



# **Universidad Nacional Mayor de San Marcos**

**Universidad del Perú. Decana de América**

**Facultad de Ciencias Sociales**

**Escuela Profesional de Antropología**

**Sobre lo que no se observa detrás de la pantalla.  
Percepciones sobre las clases virtuales y pandemia.  
Estudiantes de 5° de secundaria del colegio Carlos  
Valderrama**

## **TESIS**

Para optar el Título Profesional de Licenciado en Antropología

## **AUTOR**

Efrain Alonso PISCONTE PIZARRO

## **ASESOR**

Dra. Mercedes Patricia Giesecke SARA LAFOSSE DE VILDOSO

Lima, Perú

2024



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

## Referencia bibliográfica

---

Pisconte, E. (2024). *Sobre lo que no se observa detrás de la pantalla. Percepciones sobre las clases virtuales y pandemia. Estudiantes de 5° de secundaria del colegio Carlos Valderrama*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela Profesional de Antropología]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

---

## Metadatos complementarios

<b>Datos de autor</b>	
Nombres y apellidos	Efrain Alonso Pisconte Pizarro
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	75869810
URL de ORCID	<a href="https://orcid.org/0009-0008-7551-5953">https://orcid.org/0009-0008-7551-5953</a>
<b>Datos de asesor</b>	
Nombres y apellidos	Mercedes Patricia Giesecke Sara Lafosse de Vildoso
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	06272423
URL de ORCID	<a href="https://orcid.org/0000-0001-7603-3202">https://orcid.org/0000-0001-7603-3202</a>
<b>Datos del jurado</b>	
<b>Presidente del jurado</b>	
Nombres y apellidos	Stéphanie Carine Borios
Tipo de documento	Carné de Extranjería
Número de documento de identidad	000424148
<b>Miembro del jurado 1</b>	
Nombres y apellidos	Luis Alberto Suárez Rojas
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	42160504
<b>Miembro del jurado 2</b>	
Nombres y apellidos	Julio Portocarrero Gutiérrez
Tipo de documento	DNI

Número de documento de identidad	25747164
<b>Datos de investigación</b>	
Línea de investigación	E.4.10.4. Impacto de las TIC en el proceso educativo
Grupo de investigación	Diseñando el Perú: estado, ciudadanía, intelectuales y política - PERÚ
Agencia de financiamiento	Sin financiamiento
Ubicación geográfica de la investigación	País: Perú Departamento: Lima Provincia: Lima Distrito: Villa María del Triunfo Latitud: -12.168290807444453 Longitud: -76.9180860030626 -12.168290807444453, -76.9180860030626
Año o rango de años en que se realizó la investigación	Mayo 2021 - Diciembre 2022
URL de disciplinas OCDE	Antropología <a href="https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.04.03">https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.04.03</a>



**UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS**  
(Universidad del Perú, DECANA DE AMÉRICA)  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**VICEDECANATO ACADÉMICO**

**ACTA DE SUSTENTACIÓN VIRTUAL PARA OPTAR EL TÍTULO  
PROFESIONAL DE  
LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA**

En Lima, a las diez y treinta horas del día jueves veinticinco de enero del dos mil veinticuatro, reunidos, los miembros de la Facultad de Ciencias Sociales, bajo la presidencia de la Dra. Stéphanie Carine Borios y con la asistencia de los miembros del Jurado y de la Vicedecana Académico de la Facultad, se dio inicio a la sustentación de la Tesis presentada por el Bachiller Efrain Alonso Pisconte Pizarro, para optar el **TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA** titulada:

**“SOBRE LO QUE NO SE OBSERVA DETRÁS DE LA PANTALLA. PERCEPCIONES  
SOBRE LAS CLASES VIRTUALES Y PANDEMIA. ESTUDIANTES DE 5° DE  
SECUNDARIA DEL COLEGIO CARLOS VALDERRAMA”.**

A continuación, se formularon las preguntas y observaciones por parte de los miembros del Jurado. Luego de absueltas, el Jurado procedió a calificar la exposición de la tesis obteniendo la nota:

**Dieciocho (18)**

El Jurado, de conformidad al reglamento General de Grados y Títulos de la Facultad, acordó otorgar al Bachiller Efrain Alonso Pisconte Pizarro, el **TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA** y para dar constancia se extendió la presente Acta y firmaron:

.....  
Dra. Stéphanie Carine Borios  
Presidente

.....  
Dr. Luis Alberto Suárez Rojas  
Miembro

.....  
Dr. Julio Portocarrero Gutiérrez  
Miembro

.....  
Dra. Mercedes Giesecke Sara La Fosse  
Asesora



UNMSM

Firmado digitalmente por CASALINO  
SEN Carlota Alicia FAU 20148092282  
soft  
Motivo: Soy el autor del documento  
Fecha: 12.03.2024 18:03:20 -05:00

.....  
Dra. Carlota Casalino Sen  
Vicedecana Académica



## CERTIFICADO DE SIMILITUD

Yo, Mercedes Patricia Giesecke Sara Lafosse de Vildoso en mi condición de asesora acreditado con la Resolución Directoral N° RESOLUCIÓN DIRECTORAL N° 008-D-EPANT-2023. Del 12 de junio de 2023 de la tesis/monografía/informe de investigación/trabajo académico, cuyo título es **SOBRE LO QUE NO SE OBSERVA DETRÁS DE LA PANTALLA. PERCEPCIONES SOBRE LAS CLASES VIRTUALES Y PANDEMIA. ESTUDIANTES DE 5° DE SECUNDARIA DEL COLEGIO CARLOS VALDERRAMA**, presentado por el bachiller/magíster/egresado/licenciado/estudiante **PISCONTE PIZARRO, Efrain Alonso**, para optar el grado/título profesional/especialidad en Antropología, CERTIFICO que se ha cumplido con lo establecido en la Directiva de Originalidad y de Similitud de Trabajos Académicos, de Investigación y Producción Intelectual. Según la revisión, análisis y evaluación mediante el software de similitud textual, el documento evaluado cuenta con el porcentaje de 1 % de similitud, nivel **PERMITIDO** para continuar con los trámites correspondientes y para su **publicación en el repositorio institucional**.

Se emite el presente certificado en cumplimiento de lo establecido en las normas vigentes, como uno de los requisitos para la obtención del grado/ título/ especialidad correspondiente.



Firmado digitalmente por GIESECKE  
SARA LAFOSSE DE VILDOSO  
Mercedes Patricia FAU 20148092282  
soft  
Motivo: Soy el autor del documento  
Fecha: 12.03.2024 12:50:31 -05:00

Firma del Asesor: \_\_\_\_\_

DNI: 06272423

Nombres y apellidos del asesor:

Mercedes Patricia Giesecke Sara Lafosse de Vildoso



A mis padres, Rosa Mery Pizarro y Pedro Pablo Pisconte.

    Mi hermana, Karen Pisconte.

Como también a mis mascotas, Maca, mi pequeña y hermosa gata cálico  
    quien se incorporó a la familia a finales del 2022,  
y a Yuley, quien nos acompañó durante doce años, pero  
    ahora solo vive en nuestros corazones.



## AGRADECIMIENTOS

Quiero empezar agradeciendo a mis padres, Rosa Mery Pizarro Antezana y Pedro Pablo Pisconte Orosco, quienes fueron un gran ejemplo para mí. La perseverancia y tenacidad de ambos por sacar a nuestra familia adelante fueron el motor y motivo para culminar con la tesis. De igual manera quiero agradecer a mi hermana Karen Mery Pisconte Pizarro, quien fue un gran soporte durante mi etapa en la academia y me permitió dedicarme únicamente a estudiar para ingresar a quien ahora es mi alma mater. Sé que en un futuro Karen será una excelente abogada.

De igual manera no podría dejar de agradecer a la familia Valderramina, quien me permitió cumplir uno de mis sueños más anhelados: ser docente. Agradezco tanto estudiantes, padres y madres de familia, como también a docentes y directores. Valoro mucho el tiempo que me brindaron para poder contarme acerca de sus vivencias. Así mismo, enfatizo mi agradecimiento a la promoción de quinto de secundaria del 2022. Cada uno de ellos tiene una genialidad increíble y sé que le sacarán el máximo provecho ahora que están asumiendo nuevas responsabilidades.

Quiero finalizar agradeciendo a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, la cual contribuyó en mi formación como antropólogo. Así mismo, enfatizo mi agradecimiento a mi asesora, la Dra. Mercedes Giesecke, quien se dio el tiempo para revisar mi tesis y hacerme reflexionar aún más sobre la problemática que intentaba comprender. También agradezco a la profesora y Dra. Stéphanie Borios, quien me acompañó durante cada taller de tesis y tuvo la paciencia de revisar cada borrador que le entregaba.

## RESUMEN

“Sobre lo que no se observa detrás de la pantalla. Percepciones sobre las clases virtuales y pandemia. Estudiantes de quinto de secundaria del colegio Carlos Valderrama” es una investigación que tuvo como objetivo revelar las percepciones de los estudiantes de quinto de secundaria respecto a la pandemia y las clases virtuales. El método etnográfico fue sustancial para alcanzar dicho objetivo, ya que permite conocer profundamente la realidad en la que estuvieron inmersos los estudiantes que participaron en el trabajo de tesis. Así mismo, se utilizaron técnicas de investigación tales como la observación participante, la entrevista semiestructurada; conversaciones informales; y finalmente un taller participativo. Dichas técnicas fueron empleadas hacia actores claves como profesores, estudiantes, y madres de familia. En cuanto a los resultados de la investigación, se pudo evidenciar que la pandemia y las clases virtuales afectaron significativamente a los estudiantes, evidenciándose en las dificultades en el aprendizaje, problemas emocionales, dificultades para socializar, entre otros múltiples aspectos. En ese sentido, la tesis concluye que, si bien dichos resultados responden a las experiencias de un aula específico, o, llevándolo a una escala mayor más próxima, a los estudiantes de secundaria de un colegio, lo cierto es que aquello podría generalizarse para diversos casos de estudiantes que puedan pertenecer al mismo distrito, condición socioeconómica, muertes de familiares, entre otros múltiples factores. Es por esta razón de la importancia de la búsqueda de un rol más activo de la escuela, los padres y también las múltiples entidades del gobierno a través de políticas públicas que sirvan para afrontar la nueva realidad de los estudiantes.

### **Palabras claves:**

Clases virtuales, Pandemia, Estudiantes de secundaria, Sociabilidad, Emociones, Relación con profesores.

## INDICE

<b>DEDICATORIA .....</b>	<b>2</b>
<b>AGRADECIMIENTOS .....</b>	<b>3</b>
<b>RESUMEN.....</b>	<b>4</b>
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>7</b>
<b>PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN .....</b>	<b>7</b>
<b>REVISIÓN DE LA LITERATURA .....</b>	<b>10</b>
<b>RELACIONES ENTRE PROFESORES Y ESTUDIANTES .....</b>	<b>10</b>
<b>EMOCIONES EN LAS ESCUELAS Y LA EDUCACIÓN VIRTUAL .....</b>	<b>12</b>
<b>DINÁMICAS DE SOCIABILIDAD ENTRE ESTUDIANTES DURANTE LA     PANDEMIA Y CLASES VIRTUALES. ....</b>	<b>18</b>
<b>ASPECTOS METODOLÓGICOS.....</b>	<b>22</b>
<b>METODOLOGÍA.....</b>	<b>22</b>
<b>MI ROL COMO INVESTIGADOR Y/O DOCENTE .....</b>	<b>23</b>
<b>ACERCA DE LA ELECCIÓN DEL COLEGIO .....</b>	<b>24</b>
<b>PARTICIPANTES EN LA INVESTIGACIÓN.....</b>	<b>25</b>
<b>TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN .....</b>	<b>25</b>
Observación participante y diario de campo.....	26
Conversaciones informales .....	27
Entrevistas semiestructuradas. ....	28
Taller participativo.....	30
<b>ASPECTO ÉTICO .....</b>	<b>30</b>
<b>CAPÍTULO I: ABORDAJE TEÓRICO DE LA ESCUELA .....</b>	<b>32</b>
<b>SOCIABILIDAD ENTRE ESTUDIANTES DE SECUNDARIA .....</b>	<b>32</b>
<b>EL ROL DE LOS PADRES Y MADRES EN LA EDUCACIÓN ANTES Y     DURANTE LA PANDEMIA.....</b>	<b>34</b>
<b>RELACIÓN E INTERACCIÓN ENTRE DOCENTE Y ESTUDIANTE.....</b>	<b>35</b>
<b>ANTROPOLOGÍA DE LAS EMOCIONES Y ESTUDIANTES.....</b>	<b>36</b>
<b>CAPÍTULO II: RASGOS GENERALES DEL COLEGIO, LAS FAMILIAS Y LOS ESTUDIANTES.....</b>	<b>39</b>
Ubicación del colegio .....	39
Situación económica del colegio .....	41

Aspectos socioeconómicos de las familias .....	42
Tiempo de estadía de los estudiantes en el colegio.....	42
<b>CAPÍTULO III: ETNOGRAFÍA.....</b>	<b>43</b>
<b>SOCIABILIDAD ENTRE ESTUDIANTES .....</b>	<b>43</b>
Introducción .....	43
Tres tipos de estudiantes .....	44
Cambios en la sociabilidad de los estudiantes .....	50
Reencuentro entre los estudiantes durante la pandemia .....	55
Bullying escolar .....	61
Reflexiones finales.....	67
<b>RELACIÓN ENTRE DOCENTES Y ESTUDIANTES.....</b>	<b>70</b>
Introducción .....	70
¿Quiénes fueron los profesores que enseñaron durante la pandemia?.....	71
Acerca de la relación entre estudiantes y docentes durante las clases virtuales del 2020	77
Acerca de la relación entre estudiantes y docentes durante las clases virtuales del 2021	84
Metodologías usadas para enseñar en la virtualidad.....	95
Reflexiones finales.....	98
<b>EFFECTOS DE LA PANDEMIA EN EL ESTADO DE ÁNIMO Y LAS EMOCIONES DE LOS ESTUDIANTES .....</b>	<b>100</b>
Introducción .....	100
Sentimientos respecto a la pandemia .....	102
Sentimientos respecto a las clases virtuales.....	116
Expectativas sobre el posible regreso a la presencialidad y el futuro.....	122
Reflexiones finales.....	128
<b>A MODO DE CONCLUSIÓN .....</b>	<b>130</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....</b>	<b>133</b>

## **INTRODUCCIÓN**

### **PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN**

La llegada de la pandemia terminó reconfigurando muchos aspectos, entre ellos la modalidad de las clases, la cual obligó a que los colegios llevaran las clases de manera virtual. En realidad, la modalidad de las clases virtuales no inició recién en el primer año de pandemia, sino que logró darse en múltiples países y en diversas modalidades de educación, tanto en colegios como universidades. Incluso existen estudios respecto a las clases virtuales, tanto de las oportunidades que traía la nueva modalidad de las clases virtuales (Bonfill, 2007) como del nuevo rol de facilitador del docente (Duart y Sangrá, 2000).

Aquello que diferenció a las clases virtuales que sucedieron antes y durante la pandemia fueron dos aspectos: la espontaneidad y la obligatoriedad. Las clases virtuales de la pandemia tomaron de manera desprevenida a gran parte de nosotros. Así mismo, esto generó que muchos estudiantes no contasen con las condiciones materiales suficientes para poder continuar en aquella nueva modalidad. Por otro lado, el contexto de pandemia y sus consecuencias terminaron afectando a muchos estudiantes. La situación fue tan crítica que durante el primer año de pandemia las muertes terminaron sobrepasando en 94 000 fallecidos a los que hubo un año anterior, el 2019 (Gestión, 2020).

La situación termina agravándose aún más para aquellos estudiantes que viven en los lugares menos favorecidos. Las condiciones económicas de las familias tuvieron un rol importante en la pandemia, desde el simple hecho de poder conseguir mejores artefactos tecnológicos para la virtualidad como para salvar la vida de aquellos que lamentablemente fallecieron tras el contagio de la enfermedad. En este sentido, resulta importante poder conocer cómo muchos estudiantes y también sus familias vivieron la pandemia en relación a las clases virtuales.

Lo cierto es que sí existen estudios que relacionan las clases virtuales y el contexto de pandemia que se vivió. Uno de ellos es el estudio de Ojeda, Ortega y Boom (2020) el cual sitúa al aspecto tecnológico como uno de los principales ejes para un éxito en las clases virtuales. Otra investigación, realizado por Aznar (2020), se enfoca en los nuevos roles de los padres; mientras que De Armas y Barroso (2020) analizaron la relación entre los propios estudiantes. Sin embargo, ninguno de estos estudios ha logrado situar las clases virtuales dentro de la pandemia, así como muchos de los casos críticos que se tuvo que vivir, tales como la enfermedad y la muerte. Sin embargo, a pesar de las limitaciones ya mencionadas, el aporte

más sustancial de las investigaciones se basa en poder recoger información de los estudiantes en el contexto de pandemia y clases virtuales, pese a que solo sea a través de la aplicación de encuestas.

Por esta razón, es necesario realizar una investigación etnográfica que permita a los estudiantes poder contar sus propias vivencias. En este sentido, la presente tesis revela la realidad de estudiantes de secundaria que viven en el distrito de Villa María del Triunfo, distrito ubicado al sur de Lima. La importancia de conocer aquello es que permite reflejar la realidad de muchos otros estudiantes de distritos igualmente desfavorecidos a nivel económico. Por esta razón, posiblemente los resultados de la etnografía terminen reflejando la vivencia de cualquier otro estudiante de secundaria, que posiblemente pertenezca a alguno de los distritos de la periferia de Lima.

Respecto a la pregunta principal de la investigación es la siguiente: ¿cuáles son las percepciones de los estudiantes de quinto de secundaria del colegio Carlos Valderrama respecto a la pandemia y las clases virtuales? La pregunta no solo se limita en darle importancia a las clases virtuales, sino que la sitúa en el contexto de la enfermedad en la que se vivió. Aquello logra conseguir que exista una interrelación entre ambos acontecimientos y para así poder entender las vivencias de los estudiantes.

En cuanto a la primera pregunta secundaria se cuenta con la siguiente: ¿De qué forma cambió la sociabilidad entre estudiantes tras la llegada de las clases virtuales y la pandemia? La importancia de esta pregunta radica en el interés de conocer de qué forma ha cambiado parte de la vida de los estudiantes. Si bien antes de la pandemia el contacto y la cercanía fueron importantes para seguir manteniendo y fortaleciendo los lazos de sociabilidad y amistad, es necesario saber cómo estas dinámicas cambian tras la llegada de las clases virtuales y el contexto del COVID-19 en el que se vivió.

Como segunda pregunta secundaria se tiene: ¿cuál es el cambio generado respecto a la relación entre docente y estudiante tras la llegada de las clases virtuales y pandemia? Para muchos estudiantes era común hablar con el docente al final de cada clase o tal vez durante el recreo; sin embargo, la virtualidad hizo que todas estas relaciones cambien, volviéndose en cierto sentido más fría al acortar tales espacios que permitía la relación entre ambos. En este sentido, la pregunta se basa en conocer tales cambios y conocer de qué manera termina influyendo en la relación docente-estudiante.

La tercer y última pregunta secundaria de investigación es ¿en qué medida la pandemia y las clases virtuales logran impactar en las emociones de los estudiantes? La investigación etnográfica en relación a esta pregunta permite conocer las vivencias y las tragedias ocurridas tras la pandemia. Así mismo, permite dar voz a los estudiantes para conocer de primera mano cómo se sintieron con la llegada y el desarrollo de las clases virtuales.

En este sentido, la presente tesis cuenta con tres objetivos específicos:

- Analizar los cambios en la sociabilidad entre estudiantes tras la llegada de las clases virtuales y la pandemia.
- Conocer los cambios en la relación entre docente-estudiante tras la llegada de la pandemia y las clases virtuales.
- Analizar de qué manera la pandemia y la virtualidad terminan afectando emocionalmente a los estudiantes.

## **REVISIÓN DE LA LITERATURA**

La educación en las escuelas ha ido cambiando con el paso del tiempo. En este trabajo quiero enfocarme exclusivamente en los cambios que hubo en el contexto de pandemia, la apresurada implementación de las clases virtuales (producto del COVID-19) y también del impacto que ha tenido en los estudiantes. Por este motivo, es necesario conocer los estudios previos que existen respecto al tema que busco tratar, los cuales servirán para poder compararlos con los resultados de la investigación, tomando en cuenta las semejanzas y diferencias, las cuales son las bases fundamentales en toda investigación antropológica.

En tal sentido, la primera parte de la literatura de investigación se centrará en la temática de la educación virtual antes de la llegada del COVID-19. La segunda parte de la literatura visibilizará aquellos estudios que demuestran la relación existente entre emociones y clases virtuales. En este apartado, las investigaciones encontradas son más variadas ya que no solo toma a las clases virtuales como factor exclusivo del desborde de emociones, sino también las entrecruza con las diversas experiencias vividas durante la pandemia. Así mismo, las medidas políticas tomadas por el Gobierno y su influencia en las emociones y estados de ánimos que los estudiantes y profesores puedan desencadenar. En la tercera parte de esta literatura de investigación se observarán los estudios relacionados a la educación virtual y socialización. Mi intención es visibilizar a través de estudios previos que la socialización de estudiantes también se ha visto afectada. Como último punto, pero no menos importante, señalaré todos los estudios que han existido acerca del tipo de relación que ha existido entre los profesores y los estudiantes durante esta educación virtual.

## **RELACIONES ENTRE PROFESORES Y ESTUDIANTES**

En cuanto a la relación que existe entre profesores y estudiantes dentro de los espacios virtuales, existen muchas investigaciones que demuestran la importancia de la comunicación entre ambos. Sin embargo, lo que se ha encontrado es la falta de adaptación de algunos docentes para el uso de la tecnología, o; por lo menos, el conocimiento de diversas plataformas que permiten la interacción directa con los estudiantes. En tal sentido, existe una gran relevancia respecto al profesor y el conocimiento con el que cuenta para el uso de las herramientas tecnológicas, debido a que aquello forma parte de conseguir que las clases virtuales sean efectivas.



Aridini, Barroso y Corzo (2020) hacen un estudio acerca del desarrollo de las clases virtuales en la provincia de Córdoba, Argentina. Dicha investigación comienza exponiendo cómo las clases virtuales empezaron por el COVID-19 y las diversas formas de interacción que terminaron reconfigurándose. Entre estos cambios se encuentra la persistencia para continuar con las clases de diversos niveles educativos. Por este motivo la investigación de estos autores se basa en captar los cambios tanto en niveles educativos básicos e incluso superiores como lo universitario.

Entre otro de los cambios se encontraba el uso de diversas plataformas digitales, pero siempre tomando en cuenta las particularidades y funcionalidades de cada una de ellas. Por ejemplo, la necesidad del uso de videollamadas para la atención a las dudas surgidas durante las clases por parte de los estudiantes. Esto puede entenderse debido a que las dudas pueden ser resueltas en ese mismo instante y no luego de haber pasado horas e incluso días. Por esta razón, los autores Aridini, Barroso y Corzo (2020) mencionan lo siguiente:

Es en este aspecto, donde se hace necesario que las y los educadores como gestores educativos, conozcan en profundidad las características de las herramientas que conforman el entorno digital de aprendizaje. (pp. 14-15)

Justamente aquel espacio virtual para la interacción entre alumno y profesor es lo que posibilita un mejor desarrollo de las clases virtuales, por este motivo las videoconferencias logran tener una mayor aceptación para los estudiantes. En este sentido, el trabajo de González, Perdomo y Pascuas (2017) mencionan las oportunidades que se pueden aprovechar justamente en los espacios virtuales. Si bien la investigación no se encuentra inmersa en el contexto de pandemia y se centra en la educación blending (semipresencialidad), nos brinda la oportunidad de conocer un poco más sobre las oportunidades que traen los espacios virtuales. Las autoras mencionan que en la modalidad blending, al combinar la virtualidad dentro de la educación, se puede ver cierta autonomía por parte de los estudiantes. El uso de plataformas virtuales permite que los estudiantes puedan hacer uso de sus horas libres para poder reforzar sus conocimientos, lo que de alguna manera hace al estudiante más independiente.

Al igual que las dos investigaciones citadas anteriormente, Rizo (2020) realiza también una investigación sobre el rol de los profesores dentro de la educación virtual, sobre todo en el contexto de pandemia y confinamiento donde el escenario educativo fue totalmente cambiado y los profesores debieron reconfigurar su rol con los estudiantes. Al igual que Aridini, Barroso y Corzo (2020), Rizo menciona que a pesar de que la comunicación entre estudiante y profesor no se dan en espacios físicos, los espacios virtuales también permiten que la comunicación

estudiantes y docentes sea efectiva, si es que ambos entienden el nuevo rol que deben asumir para que las clases virtuales sean efectivas. Por esta razón, Rizo señala que, al cambiar de una modalidad presencial a la virtualidad, el docente adquiere nuevos roles para que el contenido de las clases pueda ser bien recibido por los estudiantes.

En torno al rol que cumple el docente con los estudiantes para poder llevar buenas clases en espacios virtuales, considero necesario citar el artículo de Maldonado *et al.* (2018). Los autores mencionan que enseñar con “amor” es un elemento importante si se quiere que exista una buena relación entre estudiantes y profesores, más allá de si es un espacio virtual o presencial.

## **EMOCIONES EN LAS ESCUELAS Y LA EDUCACIÓN VIRTUAL**

Los estudios relacionados a las emociones y la educación no es algo que haya aparecido recientemente con la pandemia o por las clases virtuales. Sí reconozco que la pandemia llegó a reconfigurar nuestra cotidianidad y ha terminado afectando a muchos de los estudiantes, tanto de colegios como de universidades, producto de las largas cuarentenas impuestas, el estrés mismo que estas han causado, el no contacto presencial con nuestros seres queridos, los miles de muertes que reportaban las noticias, la incertidumbre de un futuro muy incierto, etc. En realidad, la lista queda corta si solo me pongo a pensar desde mi perspectiva todo lo que varios pudimos haber sentido durante la llegada del COVID-19 a nuestros hogares.

Como mencioné en un principio, las emociones siempre han estado inmiscuidas en la educación misma que recibíamos antes en las escuelas. Investigaciones como la de Del Rosal *et al.* (2016), quienes realizan una investigación no experimental acerca de la inteligencia emocional en alumnos de la Universidad de Extremadura, mencionan que los hombres contaban con un mejor control de sus emociones a diferencia de las mujeres, pero que esta diferencia no es significativa. Incluso señala a algunos otros autores quienes también buscaron la diferencia entre el género y la inteligencia emocional, pero que al final la diferencia fue igualmente insignificante. Algo que en lo particular llama la atención y creo pertinente citar es el párrafo final de las conclusiones.

Tras la realización de esta investigación, sería conveniente realizar un estudio cuasiexperimental o experimental, aplicando un programa de intervención emocional con el objetivo de mejorar las competencias emocionales de los estudiantes universitarios. Son numerosas las posibles perspectivas para ampliar la investigación y seguir reflexionando sobre la utilidad que tiene desarrollar habilidades

socioemocionales que garanticen una vida exitosa y un bienestar personal y emocional en el profesorado y en la sociedad en general. (Del Rosal *et al.*, 2016, p. 59)

Lo que se puede rescatar de esta cita es el vínculo que muchos atribuyen a la Inteligencia Emocional y al bienestar personal. El manejo de las emociones y la identificación de estas mismas serían primordiales para cualquier ser humano que quisiera poder vivir bien sin que un contexto o situación límite pudiese resquebrajarlo totalmente. Pero ahora, ¿qué sucede con aquellas personas que jamás oyeron acerca de la inteligencia emocional?, ¿qué pasa con aquellos quienes no tuvieron un monitoreo constante para ayudarlos a controlar sus emociones? En realidad, el tema de las emociones y los individuos es amplio; sin embargo, como lo mencioné al inicio de la tesis, mi objetivo es situar las emociones dentro del ámbito educativo.

Las investigaciones respecto a este tema son en realidad muy variadas, en especial desde las Ciencias Sociales. Se ha ahondado en esta temática y se ha conocido no solo la percepción de los estudiantes, sino también la resignificación del profesor dentro en un contexto de pandemia y virtualidad. Reconozco que esta investigación se centra sobre todo en las perspectivas de los estudiantes y las clases virtuales; sin embargo, también soy consciente que el profesor juega un papel importante al momento de la construcción de las perspectivas de los estudiantes respecto a las clases virtuales. Tal como lo señalé en estudios anteriormente citados como el de Duart y Sangrá, el profesor juega un rol fundamental en la educación y es aún más cuando el contexto está cambiando y este influye en los estudiantes y en el mismo profesor.

Un trabajo que realiza un interesante enfoque respecto a lo que significa ser profesor en tiempos de pandemia y virtualidad es el de Gavotto y Castellanos (2021). Los autores citan a Hodges (2020) para enfatizar en la gran demarcación que existe entre las clases virtuales espontáneas sin planificación alguna y aquellas que fueron diseñadas previamente y planificadas. Mientras que la primera aparece como respuesta inmediata al no contacto cercano que podíamos tener frente a otra persona, la otra es una educación que es de igual manera virtual, solo que se encuentra mejor diseñada y planificada para que ambas partes, tanto profesores como estudiantes, puedan tener una educación amena (sería algo similar al caso experimental que hicieron Rodríguez y Verástegui en la Facultad de Odontología en San Marcos).

Lamentablemente, la enseñanza remota emergente no es lo más recomendable ya que en el caso de los profesores, ellos no cuentan con las herramientas ni la capacitación suficiente para poder llevar a cabo las clases virtuales. En los casos de los alumnos es de la misma forma. Muchos no contaban con los equipos necesarios para poder llevar a cabo las clases virtuales.

Según el estudio de Gavotto y Castellanos, mencionado anteriormente, el acceso y manejo de la tecnología fue uno de los desencadenantes para que los profesores vivan emociones negativas. Gavotto y Castellanos (2021) afirman: «Si bien estas limitaciones de equipo tecnológico y de conectividad generan un ambiente educativo tenso entre maestros y estudiantes, las reacciones ante esta situación han sido poco empáticas y cordiales.» (p. 8).

Como se puede ver en las descripciones de los autores, existe una tensión entre la relación de ambas partes: estudiante y profesor, lo cual ocasiona que el aprendizaje no sea del todo productivo para ambos. Los autores señalan que muchas veces la frustración de muchos maestros por no poder o saber usar correctamente la tecnología genera estrés en estos mismos. Por ejemplo, se muestran casos donde se ponían a gritar a los alumnos ante la desesperación de no poder escuchar bien a un alumno porque tenía el micrófono descompuesto le dijo a este mismo que no tenía sentido que siga llevando clases virtuales en esas condiciones y que el «rollo» de ser pobre no les sirve de nada porque igual jalarán el ciclo.

En este estudio los autores muestran varios casos donde los profesores muestran una actitud déspota frente a los alumnos por diversas situaciones que se presentaron durante las clases. Claro que esta respuesta emocional de parte de los profesores es mejor explicada por el contexto de pandemia en el que estamos viviendo actualmente, pero también por la falta de preparación tecnológica para llevar las clases virtuales. «Se sugiere, por tanto, ofrecer a los docentes mayor capacitación en el diseño de ambientes virtuales de enseñanza-aprendizaje y brindar mayor asesoría y acompañamiento en la adquisición de habilidades tecnológicas, sociales y de autorregulación emocional» (Gavotto y Castellanos, 2021, p.15)

Otro trabajo que investiga la relación entre la inteligencia emocional y el desempeño docente es el de Quispe (2020). La autora resalta (como los otros trabajos mencionados anteriormente) que una educación emocional es importante en los profesores y los alumnos. En el caso de los primeros, una falta de esta podría hacer que el espacio educativo se torne muy tensa y los estudiantes no logren aprender. Otro factor que la autora menciona como decisivo en el fracaso o no de la educación a distancia son las herramientas tecnológicas.

En el trabajo remoto el escaso dialogo e incorporación en los equipos de trabajo son las causas por el cual el docente no logra desarrollar un trabajo remoto eficaz durante el aislamiento social y como consecuencia se daña el desarrollo de la enseñanza en el entorno virtual al estudiante, a su vez afectaría su estado emocional, y cada educando tendrá una baja calidad en el servicio educativo. (Quispe, 2020, p.2)

Recordemos que este déficit en el uso y aprovechamientos de los aparatos electrónicos se debe a una apresurada implementación de las clases virtuales. No existió un tiempo de preparación, tanto para alumnos como para profesores, en el uso de la tecnología y el cambio de metodología para que las clases sean más amenas en las clases virtuales. En este punto me gustaría añadir el trabajo de Picón (2020). La autora señala que además de tener los recursos tecnológicos para poder llevar a cabo las clases virtuales, también se debería pensar y diferenciar que existen dos modalidades: presencial y virtual, y que la metodología de enseñar una no puede ser idéntica a la otra. Además de esto, las herramientas para la enseñanza virtual deben ser usadas por el profesor, siendo este un personaje más activo en la educación virtual.

Hay una errónea concepción de que es la plataforma o la herramienta la que educa. Así como no se puede educar una máquina porque no es un sujeto educable, tampoco ésta puede “educir” del alumno su potencialidad. (Picón, 2020, p.16)

Al igual como existen investigaciones sobre qué es ser profesor en momentos de pandemia y virtualidad, también hay trabajos que se centran en las experiencias y vivencias de los mismos estudiantes. Por ejemplo, tenemos el trabajo de Lovón y Cisneros (2020) quienes hacen una investigación mixta para poder saber de qué manera las clases virtuales en pandemia han repercutido en la salud mental de los estudiantes de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Algo que llama la atención en este trabajo es que realiza un análisis comparativo entre los alumnos quienes cuentan con los recursos tecnológicos para poder llevar las clases virtuales y aquellos quienes no disponen de uno. Sin embargo, tengamos en cuenta que el estrés de las clases virtuales es algo que puede pasar en cualquiera de las dos situaciones anteriormente señaladas.

Es verdad que el primer grupo, al poseer tales características, dispuso de una ventaja sobre otros que, como analizaremos más adelante, vieron afectada más significativamente su salud mental. Sin embargo, no se libraron totalmente de las consecuencias negativas que un proceso como el actual acarreo para los estudiantes. (Lovón y Cisneros, 2020, p.8).

Algo que debemos tener presente en la educación virtual es que se necesita siempre de una preparación previa tanto de los alumnos como de los profesores para poder llevarla. El trabajo de los autores que presenté con anterioridad hizo énfasis también en este aspecto. Los autores encontraron una relación directamente proporcional entre la inexperiencia de los profesores con el estrés causado por las clases virtuales y los daños repercutidos en la salud mental de los estudiantes. «...una de las repercusiones características de este grupo fue la

sobrecarga académica por la inexperiencia en el manejo de las clases virtuales que algunos docentes presentaron» (Lovón y Cisneros, 2020, p.9)

En realidad, la investigación es muy interesante ya que, con el plus del enfoque cualitativo, nos permite conocer explícitamente las percepciones de los estudiantes. Además, que nos permite conocer que además de las clases virtuales que muchas veces les resulta pesadas para poder continuarlas, también está inmiscuida la familia y cómo la pandemia misma ha afectado económicamente a sus seres queridos.

Las respuestas en este ámbito abarcan desde la valoración negativa de las clases virtuales hasta las afecciones en los ingresos familiares causadas por la coyuntura actual. Así lo denotan comentarios como “las clases virtuales se me hacen un desperdicio de dinero” y “En sí ya me retiré de 4 cursos, puesto que mis padres perdieron sus empleos y ya no tenemos ingresos económicos” (Lovón y Cisneros, 2020, p.12).

Otro trabajo de investigación que también se centra en las vivencias de los estudiantes en relación a la pandemia y las clases virtuales es el de Suárez y Calvo (2020). Considero que resulta pertinente presentar este trabajo ahora porque nos permite hacer un análisis comparativo con el trabajo de Lovón y Cisneros presentado con anterioridad. En el caso de Suárez y Calvo, los investigadores realizan una investigación en los estudiantes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Este trabajo no se centra solo en una Facultad, sino que toma diversas Facultades para ver cuál es la respuesta de los estudiantes de manera general.

Algo que llama mucho la atención de este trabajo que se centra en la investigación de la pandemia del COVID-19 y los estudiantes es que visibiliza también cuáles fueron las percepciones de los estudiantes de la Clínica Universitaria UNMSM antes del COVID-19. Según los testimonios contados a través de las historias de vida de tres estudiantes (César, Vanessa y Daniel), se pudo percibir que en realidad la universidad no está tan pendiente de los malestares que los estudiantes puedan tener en relación a la salud mental. Por ejemplo, en el caso de Daniel, él no siente algún interés por parte de la Universidad de interesarse por este tipo de temas como la salud mental, por más que exista un espacio dedicado exclusivamente a tratar estos temas. «Por eso considero que, en realidad, el tema de salud mental y universidad se encuentran desligadas. Aunque, actualmente, exista una clínica de salud mental dentro de la universidad.» (Suárez y Calvo, 2020, p.116).

Ya casi en la segunda parte de la investigación, los autores muestran los resultados y percepciones de los estudiantes en relación a las clases virtuales. Esta investigación mostró

resultados similares a los de Lovón y Cisneros con respecto a los sentimientos negativos frente a las clases virtuales. Lo que sí me parece y considero es que el texto de Suárez y Calvo (2020) toma más relevancia al COVID-19 y al confinamiento como respuesta. Frente a esto, hubo muchas respuestas que se relacionan a la introspección y al estrés como respuesta. Suárez y Calvo (2020) afirma:

Las sensaciones de angustia, ansiedad y dudas por un futuro incierto se presentaban cotidianamente en aquellas personas que disfrutaban de las relaciones interpersonales y poseer una rutina. Para quienes buscaron tener una visión positiva de los acontecimientos, resultó una oportunidad para trabajar en familia y consolidar lazos. Sin embargo, la cuarentena no solo afectó a los hogares en términos económicos, también los enfrentó a las limitaciones y a la presión de la enseñanza remota y sus limitaciones pedagógicas. (p. 121)

Al igual que los resultados que se logran obtener de la PUCP, los estudiantes de San Marcos también tuvieron dificultades con las clases virtuales con respecto a las dificultades técnicas y tecnológicas. Hay casos donde sí pudieron contar, por ejemplo, con una laptop personal, pero como sabemos se necesita también de una buena calidad de internet para poder conectarse a las clases. Otros de los testimonios se remiten al estrés de estar todo el día en el cuarto para estudiar, comer y dormir, aparte de estar pendiente de las notificaciones de las clases, y del cansancio de los ojos y la espalda de estar prácticamente todo el día sentado.

Además de los trabajos señalados con anterioridad, también considero relevante el de Moguillansky y Koury (2021) “Vida cotidiana, emociones y situaciones límite: vivir en un contexto de pandemia”. En esta investigación los autores presentan la relación entre las emociones y las clases virtuales. Pero, al igual que el trabajo de Suárez y Calvo, también tomaron en cuenta a la pandemia. Los autores mencionan que los detractores de la cuarentena argumentaban que esto tendría graves implicancias en la salud mental (y en realidad sí tiene sentido según los trabajos y casos que he presentado). Así mismo, se tiene la reflexión de Moguillansky y Koury respecto al significado de una antropología de las emociones. Moguillansky y Koury (2021) afirma: «La sociología y la antropología de las emociones no pretenden hacer ni contrarrestar predicciones, sino algo mucho más modesto: describir, analizar e interpretar las vivencias, los sentimientos y las emociones de los sujetos durante la pandemia y el confinamiento.» (p. 16).

Considero que señalar el trabajo antropológico en el mundo de las emociones es fundamental, pero sobre todo ser rigurosos en la forma cómo emplear las diversas técnicas de investigación (tal como lograron los anteriores trabajos señalados). De la misma forma, Nobile

(2019) pone sobre la mesa las reflexiones sobre la mesa, pero esta vez ya en el campo de las Ciencias Sociales. «...que las emociones poseen un carácter sociocultural, que son producto de relaciones sociales y que conllevan un componente evaluativo-cognitivo.» (p. 6), Y es que es importante resaltar que el estudio de las emociones no es un tema que le corresponde exclusivamente a la psicología, sino que también puede ser abordado desde el ámbito de las ciencias sociales, desde el entramado social lo cual indicaría un cierto accionar sobre el individuo que le hace sentir diversas emociones. Con esto no quisiera que se entienda que no existe una agencia del individuo sobre el entramado social, solo que para el caso de los estudios con un enfoque desde las ciencias sociales es importante tomarlo en consideración.

Además de ello, un aspecto interesante a analizar en las emociones es la relación que pueda existir con el género. González *et al.* (2020) realizan una investigación en la cual se visibiliza la existencia un mayor alcance psicosomático como el insomnio, depresión y estrés en estudiantes mujeres a diferencia de los hombres. Si bien la investigación tiene un enfoque cuantitativo, lo cual limita conocer el contexto y/o vivencia de las estudiantes, lo cierto es que da paso a una reflexión mucho mayor, utilizando el método etnográfico para conocer el contexto en las que se desatan dichas emociones. De igual forma, aquello se observa en la investigación de Emiro *et al.* (2022) donde hubo una mayor prevalencia de la afectación emocional en mujeres que en los hombres. Sin embargo, el estudio también recae en las limitaciones de una investigación cuantitativa.

## **DINÁMICAS DE SOCIABILIDAD ENTRE ESTUDIANTES DURANTE LA PANDEMIA Y CLASES VIRTUALES.**

La antropología se ha caracterizado, desde sus inicios, muchas veces a estudiar las culturas y los sujetos portadores de esta misma en espacios físicos. El espacio virtual era algo inimaginado para la mente del antropólogo debido a que este tenía que estar presente (corpóreamente) en el lugar físico del trabajo de campo donde este realizaba. Sin embargo, la tecnología ha ido invadiendo cada vez más nuestro mundo. La cultura misma se ha ido reproduciendo a través de los nuevos espacios culturales. Moya y Vásquez (2010) se refieren a la “cibercultura” como aquel espacio tecnológico donde las relaciones sociales de los individuos se reproducen. Los autores hacen un énfasis en los cambios de sociabilidad que se dan en un espacio cibernético y donde los sujetos no pueden tener un contacto físico. Mosquera también señala que las nuevas tecnologías dan pie a esta nueva interacción entre los sujetos. Mosquera (2002) señala:



De esta manera, la aparición de la radio, la televisión, el computador, los teléfonos digitales, Internet, mp3 y mp4, buscadores web, e-mail, Messenger entre otros, han incluido en las relaciones interpersonales elementos que en cierta forma han hecho cambiar la manera en que la gente se interrelaciona (...) (p. 539)

Además de los espacios donde se producen esta nueva socialización y las formas como se reproducen, los autores también hacen énfasis en el acceso a las tecnologías, el cual está de alguna manera relacionado al poder adquisitivo de las personas. Además de la accesibilidad, también el manejo y/o uso de las tecnologías es fundamental para que las personas puedan aprovechar y puedan relacionarse entre ellas. Aquí los autores citan a García Canclini (2004) para referirse a estos recursos y también a la importancia que tienen en la sociabilidad.

Algo que también quisiera resaltar en el trabajo de Moya y Vásquez es que lo “online” no solo se queda en ese espacio virtual, sino que también es posible reproducirlo físicamente. Esto me parece muy importante a resaltar ya que es necesario no olvidar que quienes conversan a través de chats y/o páginas web son sujetos corpóreos, que existen en la realidad, por lo tanto, es también posible que estas personas quienes se comunican a través de una pantalla puedan hacerlo mediante un espacio físico. Moya y Vásquez (2010) afirman:

Estas formas de relacionamiento no se agotan “online”, puesto que los usuarios extienden estos vínculos en el espacio físico. Por ejemplo, en el caso del animé, realizan “convenciones” u “otaku fest”, que consisten en una reunión presencial donde hay proyección de películas, concursos varios, “comic markets”, conferencias, talleres, torneos, etcétera. (p.91)

Los estudios citados anteriormente nos ayudan a tener un panorama más claro sobre las dinámicas de sociabilidad que se pueden dar gracias a las tecnologías. Y resulta pertinente tener en cuenta esto para pensar en las clases virtuales y cómo los estudiantes mismos han tenido que cambiar el contacto por medio de espacios físicos hacia espacios virtuales como lo son las redes sociales. Sin embargo, también existen investigaciones que ven el impacto de las clases virtuales, la pandemia y el confinamiento en sus dinámicas sociales. Estrada y Pérez (2021) a través de su artículo “Sociabilidad, Aprendizajes Escolares y Empatía en Pandemia” pone sobre la mesa el tema de la sociabilidad durante las clases virtuales. Los autores enfatizan la importancia que tiene la sociabilidad en los procesos de enseñanza. Sin embargo, en la virtualidad, la carencia de la sociabilidad de los estudiantes con sus profesores y sus pares se ve presente.

Los autores también señalan las dificultades que puede tener el estudiante al momento de pasar por una etapa. Esta transición o liminalidad es algo que en realidad debería tenerse en

cuenta para los estudios acerca de lo que es vivir las clases virtuales como estudiante. Por ejemplo, no es lo mismo ser un estudiante que conoce a todos sus compañeros y es con ellos con quienes está llevando sus clases virtuales a ser un nuevo estudiante que no conoce a ninguno de sus compañeros ni profesores y que solo puede ver a través de una pantalla. Estrada y Pérez (2021) enfatizan en la importancia de la sociabilidad y señalan que «Es, pues, en el plano del conocimiento de los otros, con los que se interactúa en los procesos formativos, lo que se ha visto más afectado. La cuestión es si, irremediablemente, tendría que ser un efecto insalvable.» (p. 47)

A estas dificultades que se tiene en las clases virtuales, es también necesario e importante situarlas en el contexto de pandemia que estábamos viviendo. No solo es no conocer a tus compañeros (en el caso de los nuevos estudiantes) sino también vivir una época donde el COVID-19 está arrasando con la vida de muchas personas y que probablemente alguno de sus seres queridos haya sido víctimas de tal mortal enfermedad. Además de esto, las medidas de confinamiento como las cuarentenas que el gobierno peruano ha implantado, el futuro incierto de qué es lo que pasará mañana o tal vez en un año o dos, los efectos económicos que probablemente haya sufrido el núcleo familiar o alguna familia que estima el estudiante. Es importante reflexionar en los efectos que, al igual que muchos de nosotros tal vez hayamos pensado o experimentado, el estudiante también pudo haber hecho lo mismo.

Ahora centrándonos en las clases virtuales y sobre todo en esta sección que busca ver la sociabilidad de los estudiantes en esta nueva modalidad, considero importante también tener en cuenta el contexto en el que se desarrolla. La pandemia ha logrado que muchas prácticas sociales sean modificadas para que se puedan desarrollar en este nuevo contexto (al igual que el quehacer antropológico). Fradejas *et al.* (2020) hacen una recopilación de etnografías realizadas durante la pandemia. Tal vez hasta aquí el lector pueda pensar que me esté desviando del tema; sin embargo, hay algo fundamental que los autores señalan y también creo que es algo importante a tomar en cuenta al momento de tocar la sociabilidad y la resignificación en las clases virtuales y la pandemia. Fradejas *et al.* (2020) señalan:

Sin limitarnos al contexto de un país o lugar concreto, nos preguntamos qué sucede a raíz de las medidas de excepción, distanciamiento físico, inmovilidad y confinamiento social tomadas (o no) a nivel local, nacional e internacional, con efectos sobre todo en las relaciones y espacios sociales. (p. 7)

En consideración a lo señalado (la virtualidad en tiempos de pandemia) podemos encontrar la investigación de Berrio (2020). El autor hace un estudio de las resignificaciones

que los estudiantes han adquirido en la pandemia del COVID-19. Al igual que Mosquera (2002), el autor también hace alusión a cómo las relaciones interpersonales que se daban con mayor frecuencia en el espacio off-line ahora se reproducen en espacios virtuales como los blogs, las redes sociales, los comentarios a través de los memes, entre otros. Berrio (2020) señala:

... la virtualidad se convierte en un espacio de relaciones entre sujetos que salen y entran frecuentemente, situados en contextos particulares pero simultáneos, interactuando desde distintas latitudes que abren paso a la consolidación de nuevas comunidades e identidades digitales que juegan con lo online y lo offline. (p. 90)

Un aspecto interesante de esta investigación es que toma el método cualitativo para su investigación, lo cual nos permite conocer qué es lo que dicen los estudiantes sobre la virtualidad. En una de las entrevistas que el autor realiza hacia los estudiantes, uno de ellos le comenta que las redes sociales y la interacción que este tiene en ellas son un desfogue donde se puede socializar con los demás. Para el entrevistado las redes serían ese “amigo” donde puede contar qué le sucedió durante el día o cómo este se está sintiendo.

Así, la tecnología se convierte en un mundo que posibilita la comunicación y la interacción vivencial de los sujetos, como el de los estudiantes, no limitando los vínculos sociales al mundo offline, lo que iría en contravía a lo propuesto por Ramos (2019), quien dice que la tecnología ha distanciado a las personas de la realidad viviendo de una forma no humana, pero hasta ahora los estudiantes han mostrado como el espacio online se convierte en parte de su realidad y, por el contrario, es un lugar de vitalidad social. (Berrio, 2020, pp. 96-67)

La investigación de Tahull es también interesante para ver y pensar en la sociabilidad en pandemia. En su artículo “¿Cómo han vivido los jóvenes durante la pandemia del COVID-19? Malestares de una vida confinada”, el autor refleja y cuenta acerca de las vivencias de los jóvenes durante la pandemia y, por ende, también durante la cuarentena. Una de las cosas más ricas de este trabajo de investigación es que usa la metodología cualitativa y esta nos permite conocer de primera mano qué dicen los jóvenes acerca de la pandemia. Por ejemplo, en una de las entrevistas, un joven menciona acerca de cómo se reunía con sus amigos a través de un aplicativo y a la misma vez tomaba unas cervezas.

Los jóvenes son ingeniosos y han encontrado soluciones imaginativas a las limitaciones impuestas. Los viernes y sábados por la noche se encontraban con los amigos virtualmente y se tomaban una copa y hablaban de sus cosas, así pasaban las horas. Era una solución ingeniosa para mantener el contacto y relacionarse con sus iguales con seguridad. (Tahull, 2021, p. 296)

De alguna manera se puede ver el nivel de agencia que tienen los jóvenes y cómo este reconfigura y hace uso del espacio virtual para poder comunicarse con sus amigos. Esto de alguna manera nos hace recordar a Mosquera, quien también hacía referencia al uso del espacio online para poder comunicarse con sus amigos.

Otro caso que la investigación de Tahull muestra es el de un joven que ha iniciado sus clases en la universidad durante la pandemia. Según lo que cuenta la madre de este joven, él siempre tuvo dificultades para el aprendizaje, pero ahora con las clases virtuales, las dificultades son aún mayores. Otra de las cosas que la madre cuenta acerca de su hijo es la soledad que este experimenta y cómo solo se encierra en su cuarto luego de las clases semipresenciales. Este caso es probablemente uno de los tantos que muchos estudiantes pudieron haber pasado. Recordemos que no es igual tener clases con compañeros que conocías y tenías contacto mucho antes de la pandemia y otro, conocer recién a tus compañeros a través de una pantalla, tal como Estrada y Pérez (2021) también señalaron.

Para finalizar, considero también importante hablar sobre uno de los conflictos entre estudiantes que sucede muy a menudo, pero que, tras la aparición del COVID-19 y una forzada virtualidad, terminó reconfigurándose. El bullying, el cual hace alusión a la violencia escolar, física o psicológica, también se ha resignificado con la aparición de las clases virtuales. Olano (2021) menciona que, si bien la pandemia redujo drásticamente los casos de bullying, lo cierto es que aumentaron los casos de cyberbullying. A diferencia del bullying donde la violencia física puede o no estar presente, el cyberbullying se centra en el acoso psicológico hacia sus víctimas. La autora mencionaba que en el contexto de confinamiento que vivimos producto de la pandemia, muchos escolares se encontraban mayormente expuestos a las redes sociales, lo cual resulta siendo un factor para el cyberbullying.

## **ASPECTOS METODOLÓGICOS**

### **METODOLOGÍA**

El presente trabajo de investigación se caracteriza por ser un estudio de tipo etnográfico. Restrepo (2016) menciona que una de las antiguas concepciones de la etnografía ha sido la larga estancia y relación entre el investigador y sus sujetos de estudio. Esto mismo ha sido algo fundamental en este trabajo de investigación ya que la larga estadía (que de hecho fueron aproximadamente durante dos años) y relación con los estudiantes y profesores me ha permitido poder conocer sus percepciones y entender a mayor profundidad sus comportamientos.

De hecho, etimológicamente etnografía refiere al carácter descriptivo que tiene el investigador sobre sus sujetos de estudio. Al respecto, Restrepo (2016) afirma:

De una forma muy general, la etnografía se puede definir como la descripción de lo que una gente hace desde la perspectiva de la misma gente. Esto quiere decir que a un estudio etnográfico le interesa tanto las prácticas (lo que la gente hace) como los significados que estas prácticas adquieren para quienes las realizan (la perspectiva de la gente sobre estas prácticas). (p.16)

El carácter etnográfico de la presente investigación ha sido pertinente ya que me ha permitido poder entender las redes sociales existentes en el colegio Carlos Valderrama. Además, el carácter descriptivo de la etnografía permite poder mostrar las percepciones de los sujetos de estudio. Sautu (2005) menciona que la característica de la etnografía es el carácter empírico y descriptivo de los detalles. El uso de técnicas de investigación empleadas como la entrevista a profundidad, el diagnóstico situacional, la observación participante, y las conversaciones informales, me ha permitido comprender la problemática de estudio en su totalidad.

La entrada al campo y la interrelación que tuve con los estudiantes hizo que reconfigurara muchas veces el diseño de la investigación. En realidad, esto es algo que sucede muy a menudo en un trabajo de investigación de tipo etnográfico ya que solo el tiempo permite poder ganar mayor confianza del grupo a quien se quiere investigar. Y, dicho sea de paso, es a través de la confianza como uno se da cuenta de los nuevos ámbitos sociales que también debería investigar para comprender la problemática en su totalidad.

Referente a este aspecto, Napoleón y Jaramillo (2003) señalan que, dentro de las etapas de las etapas de la investigación etnográfica, es imposible discernir de la preconfiguración, la cual se va modificando en relación a la interacción que vayamos consiguiendo con los sujetos de estudio. Ya sea a través de las teorías previas con las que vamos al campo de nuestra construcción del entramado social a través de nuestra cercanía con la población, siempre el diseño de investigación termina reconfigurándose. Al igual que el diseño de investigación va cambiando, los conceptos teóricos también van reconfigurándose, lo cual es algo que se dio en la investigación.

## **MI ROL COMO INVESTIGADOR Y/O DOCENTE**

Como en toda investigación antropológica, la presencia del investigador en el lugar de estudio, “estar ahí”, es imprescindible. De hecho, mi estadía en el colegio fue de

aproximadamente dos años, tomando en cuenta que a la par realizaba otras actividades como estudiante de pregrado, pasantías, entre otras cosas. Por otro lado, en ocasiones mi papel como investigador estaba superpuesto por mi rol como docente. Si bien pudiese parecer que ser docente dentro de la investigación resulta ser una limitante, si tomamos en cuenta que demanda de energía y tiempo, durante la investigación siempre pené en la oportunidad que me brindaba mi rol como docente.

Considero que uno de los grandes alcances que conseguí siendo docente del colegio fue la mayor efectividad de la aplicación de conversaciones informales en espacios que considero únicamente podía acceder como docente tales como el almuerzo por el día del maestro, los partidos de fútbol luego de las clases, los tiempos muertos luego de las clases, entre otros. Si bien es cierto, el rol docente implicó cumplir con “mandatos sociales y éticos” como la distancia entre el profesor y el estudiante, considero que para la investigación ayudó mucho la habilidad que tuve como investigador. Saber reconocer los momentos en los que debía cumplir mi rol de docente, tales como la entrada al salón y el “control” de la clase, y a la misma vez aplicar las técnicas de investigación como era la observación participante fue sin duda todo un reto, el cual considero que se pudo superar y el resultado fue la etnografía que reflejo en la presente tesis.

## **ACERCA DE LA ELECCIÓN DEL COLEGIO**

Al igual como se describirá con mayor detalle acerca del proceso de inserción como investigador en el lugar de estudio, considero también importante relatar acerca de mi predisposición a realizar la presente tesis en el colegio Carlos Valderrama. Una de las razones principales para la selección del colegio se basó en la curiosidad y la búsqueda de respuestas hacia muchas de las interrogantes que me surgían mientras cumplía mi rol como docente. Si bien no existía ninguna investigación antropológica relacionada al colegio como tampoco una cantidad considerable de investigaciones con enfoque etnográfico que relaten las experiencias de estudiantes durante el periodo de pandemia, consideré a la presente investigación como un reto.

Paulatinamente fui reconociendo múltiples aspectos que hacían que la elección del colegio Carlos Valderrama fuera la ideal. Los cambios de modalidad asincrónico y sincrónico de la clase virtual, las repercusiones de la pandemia en las finanzas del colegio, la forma de relación existente entre docentes y estudiantes, como jugar fútbol cada viernes luego de clase, entre otros múltiples aspectos, hacían que la elección del colegio fuese la ideal. En tal sentido,

considero que el rol que tuve como investigador fue fundamental para reconocer todos estos ámbitos sociales en las que se encontraban los estudiantes y el colegio.

## **PARTICIPANTES EN LA INVESTIGACIÓN**

Las personas con quienes se realizó la investigación fueron veintidós (22) estudiantes, cinco (5) docentes y cinco (5) madres de familia. Los primeros con quienes trabajé en la investigación fueron con los estudiantes. Debido a que tenía mayor cercanía con ellos, fueron los primeros con quienes empecé a realizar las entrevistas. La selección de los estudiantes fue en razón a mi juicio como investigador y al grupo pequeño que representaba el salón. Posteriormente se incluyó a los demás estudiantes del salón mediante una sesión de taller grupal. En cuanto a los docentes, llegué a trabajar con todos; y para el caso de los padres, por medio de mi criterio como investigador seleccioné a aquellas madres (ya que en su mayoría eran quienes estaban más al tanto de lo que sucedía en el colegio) las cuáles sus hijos habían sido afectados en mayor medida psicológicamente por la pandemia.

## **TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN**

Para poder realizar el trabajo de investigación, se hizo uso de cuatro técnicas de investigación. La aplicación en su conjunto me permitió poder comprender la problemática en la que se encontraban los estudiantes de secundaria. De hecho, al inicio solo se tenía en cuenta realizar la observación participante (la cual se basaba en observar las interacciones virtuales en los grupos de Facebook como en las clases virtuales) y las entrevistas semiestructuradas a estudiantes de secundaria. Sin embargo, cuanto más me relacionaba con los estudiantes- desde mi posición de investigador- más aún optaba por tomar otros tipos de estrategia que me permitiera poder conocerlos aún más.

Tal como había hecho una breve mención en un apartado anterior, previamente había preconfigurado la realidad de los estudiantes de secundaria, al igual como las técnicas de investigación. Sin embargo, la virtualidad, la ausencia de algunos estudiantes de secundaria, el regreso a la presencialidad mientras realizaba la tesis, hicieron que modificara las técnicas con las cuales pretendía abordar la problemática. Es así como con el regreso de la presencialidad empecé a implementar tanto las conversaciones informales como el diagnóstico situacional con todos los estudiantes de secundaria. En conclusión, son estas las cuatro herramientas que me han servido para la presente investigación.

## **Observación participante y diario de campo**

Para el caso de este trabajo de investigación, creo necesario mencionar aquellos dos momentos en los cuales apliqué la observación participante. Durante las dos primeras semanas del año escolar 2021, nunca realicé ninguna investigación acerca de los estudiantes. Mi única intención durante ese momento era cumplir mi sueño de ser profesor y poder ganar un poco de dinero. Sin embargo, con el pasar de las semanas empecé a comparar mi posición, como estudiante universitario, con la de los estudiantes de secundaria a quienes enseñaba. Si bien ambos llevábamos clases virtuales, lo cierto era que factores como la edad, la etapa educativa, la relación con los profesores, entre otros aspectos marcarían una distinción.

Fue a partir de mediados de mayo del 2021 en el que decidí investigar acerca de las percepciones de los estudiantes respecto a su nueva realidad, la virtualidad. A partir de esa decisión fue que realicé las consultas a la directora del colegio respecto a mi investigación, a lo que me sugirió que se podría realizar con el grado mayor al cual yo enseñaba en ese entonces, el cual era cuarto de secundaria.

Posterior a ello, tomando en cuenta los aspectos éticos del cual siempre mencionaban los docentes de la universidad, les comenté a los estudiantes respecto al interés que tenía de realizar un trabajo de investigación junto a ellos. Poco a poco les comentaba que me encontraba haciendo mi tesis de licenciatura, como también la metodología y técnicas de investigación que utilizaría durante mi estancia como profesor. Durante ese momento todos se quedaron callados, pero poco a poco iban mencionando que les parecía interesante ya que nunca habían sido parte de ninguna investigación e incluso, algunos se ofrecieron voluntariamente a acceder a las entrevistas.

Fue a partir de aquel momento en el que hice uso de un diario de campo donde anotaba las cosas que me llamaba la atención y también lo que percibía de los estudiantes desde mi propia experiencia como profesor, tanto de los estudiantes de cuarto de secundaria como también de los otros grados de secundaria. En tal sentido, al inicio, el uso de la etnografía virtual fue sumamente necesaria. Estar presente en la página de Facebook del colegio, los grupos de Facebook del salón y también el uso de las redes sociales fue sustancial para el desarrollo de la etnografía. Cabe recalcar que mi inserción como investigador en las redes sociales de los estudiantes nutrió significativamente a la etnografía. Así mismo, es necesario recalcar que dicha estrategia fue utilizada dentro del contexto de pandemia, donde las redes sociales, en cierta medida “reemplazaron” la forma de comunicación.



Por otro lado, debo reconocer que al inicio pensé que algunos patrones de comportamiento referidos a la sociabilidad se repetirían, pero poco a poco me di cuenta que la edad era un rasgo diferenciador entre todos ellos. Así mismo, el uso de diario de campo luego de cada clase o incluso al final del día era totalmente agotador. El cansancio luego de dictar en virtualidad o incluso tener alguna clase luego de dictar conseguía que en ocasiones mis últimas energías se fueran en aquellas escrituras.

Una vez que las clases pasaron a ser presenciales, tuve un mayor acercamiento con ellos. De hecho, estar en el aula y poder escuchar alguna que otra conversación de quienes para el 2022 estaban en quinto, me permitió poder registrar y comparar algunos aspectos que me mencionaban en las entrevistas cuando las clases eran virtuales a cuando logré dictar de manera presencial. Este nuevo momento de la observación participante ya no solo se concentraba en los espacios en los que dictaba clases, sino en momentos como los recesos, la hora de salida - por ejemplo, las veces que podía observar cómo en conjunto cruzaban el mercado- o momentos como las veces que salíamos los profesores con los estudiantes a jugar un partido de fútbol.

La técnica de observación participante ha sido una de las más indicadas para poder estar presente en muchos de los momentos en los que los estudiantes socializaban. Así también, el hecho de tener un rol más participativo desde mi trabajo como profesor me ha permitido conocer un poco más acerca del trabajo e interacción que he ido teniendo día a día con los estudiantes. Mi experiencia como docente no pretende acaparar la presente tesis ya que mi intención es abordar y presentar en mayor medida las percepciones de los estudiantes; sin embargo, algunas de las apreciaciones que anoté en mi libreta de notas estarán presentes.

### **Conversaciones informales**

Las clases presenciales del 2022 permitieron que se pueda hacer uso de las conversaciones informales. Mi posición como docente me permitió poder desplazarme entre los salones y pasillos para conversar con los estudiantes. Aquello me permitió conocer más de ellos y acerca de sus percepciones respecto a la virtualidad y sobre todo lo que significaba para ellos la presencialidad. Dichas conversaciones se solían darse antes de iniciar, como cuando me tomaba el tiempo de preparar la pizarra, como también al final de las clases.

Considero que algo que jugó a mi favor para que estas conversaciones pudieran darse fue mi aspecto juvenil y la forma de relacionarme con ellos. Podría decirse que a gran parte de los estudiantes les caía bien, lo cual me permitió poder conversar con ellos. Incluso diría que el

trato que utilizaba con los estudiantes fue aquello que permitió poderme acercar y conversar. Claramente el cambio a la presencialidad ayudó a que pudiese acercarme mucho más a ellos y conocer de mejor de cerca sus percepciones.

Por otro lado, las conversaciones informales no solo me permitieron conocer acerca de lo que piensan y dicen los estudiantes, sino también los profesores. En diversos momentos como el intercambio de cursos o las veces que salíamos a jugar fútbol, podía escuchar a los profesores hablar sobre los estudiantes. Definitivamente considero que mi posición como docente en el colegio Carlos Valderrama me ayudó a poder conocer qué dicen los profesores sobre las clases, las actividades del colegio y también acerca de los estudiantes.

### **Entrevistas semiestructuradas.**

La aplicación de las entrevistas me ha permitido conocer los discursos de los estudiantes respecto a los tres ámbitos a conocer sobre las clases virtuales: sociabilidad, relación con los profesores y las emociones. Al inicio, la guía de entrevistas iba más enfocado a las dificultades tecnológicas que en un primer comienzo pensaba que los estudiantes podrían tener y que posiblemente sería un tema relevante. Sin embargo, con el transcurrir de las entrevistas, noté que los estudiantes querían hablar más sobre temas como la amistad y los cambios en la sociabilidad con sus compañeros al iniciar las clases virtuales.

En el caso de los estudiantes, la implementación de esta técnica ha sido totalmente virtual debido a que aún durante ese momento la pandemia del COVID-19 aún estaba fuerte. Todas las entrevistas fueron realizadas a través de la plataforma Google Meet y fueron coordinadas mediante el uso de WhatsApp y algunas mediante el Messenger. Fueron principalmente dos razones por las que decidí hacer uso de la plataforma: 1) el conocimiento previo que todos los estudiantes tenían de esta plataforma debido a su uso frecuente en las clases virtuales y 2) el tiempo ilimitado de videollamada que esta plataforma me ofrecía, el cual me permitía extenderme con el tiempo de las entrevistas.

Otro aspecto que tomé en consideración para las entrevistas fue si realizarlos con cámara encendida o apagada. En una entrevista presencial no había más que solo una opción, tanto entrevistador como entrevistado tenían que estar frente a frente y tener que verse, a diferencia de las entrevistas virtuales donde se tiene la opción de prender o no la cámara. Por esta razón, lo que decidí hacer fue preguntarles a los estudiantes si deseaban que las entrevistas se realizaran con la cámara prendida o apagada, para lo cual todos respondieron que preferirían que la entrevista con ellos se realizase con la cámara apagada. Durante las entrevistas algunos

estudiantes me dijeron que no les gustaba cuando prendían la cámara. La emoción de vergüenza a ser visto por sus profesores y compañeros era algo que persistió durante bastante tiempo en la virtualidad

Como mencioné anteriormente, al inicio hubo algunos alumnos que voluntariamente accedieron a ser entrevistados, los cuales fueron un total de cuatro. Sin embargo, poco a poco fui consultándoles si podría entrevistarlos. Por otro lado, fue a partir de la segunda entrevista realizada que me di cuenta no podía aplicar la misma guía de entrevistas para todos los estudiantes ya que existían tres tipos de casos: 1) aquellos que ya se conocían antes de la pandemia, 2) aquellos que llegaron al salón el 2020, pero en cierta medida pudieron tener un corto acercamiento con sus compañeros; y 3) aquellos quienes a las aulas virtuales del colegio en el año 2021 y solo conocieron a sus compañeros a través de la virtualidad. Teniendo en cuenta estos aspectos, las preguntas de la guía de entrevista han variado respecto a los estudiantes que ya se conocían (ya que ellos podían hacer comparaciones entre lo presencial y virtual) y los estudiantes que por primera vez se matriculaban en el colegio durante el 2021 o 2022 y empezaron a sociabilizar mediante las redes sociales.

Algo más que me gustaría relatar en este apartado es acerca de cómo las entrevistas tuvieron un inesperado impacto en los estudiantes. Para ellos, estas funcionaban como una suerte de terapia o espacio para liberarse y poder contar sobre aquello que habían estado viviendo. Al final de las entrevistas, muchos me contaban que se sentían como más liberados ya que aquello que contaban era algo que tenían muy guardado desde el fondo de sí mismos, pero que lamentablemente nadie les había preguntado.

Por otro lado, también se realizaron las entrevistas a los profesores del colegio. Si bien es cierto, la pregunta y objetivo principal de la investigación fue rescatar las percepciones de los estudiantes, también se tuvo como objetivos secundarios analizar los cambios en la sociabilidad entre estudiantes tras la llegada de las clases virtuales y la pandemia., en lo cual sería también interesante e importante la perspectiva de los profesores. Además, mi segundo objetivo fue conocer los cambios en la relación docente-estudiante tras la llegada de la pandemia y las clases virtuales. Por estas razones la perspectiva de los docentes fue fundamental en esta investigación y creo que no hay mejor herramienta metodológica que las entrevistas semiestructuradas para poder conseguirlo.

Así como hice una diferenciación entre tres clases de alumnos durante las clases virtuales, también existe esa diferenciación entre los profesores. Por ejemplo; primero, aquellos

profesores que enseñaban y conocieron a los estudiantes antes de la pandemia; segundo, aquellos profesores que se incorporaron al colegio el 2020 y fueron los pioneros en la aplicación de la educación virtual en el colegio; y finalmente, aquellos docentes que como yo conocieron a los estudiantes el 2021, quienes conocimos a los estudiantes únicamente mediante la virtualidad. Debido a estos tipos de diferencias, las preguntas de las entrevistas han ido variando de acuerdo a los tres casos donde el profesor se pueda situar.

Finalmente, el último grupo al que entrevisté fueron las madres de familia. El trabajo con las madres sí fue un poco más complicado respecto a encontrar un espacio disponible para entrevistarlas. La intención de dichas entrevistas era conocer con mayor profundidad a la familia con quienes vivía los estudiantes, teniendo en cuenta que algunas familias terminan siendo reconstituidas o simplemente se cuenta con una madre separada que tiene toda la carga familiar. Así mismo, las preguntas iban dirigidas hacia el aspecto económico, y los cambios que había habido durante la pandemia, como también al aspecto emocional. Por esa razón decidí enfocar aquellas entrevistas a las madres de aquellos estudiantes quienes habían expresado abiertamente que la pandemia había impactado significativamente el ámbito emocional.

### **Taller participativo**

Esta técnica de investigación surgió ante la necesidad de poder conocer las percepciones de los demás estudiantes respecto a temas puntuales como el efecto de las clases virtuales en la sociabilidad y sus emociones. Si bien la entrevista fue una de las técnicas fundamentales para obtener este tipo de información, no pude acceder a las percepciones de aquellos estudiantes quienes 1) solían estar ausentes en las clases virtuales o 2) estaban conectados en las clases, pero nunca respondían mínimamente a la hora de llamar asistencia. Fue por esa razón decidí la implementación del taller participativo, buscando poder dar voz a aquellos estudiantes quienes no participaron en las entrevistas. En cuanto a la dinámica del taller, dicha técnica se realizó a través de grupos de 5 estudiantes. Cada grupo tenía que conversar de manera interna respecto a la percepción de las clases virtuales, impactos emocionales durante la pandemia, o la sociabilidad con sus demás compañeros. Fue luego cuando compartieron lo conversado internamente que se pasó al diálogo grupal, de la que todos fueron parte y también mencionaban cómo se sentían en la virtualidad.

### **ASPECTO ÉTICO**

El aspecto ético es algo muy importante en toda investigación, lo cual no es ajeno a la presente investigación. Lo que sí considero importante a recordar es que los estudiantes, quienes

son los actores centrales de la investigación, durante el periodo de investigación eran menores de edad, por lo que toda la información brindada se guardó con cautela. En tal sentido, se tuvo en cuenta el consentimiento informado, la confidencialidad y el anonimato de todos los actores: estudiantes, madres de familia y docentes.

En cuanto al consentimiento informado, se les brindó a tres actores: 1) los estudiantes, 2) los padres de los estudiantes y 3) al colegio como institución. En el caso de los estudiantes, como mencioné anteriormente, a partir del mes de julio del año 2021 decidí contarles acerca de la intención que tenía sobre realizar una investigación sobre sus percepciones de las clases virtuales. Así mismo, cuando realizaba entrevistas, previamente al proceso de la grabación, les pedía permiso y también les explicaba el motivo por la cual grabaría la reunión.

Es importante recordar que los estudiantes son menores de edad y tienen entre 15 y 16 años. Por esta razón el consentimiento informado no se limita solo a los estudiantes, sino también a sus padres. Cada vez que pedía permiso a los estudiantes y les preguntaba si aceptaban, ellos me decían que sí, pero de mi parte les pedía también que me brinden los números de WhatsApp de sus padres para informales sobre el trabajo de investigación y también pedirles permiso para poder entrevistarle. Los padres de familia se vieron dispuestos y sí mostraron conformidad con que les entreviste a sus hijos.

Por último, pero no menos importante está el colegio como institución. Antes de comentarle a los estudiantes de mi intención de realizar un trabajo de investigación. Conversé con la directora académica del colegio, con quien tenía mayor confianza. Le comenté sobre el futuro proyecto de investigación y la directora me dio la aprobación. Incluso me comentó que existían otros profesores que también estaban realizando trabajos de investigación en la institución, pero con un enfoque cuantitativo.

## **CAPÍTULO I: ABORDAJE TEÓRICO DE LA ESCUELA**

### **SOCIABILIDAD ENTRE ESTUDIANTES DE SECUNDARIA**

Para poder analizar la amistad que existe entre los estudiantes de secundaria del quinto año de secundaria, me enfocaré en la teoría de la sociabilidad, pero centrada en las dinámicas entre estudiantes de secundaria. Por esta razón, haré uso del trabajo de Paulín (2013) quien estudia las dinámicas de sociabilidad que se dan dentro de los jóvenes estudiantes de escuelas en Argentina. Para poder analizar estas dinámicas entre los estudiantes, el autor hace uso de la teoría sociológica de George Simmel para describir la sociabilidad como un proceso de socialización donde las amistades reconfiguran sus relaciones al estar con sus pares, pero, además, incluye los diversos conflictos que en estas relaciones se puedan generar, los cuáles no son ajenos a la amistad.

Para este caso el autor hace un análisis social estructural de las relaciones juveniles escolares dentro del espacio de la escuela. Además, señala tres condiciones primordiales para que exista una amistad entre los jóvenes estudiantes. El primero de ellos es la “joda”, lo cual el autor se refiere a este como el pasarla juntos. Paulin (2013): «En cuanto a la “joda” se refieren a saber “pasarla” juntos que incluye ciertas acciones posibles entre amigos como hacerse burlas, poner apodos, jugar y aprender a conocerse». (p. 4) El simplemente estar ahí con los otros permite que estas relaciones de sociabilidad, de amistad puedan crecer y fortalecerse. Esta observación acerca de la amistad resulta interesante para el presente trabajo de investigación ya que en el contexto de cuarentena no se pueden dar tales relaciones interpersonales de manera presencial; lo cual da paso a que estas se reconfiguren y el “pasarla juntos” se logra dar a través del uso de las herramientas tecnológicas, o en el peor de los casos, las relaciones entre las amistades se enfríen y poco a poco se vayan perdiendo.

Otro punto importante para el autor es la ayuda que se debe dar entre los amigos. Algo que es también importante dentro de la sociabilidad, de la amistad, es que para que alguien sea considerado un amigo, este debe estar en “las buenas y malas”. El apoyo entre pares es primordial para que la amistad crezca y sobre todo se mantenga. Según las entrevistas que el autor realizó a los estudiantes escolares, esta ayuda se veía reflejado en situaciones de conflicto familiar hasta incluso con las pandillas.

Además de estar “en las buenas y en las malas”, otro aspecto que contribuye al fortalecimiento de la amistad son las aficiones entre ellos. Paulín (2020) menciona también que

dentro de las aulas existen grupos con características en común, lo cual contribuye a que el mismo grupo adquiera ciertas características únicas a los demás debido a los intereses particulares de quienes lo integran. Estas reflexiones del autor contribuyen mucho a la investigación ya que es algo que de hecho he podido observar y constatar con algunas de las entrevistas que realicé.

Algo que también es importante añadir y considerar en relación a la conformación de grupos es que la interacción dentro del salón de clases termina siendo el pase al conocimiento de la diferencia sociocultural del compañero (Paulín *et al.*, 2017). Si bien es posible generalizar a los estudiantes por la localización e historia de un colegio, en realidad las personas quienes convergen dentro de ese centro de estudio cuentan con ciertas particularidades que les hace una diferente de otra. Por ejemplo, el hecho de que algunos estudiantes tengan la obligación de trabajar mientras que otros no, el nivel de capital social con las que unos cuentan mientras que otros no, la facilidad de alcanzar metas y/o proyectos. Todos estos aspectos terminan marcando la diferencia entre cada estudiante.

Finalmente, un punto importante que el autor también menciona es la “confianza”. Este aspecto es demasiado relevante ya que permite entrar en la intimidad de las personas, y como dice el autor, poder de alguna manera anticipar las acciones que pueda hacer el otro. Además, un punto importante a resaltar es la relación directa que existe entre la confianza y el nivel de amistad que se pueda generar. Incluso en una de las entrevistas que realiza a una escolar, ella menciona que existe una diferencia entre una amiga y una compañera. La diferencia radica en el nivel de confianza que exista entre ellas, donde la amiga vendría a ser esa persona más próxima y más íntima que una compañera.

Estos tres conceptos no trabajan de manera separada, sino de forma articulada. De tal forma que no puede existir uno sin el otro. Por ejemplo, no puede existir la “confianza” si no existe el “pasarla juntos”, o que exista la “ayuda” si es que no hay un nivel de “confianza” ni que pasen un “tiempo juntos”. Por esta razón, estos tres elementos son primordiales para que exista la sociabilidad entre los estudiantes.

Este trabajo de investigación hará uso también de esas tres categorías; sin embargo, estas serán adecuadas al contexto de clases virtuales y pandemia en la que aún seguimos viviendo. Las distintas situaciones que enfrentan los estudiantes del colegio Carlos Valderrama reconfiguran la amistad entre compañeros, lo cual genera que el “pasar el tiempo juntos”, “la confianza” y “el apoyo” se den de distintas maneras o que simplemente deje de existir.

Además, así como el trabajo de Paulin menciona que hay problemas de discriminación dentro de los propios amigos y/o compañeros, lo mismo se puede encontrar dentro de este trabajo de investigación. Tal como menciona el autor, la sociabilidad no es ajena a los conflictos o contradicciones que se puedan dar dentro de las dinámicas amicales o de compañeros. Para este caso el bullying es algo que, si bien no está relacionado a fortalecer la amistad, esta viene a ser un conflicto que sucede dentro de los procesos de sociabilidad escolar, pero que resulta interesante ver los cambios que existe dentro de la virtualidad.

### **EL ROL DE LOS PADRES Y MADRES EN LA EDUCACIÓN ANTES Y DURANTE LA PANDEMIA.**

Otro de los puntos importantes que se toma en cuenta dentro de esta investigación es el rol que tuvieron las madres dentro de la educación de sus hijos. De hecho, la familia y las particularidades que estas tengan son decisivas en la personalidad que irá formando el hijo. Por ejemplo, existe el caso de familias nucleares, disfuncionales, familias productos de nuevos compromisos, familias extensas, entre otros. Cada una de ellas consigue que el hijo o hija muestre ciertas actitudes que terminan diferenciándolo del resto de sus compañeros de clase.

Al respecto, Martínez y Álvarez (2005) menciona que este tipo de características, dentro de la familia, contribuyen al desarrollo del hijo. Además, señala que aspectos como la clase social o los niveles de estudio de los padres terminan siendo importante en el éxito o fracaso de sus hijos en la escuela. Estas reflexiones de los autores son pertinentes para la investigación ya que permite relacionar el éxito de un estudiante en sus clases (ya sea antes, durante o posterior a la pandemia). Un ejemplo de aquello es la facilidad que tuvieron algunos estudiantes en poder conectarse a sus clases virtuales, mientras que para otros se les dificultaba por mínimamente no tener internet.

Así también, los autores anteriormente mencionados señalan que la baja autoestima de los estudiantes es un factor determinante en el éxito o fracaso en la escuela. De hecho, la baja autoestima de los estudiantes guarda estrecha relación con el soporte familiar con el que ellos cuentan. Es muy probable que la ausencia de soporte o problemas dentro de la familia repercuta en la autoestima del estudiante, lo cual lo conduzca a realizar actos no propios de su edad. Esta relación entre ambos factores resulta sumamente importante en la investigación ya que desde mi perspectiva como docente pude observar que la ausencia parental o problemas intrafamiliares tenían repercusiones en el accionar del hijo o hija.



Es importante considerar que los problemas familiares se acrecentaron más con la llegada de la pandemia y; por ende, de la cuarentena. El hecho de estar encerrado y no poder salir, definitivamente generó estrés dentro de los miembros de la familia. Ante la intolerancia al estrés y no saber cómo gestionarlo, ha sido frecuente observar conflictos familiares de este tipo de índole. En este sentido, los hijos terminan absorbiendo este tipo de problemas y en su mayoría de casos termina repercutiendo en sus actividades escolares.

El fracaso y abandono escolar guarda estrecha relación con los problemas que el estudiante pueda traer de la casa al colegio (Martínez y Álvarez, 2005). Si en ese sentido nos ponemos a pensar en las consecuencias de que el estudiante ha absorbido los problemas del hogar durante la cuarentena, y que este mismo hogar se transformó como su centro de estudio durante la pandemia, no resulta difícil pensar en las consecuencias que haya ocurrido en su aprendizaje. Las formas de poder afrontar estos tipos de problemas pueden ser diversas, desde la búsqueda de ayuda del psicólogo hasta la realización de ejercicios para disminuir el estrés.

Otra razón porque considero importante conocer el ámbito familiar es por la implicancia que tiene en el desarrollo de la educación de sus hijos. Más allá de la educación informal que puedan impartir los padres u otros familiares a sus hijos o hijas, lo cierto es que muchos de ellos están al pendiente de la forma como el colegio educa a sus hijos. Al respecto, Domínguez (2010) menciona:

Esta relación se convierte hoy en día en un pilar muy fuerte para la eficacia y respuestas positivas del desarrollo educativo y personal del alumnos/as. Se ha demostrado que en caso de no existir esta cooperación el niño/a tendrá muchos problemas en su evolución escolar y se producirán muchas limitaciones y por el contrario si se da esta cooperación adecuada, el alumno/a evolucionará satisfactoriamente y son muchos las ventajas de las que disfrutará el niño/a. (p. 1)

## **RELACIÓN E INTERACCIÓN ENTRE DOCENTE Y ESTUDIANTE**

Respecto al marco teórico que se utilizó para poder analizar las dinámicas sociales existentes entre los docentes y estudiantes, se hace uso del aporte de Medina (2015), quien menciona que los éxitos en la enseñanza están muy relacionados con las prácticas educativas que se dan dentro del aula de clase. En este sentido, lo que menciona la autora es que a pesar de que exista una relación jerárquica donde el docente presenta un mayor rango de poder y quien desde el inicio tiene toda la autoridad en el aula, en realidad al final depende del docente cómo manejar o decidir qué tipo de relación o interacción tener con sus demás estudiantes.

Esta interacción, como cualquier otra, deja de funcionar si no le atribuimos al otro y a su función su justo valor; es decir, no se puede establecer una sana relación entre el alumno y el docente si ésta se basa en el autoritarismo, en la intransigencia, en el abuso de poder, como si se tratara de adversarios con actitudes apáticas que demeritan la calidad de la educación. (Medina, 2015, p.7)

Como se puede ver, la autora relaciona la calidad y el éxito en la enseñanza de los estudiantes con el tipo de relación que pueda manejar el docente con sus estudiantes de aula. Si ahora nos enfocamos en el tipo de relación que pueden tener los docentes y estudiantes en el contexto de pandemia, carencias tecnológicas y también las dificultades emocionales por las que pudieron haber pasado docentes y estudiantes, resulta interesante poder conocer cómo el profesor manejaba esas situaciones de interacción con los estudiantes dentro del contexto de virtualidad. Ya que, según lo que expone el autor, para que exista un éxito en el aprendizaje de los estudiantes es totalmente necesario que el docente sepa cómo manejar su interacción con los estudiantes y más aún con las dificultades que trajo la virtualidad.

Así también, para que se pueda lograr el éxito en lo educativo es necesario que exista una interacción constante entre los tres elementos: docente, estudiante y contenido de aprendizaje. Esto se refiere a cómo el docente logra que los estudiantes participen en clase para que así ellos puedan interactuar con el contenido educativo. La interacción entre los tres elementos es necesario para que los estudiantes puedan aprender diversos temas, algo que fue muy escaso y que se desarrolló con mucha dificultad en el contexto de pandemia y clases virtuales.

## **ANTROPOLOGÍA DE LAS EMOCIONES Y ESTUDIANTES**

Antes de señalar la teoría antropológica que usaré para poder entender o explicar las múltiples respuestas y/o experiencias de los estudiantes, considero importante explicar cuál ha sido el avance de las ciencias sociales en el estudio de las emociones. Actualmente cuando se menciona o señala a las emociones, es común pensar en ciencias como la psicología y la individualización de las personas como seres individuales alejados del contexto social donde ellos se desenvuelven. Desde diferentes puntos de vista, las emociones han sido un campo de exploración para distintos filósofos y psicólogos occidentales. «En la antigüedad, Aristóteles reconoció la ambigüedad de las emociones dentro de su teoría de la ética.» (Bolaños, 2016, p.3)

Incluso, las emociones han sido vistas como algo fuera de lo racional. La dicotomía entre lo racional/irracional, naturaleza/cultura, ha estado presente en el estudio de las emociones. Bourdin (2016) realiza un trabajo recopilatorio de los estudios que han abordado

las emociones. En este se puede ver cómo la teoría naturalista, separaba las emociones del contexto social donde se encuentra el individuo. Bourdin nos muestra cómo Ekman (quien fue parte de la teoría naturalista) trata de atrapar y clasificar las emociones a través de las expresiones faciales, dejando de lado las diversas culturas que pueden existir y las múltiples variedades como el ser humano expresa sus emociones.

... la metodología del FACS (Facial Acting Coding System), desarrollada por Ekman y su equipo, al establecer relaciones de correspondencia término a término entre el movimiento de ciertos haces musculares del rostro y un conjunto restringido de emociones básicas, reduce el fenómeno emocional a un esquema meramente fisiológico, donde no hay simbolismo. Además está ausente el resto del cuerpo, como si careciera de toda intervención en los eventos emotivos, cuando en realidad la emoción se encarna en el cuerpo y en la voz, no sólo en la cara. (Bourdin, 2016, p.60)

A diferencia de ciencias como la psicología, las ciencias sociales no observan las emociones como hechos que solo competen al individuo, sino que estas emociones son desatadas por el contexto social donde el individuo se encuentra. Marcel Mauss es uno de los pioneros de la antropología en tocar el tema de las emociones. El autor señala que existe una relación entre la estructura social y aquello que los sujetos pueden llegar a sentir. Bolaños (2016) afirma acerca de los postulados de Mauss:

De ahí que las acciones de los individuos no responden de manera exclusiva a sus voluntades, sino a la red de dependencias en la cual se encuentran inscritos. A su vez, esta observación sugiere que aunque los sentimientos son aspectos del ámbito interno, ellos no florecen al margen de los condicionamientos sociales e históricos. (p. 5).

El estudio de las emociones desde el enfoque antropológico ha tenido diversas teorías y enfoques para poder estudiar y entender al individuo dentro de la estructura social y efectos que tiene en sus emociones. Para este trabajo de investigación, la teoría interpretativista será la clave para poder entender las emociones de los estudiantes. Uno de los representantes más conocidos es Clifford Geertz quien a través de su libro *La interpretación de las culturas* señala a la antropología como una actividad de interpretación (uno de los casos que el autor señala es el del acto del guiño, en el cual se puede tener diversas interpretaciones). Bolaños (2016) afirma acerca de Geertz:

Por lo anterior —y siguiendo la filosofía hermenéutica de Paul Ricoeur—, Geertz abraza un concepto semiótico de cultura y un enfoque relativo de su estudio. Desde esta perspectiva, no se puede acceder a la cultura a partir del hecho y la explicación causal, sino más bien, mediante la significación de lo dicho en el flujo del discurso social. (p. 14)

La razón por la que escojo esta teoría para tocar el tema de las emociones de los estudiantes es básicamente porque pretendo, a través del discurso, entender qué es por lo que ellos como estudiantes de clases virtuales están pasando. No pretendo analizar los discursos de los estudiantes sin tener en cuenta de que factores como el confinamiento, el estrés de las clases virtuales, y el no contacto con amigos, entre otros, pudiesen afectar sus emociones durante la etapa de pandemia y cómo cada estudiante de manera particular pueda haberse sentido.

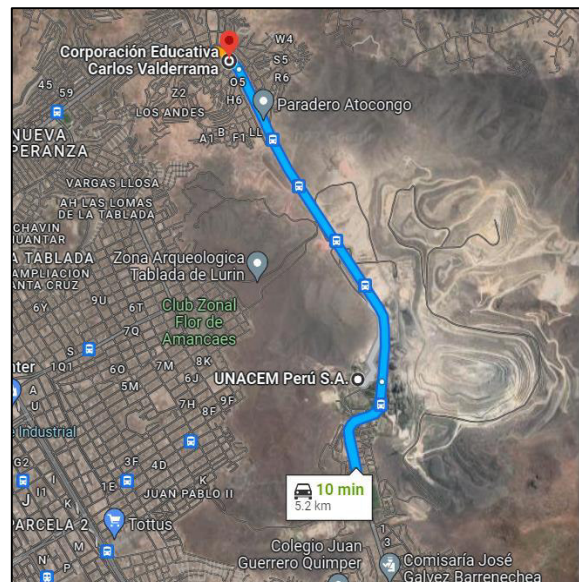
## CAPÍTULO II: RASGOS GENERALES DEL COLEGIO, LAS FAMILIAS Y LOS ESTUDIANTES.

### Ubicación del colegio

El colegio Carlos Valderrama se encuentra situado en Villa María del Triunfo, para ser exactos, aproximadamente a cinco cuadras del segundo cementerio más grande del mundo, el Cementerio Nueva Esperanza. De hecho, gran parte de los estudiantes del colegio -y no solo los de quinto de secundaria en quienes se centró la presente investigación- tienen una cercanía con este cementerio. Ya sea a través de las ocasionales visitas al cementerio o porque alguno de sus familiares formó parte de los inicios de este lugar. Otro espacio o lugar cercano al colegio es la fábrica de Cementos UNACEM, la cual termina siendo la fusión de Cementos Lima y Cemento Andino.

Desde la parte inicial de esta fábrica de cementos, donde se encuentran las oficinas, hasta llegar al colegio existe una distancia de aproximadamente diez minutos de recorrido en automóvil particular. Sin embargo, el área donde realmente se efectúa el trabajo de producción de cemento, se encuentra a solo a 5-7 minutos del Carlos Valderrama. En la siguiente imagen se puede observar la cercanía longitudinal que existe entre el colegio y la fábrica de cementos UNACEM, el cual es la última oficina de la fábrica, próxima al colegio.

### Fotografía N°1 Distancia desde las oficinas de UNACEM hasta el colegio Carlos Valderrama



Fuente: Google Earth

En los inicios de mi trabajo como profesor del colegio Carlos Valderrama, cuando las clases aún eran virtuales, por pura curiosidad empecé a buscar a través de Google Maps dónde se ubicaba exactamente el colegio. En realidad, conocía muy poco de Villa María del Triunfo,

ni mucho menos me había siquiera asomado hacia los paraderos de la Av. Nueva Esperanza. Tal fue el mi desconocimiento del lugar que el primer día que llegué al colegio me llevé una gran sorpresa ya que inclusive no lo podía creer: en cierto sentido me sentía en uno de los lugares más altos de Lima. Muchas de las casas se encontraban en lo que geográficamente se llamaban estribaciones andinas.

La ignorancia que tenía respecto al lugar ocasionó una suerte de escepticismo y confusión respecto a lo que me solían decir algunos estudiantes. Cada vez que llegaban las once de la mañana, algunos de los salones a quienes solía enseñar siempre decían: “¿profesor, fue temblor?”, “¿profesor, usted sintió el temblor?”. Al comienzo pensé que tal vez estaban jugando, pero poco a poco entendí que todo era producto de la fábrica que se encontraba cerca al lugar. Pensé que todo era mentira y que tal vez querían solo jugar. Sin embargo, esto se repetía en muchos de los salones donde enseñaba. La producción de la fábrica terminaba ocasionando que muchos de los lugares cercanos terminasen moviéndose y sintieran un breve movimiento telúrico, parecido a los temblores.

Otro de los lugares cercanos al colegio es el complejo deportivo que se encuentra a una distancia de cuatro cuadras. El complejo deportivo Virgen de Lourdes termina siendo uno de los lugares más concurridos por los estudiantes y también los profesores. En mayor medida, mucho de los estudiantes suelen ir hacia este lugar debido a que termina siendo un buen espacio para compartir momentos, jugar, divertirse. Algunos de ellos van ni bien terminando las clases, sin haber almorzado, mientras que otros (que en mayor medida son las mujeres) terminan yendo a partir de las cuatro de la tarde.

#### **Fotografía N°2 Fachada del complejo deportivo Virgen de Lourdes**



Fuente: Google Maps

## **Situación económica del colegio**

Para poder entender el aspecto económico del colegio es necesario situarlo como parte de los efectos que también trajo la pandemia. La pensión del colegio, antes de la pandemia, no era tan elevada. De cierta forma resultaba accesible para muchos de los padres de familia quienes querían que sus hijos estén en un colegio particular ya que la pensión ascendía a los S/200 nuevos soles mensual, a diferencia de otros colegios particulares de renombre de la zona que cobraban S/400 nuevos soles. Hasta antes de la pandemia todo iba bien, de hecho, una vez la directora había mencionado que el colegio estaba en tal bonanza económica que para el día del maestro llevó a todos los profesores a un paseo hacia Churín con todos los gastos pagados. Debido al éxito en el que se encontraba el colegio, ellos deciden comprar un terreno, con ayuda del banco, para así poder tener un espacio de recreación para los estudiantes.

Las ganancias del colegio iban bien, no existía déficit económico alguno; sin embargo, la pandemia ocasionó que en cierto sentido la economía del Carlos Valderrama se viera afectada. Algunas familias de los estudiantes se habían visto afectadas económicamente, por lo que tuvieron que retirar a sus hijos del colegio para matricularlos en colegios nacionales. Ante tal situación los directores decidieron bajar las pensiones, por lo que pudieron detener la “fuga” de estudiantes. Otra de las medidas que tomaron fue de congelar las deudas de los estudiantes para así darles facilidades de pago.

Evidentemente la situación económica terminó afectando a la gestión del colegio, tales como el cierre de algunos cursos, salones y también en servicios hacia el estudiante como el psicólogo educativo - punto que desarrollo a mayor profundidad en la parte etnográfica-. Al comienzo no había tomado en cuenta las consecuencias económicas que dejó el COVID-19 con colegios pequeños como el Carlos Valderrama; sin embargo, resultó ser algo muy importante para poder entender la situación en la que se encontraban. A pesar de todas las bajas económicas que terminó trayendo la pandemia para el colegio, su situación no terminó siendo tan catastrófica como la de otros.

La experiencia que tuve en el trabajo de campo al visitar otros colegios me permitió conocer que en realidad la situación de los pequeños colegios particulares era aún peor. Había colegios en donde el alumnado habían reducido drásticamente, al punto de tener salones con grados fusionados y tan solo llegar a tener entre seis a siete estudiantes por aula. Otros colegios habían optado por reducir el salario de sus maestros ante el déficit económico por el que estaban

pasando. Si bien la pandemia ya no es un problema que afecte gravemente a la salud, la crisis económica de los pequeños colegios privados era algo que aún perduraba.

### **Aspectos socioeconómicos de las familias**

Para poder conocer el aspecto económico y social de las familias, realicé una pequeña ficha que los estudiantes completaron para así conocer a qué se dedicaban sus familias. Lo cierto es que al principio pensé que tal vez alguno trabajaría en la fábrica de cemento que se encontraba relativamente cerca al colegio; sin embargo, mi hipótesis fue nula. Uno de los aspectos más importantes en lo que me ayudó la ficha fue conocer que solamente una estudiante de todo el salón, Helena, tenía un padre con carrera universitaria (él es ingeniero). El resto de padres de familia se dedican a diversos oficios dentro de los cuales se encuentran en mayor medida al sector informal.

En cierto sentido el nivel socioeconómico familiar termina afectando en la educación de los hijos. La historia de vida educativa de Helena difiere de sus demás compañeros. Mientras que el resto de sus compañeros tendrá una vida más “relajada” donde la educación empieza y termina en el colegio. Helena va a estar más involucrada en temas extraacadémicos como las clases de academias, el instituto de inglés y también el colegio. Aquella diferencia resulta fundamental para poder analizar la etnografía.

### **Tiempo de estadía de los estudiantes en el colegio**

El promedio general de los estudiantes de quinto de secundaria respecto al tiempo que vienen estando en el colegio es de aproximadamente seis años. Solo hay el caso de dos estudiantes, Indira y Jaime quienes han estado desde primero de primaria parte de los estudiantes de quinto de secundaria. El único estudiante de quinto de secundaria que estuvo desde inicial fue Daniel. En realidad, existen muchos estudiantes quienes han permanecido en el colegio desde inicial y también grandes amistades quienes se han formado desde muy pequeños. A través de algunas entrevistas a las madres y las conversaciones con los estudiantes pude conocer que la gran mayoría había optado por el colegio Carlos Valderrama debido a que tienen un mal concepto de los estudiantes de los colegios de alrededor. Incluso se podía observar cómo usaban términos como “pandilleros” o hacían alusión a que nadie que fuera a esos lugares tenía la intención de estudiar.



## **CAPÍTULO III: ETNOGRAFÍA**

### **SOCIABILIDAD ENTRE ESTUDIANTES**

#### **Introducción**

Uno de los componentes más importante entre las dinámicas de los escolares es justamente la sociabilidad o las relaciones interpersonales que surgen entre los mismos estudiantes. Muchas veces estas relaciones entre los estudiantes son las condicionantes para que los estudiantes quieran volver a las clases o se interesen justamente por estas. En este sentido, este capítulo mostrará cómo estas dinámicas de sociabilidad se han transformado una vez que las clases pasaron a llevarse de manera virtual. Por esta razón se ha dividido el capítulo en cuatro partes

En la primera parte se hablará sobre los tres tipos de estudiantes que estuvieron en el colegio. Esta diferencia entre los tres tipos de estudiantes está basada en el tiempo que tuvieron para poder sociabilizar con sus demás compañeros cuando las clases eran presenciales. Se toma muy en cuenta los años en los que ingresaron al colegio, lo cual termina siendo un factor importante para desear volver o no a las clases presenciales y si en caso fuera una respuesta negativa, los motivos por los que se desearía volver a estas.

En la segunda parte de este capítulo, presento cómo las dinámicas de sociabilidad se han reconfigurado. Debido a la cuarentena, muchos aspectos de la vida de los estudiantes terminaron cambiando ya que no se podían ver y usaron las redes sociales como única forma de relacionarse. Además, para algunos estudiantes el tiempo destinado al estudio y a los amigos se redujo considerablemente al también dedicarse a otras actividades como el apoyo en el hogar o también el apoyo dentro de la economía familiar.

En la tercera sección se relatará cómo se dio el reencuentro entre los estudiantes. Este reencuentro se logra concretar el 2021 para poder en el mes de octubre realizar algo en conmemoración al aniversario del colegio. Esto se diferenciaba de todas las otras actividades que habían hecho para el colegio y que simplemente se desarrollaron mediante un montaje de los videos de los estudiantes.

Para la cuarta y última sección se relatará sobre el bullying que existía en las aulas antes de que empiecen las clases virtuales. De esta forma se busca dar cuenta que las dinámicas de sociabilidad también están marcadas de conflictos y no solo de armonía. De la misma forma,

se busca hacer una comparación de cómo se dieron estas dinámicas durante la virtualidad y cuánto fue la intensidad a diferencia de la presencialidad.

### **Tres tipos de estudiantes**

Un punto importante para analizar las relaciones de amistad o sociabilidad entre los estudiantes es tener en cuenta que no todos se encuentran en la misma situación. En esto me refiero a la diferencia de cercanía y de amistad que ya tenían entre ellos mismos. Cuando las clases eran presenciales, antes de la pandemia, era común que los nuevos estudiantes formen nuevas amistades con los demás estudiantes a través del compartir tiempo con ellos en los cambios de hora, los recreos, y las salidas, entre otros momentos o espacios de sociabilidad. Sin embargo, este proceso se dificultó con la llegada de la pandemia y las clases virtuales, cuando las únicas formas de relacionarse de los nuevos estudiantes fueron a través de medios digitales como WhatsApp o Facebook.

Esto se puede ver en el caso de Helena, quien ingresó en la escuela en el primer año de pandemia, en marzo del 2020. Ella era una nueva estudiante que venía de un colegio de alto rendimiento y al principio pensó también sobresalir en el colegio Carlos Valderrama. Sin embargo, además de ese espíritu competitivo, ella también buscaba relacionarse con sus compañeros para formar nuevas amistades, cosa que usualmente se suele hacer cuando uno siente ser el “nuevo” del grupo, uno siempre busca integrarse. Al inicio a Helena le resultó complicado integrarse al grupo, de hecho, ella recuerda el primer incidente que tuvo el primer día de clases con una compañera. Debido a que no conocía cómo los sitios estaban organizados y asignados para cada estudiante (en realidad resultaba ser un acuerdo de los alumnos más que del profesor o de la dirección), ella terminó sentándose en el sitio de una compañera. Sin embargo, fue algo muy fugaz y se solucionó de inmediato.

Helena fue la única nueva estudiante que ingresó en marzo del 2020, cuando aún las clases de ese año eran presenciales. Según lo que me pudieron comentar varios de los estudiantes, las clases presenciales del 2020 solo duraron una semana, ya que luego pasarían a convertirse en clases virtuales. Al igual que a muchos estudiantes, la paralización de las clases presenciales y el cambio brusco que originó la pandemia y la cuarentena ocasionaron mucha confusión sobre el futuro, lo cual también implicaba aquella incertidumbre sobre qué pasaría con el colegio, con las clases que hasta ese momento habían estado llevando.

Cuando por ejemplo me recuerdo que la primera vez que estaba en el colegio era educación física. y justo el instructor entra a la clase, un miércoles si no me equivoco,

dijeron que ya no iban a venir al salón, iban a recoger un libro hasta el próximo aviso. Me quedé en “¿Qué?”, me quedé así porque antes no me gustaba faltar a clase. Yo me acuerdo que me molesté ese día estaba de mal humor porque yo no quería faltar. Estaba en tercero de secundaria y yo me tenía que preparar para estar en la universidad y todo eso. Y también como estaba estudiando inglés en otro instituto también se paró ahí, fue como que “¿ahora que hago, no tengo nada que hacer?” y luego empezaron a llegar las cosas virtuales ya pues como que. Las clases virtuales fue después, abril o mayo. Fue casi un mes que no tuve nada que hacer, era como que “¿qué hago, no tengo nada que hacer?”

(Fragmento de la entrevista con Helena)

Como se puede ver en este pequeño fragmento de la entrevista realizada a Helena, existió una incertidumbre sobre qué iba a pasar con el futuro de su educación. Además, la continuidad o el paso de la presencialidad a la virtualidad no fue inmediato, sino que tuvieron que pasar dos meses para que se pueda dar esta continuidad. Claramente esto terminó generando inestabilidad en estudiantes como Helena, quien ya tenía planes como el prepararse en una academia para así tener mayor probabilidad de ingresar a una universidad nacional una vez salga del colegio.

Debido a todo este contexto, las relaciones interpersonales y la sociabilidad de los mismos estudiantes también se vieron afectadas por el poco tiempo que, como era el caso de Helena, tuvieron para conocer a sus demás compañeros. Al no haber pasado tiempo junto a los demás, sus lazos afectivos y de confianza fueron mínimos, lo que afectó a que, durante los dos años de clases virtuales, ella no tenga un amigo o amiga en quien confiar, sino solo sentía que tenía compañeros.

Sin embargo, algo que considero importante de estos estudiantes es la unión que tienen como salón y sobre todo en la ayuda colectiva que con el paso del tiempo han ido fortaleciendo. Durante mi etapa como profesor, pude observar mediante el grupo de Facebook que, en cada cumpleaños, los estudiantes le realizaban un post para que, dentro de sus posibilidades, se pueda celebrar y los demás estudiantes puedan comentar. Esto sucedió también con Helena, no para el caso de su cumpleaños, sino para un momento difícil de salud que ella estuvo pasando a mediados del 2020 e inicios del año escolar del 2021.

Por esta razón, creo que es importante no pensar que la sociabilidad entre los estudiantes de secundaria (sobre todo para el contexto de virtualidad) haya disminuido o desaparecido del todo ya que no existió el pasar tiempo juntos de manera física; los antiguos momentos y espacios donde ellos compartieron antes del 2020, influyeron en que exista una unión entre ellos y sobre todo, y algo valioso en realidad, el compañerismo y la ayuda mutua para ser ese

soporte emocional durante etapas difíciles. De hecho, algo que pude escuchar en diferentes momentos de la entrevista con Helena y otras estudiantes que ingresaron al siguiente año, 2021, fue que sus compañeros eran amigables, amables.

Ahora en la presencialidad, también he notado que esta unión y este compañerismo entre los estudiantes sigue presente e inclusive el tutor (quien ha trabajado con ellos durante el 2021 y 2022) ha conseguido que esta unión crezca aún más. Esta unión está reforzada por el hecho de que hay ahora más momentos presenciales donde los estudiantes pueden pasar tiempo juntos y trabajar en fortalecer aún más el compañerismo ya existente. Por ejemplo, algo que escuché mientras estuve en el salón de clases fue que el tutor dijera: “quiero que hagan algo que los una”.

Una de las últimas actividades que realizaron de manera conjunta fue el encargarse de hacer feliz a los niños de primaria. Mediante los juegos y regalos, los estudiantes lograron que el salón de niños de primaria con el que trabajaron la pudiesen pasar bien durante ese momento. Recuerdo una vez haber llegado al salón y observar que había bastantes cajitas amarillas en el salón. Cuando les pregunté qué eran, lo que me contestaron fue que eran regalos para los niños con lo que trabajarían. Mencionaron además que se quedaron hasta altas horas de la noche para que las cajitas pudiesen estar listas. Definitivamente la presencialidad consiguió que la sociabilidad entre los estudiantes sea aún mayor.

**Fotografía N°3 Trabajo colaborativo de estudiantes de quinto de secundaria con niños de primaria**



Fuente: Grupo de Facebook del salón

Helena no fue la única estudiante nueva durante esos dos años de virtualidad. En el siguiente año, también entraron al colegio Marisol, Fernanda y Grace. Sin embargo, la diferencia entre Helena y sus tres otras compañeras se basaba en que Helena sí pudo obtener mínimamente la oportunidad de por lo menos tener un mínimo contacto con sus compañeros. Por ejemplo, conocer un poco sobre sus aficiones, los grupos de amigos que se habían formado en el salón, conocer por lo menos un poco a los profesores. Esta situación era claramente distinta a la de sus otras tres compañeras, quienes no tuvieron la misma oportunidad y solo se limitaban al conocimiento a través de la pantalla.

Esta diferenciación es algo de suma importancia ya que influye mucho en la percepción del retorno o no a clases presenciales. Para el caso de los estudiantes quienes ya se conocían previamente a las clases virtuales, la razón más importante y que más resalta en las entrevistas que realicé fue el anhelo de volver a clases presenciales para simplemente poder pasar tiempo con sus compañeros. Los momentos que ellos más recordaban y el cual les permitía poder pasar gratos e inolvidables momentos eran los recreos, el intercambio de curso o profesores, la hora de salida. Tales espacios o momentos generaban espacios de sociabilidad, donde la amistad entre ellos se afianzaba cada vez más.

E: ¿Y tú Daniel extrañas algo de las clases presenciales?

D: Mmmm sí o sea yo por mí normal quisiera que regresen las clases presenciales el próximo año ehh porque acá es como que algo aburrido. Estar todo en la computadora todo el día sentado como que aburre también y en las clases presenciales como que te encontrabas con los amigos para divertirse y olvidabas los problemas que tenías en casa y en el colegio hacías cualquier cosa en el horario de receso recreo todo eso

(Fragmento de la entrevista con Daniel)

Otro aspecto que también me llamó la atención fue la importancia de la ubicación del colegio y el rol importante que tuvo en la sociabilidad entre estudiantes. Por ejemplo, en una entrevista que tuve con Carol, ella me contaba que solía ir con su amiga Luisa hasta el paradero “el 11” para comprar el pan pita que tanto les gustaba. Otro espacio que los alumnos solían frecuentar eran las losas deportivas que se encuentran aproximadamente a siete minutos en caminata desde el colegio. Estos espacios son recordados por los estudiantes como lugares donde compartían momentos con sus amigos. De esta manera, ciertos espacios públicos y privados cumplieron un rol importante para que las dinámicas de sociabilidad puedan generarse.

Inclusive en el 2022, cuando la pandemia era mucho menor de lo que fue en sus inicios y que las clases del colegio volvieron a ser presenciales, estos espacios continuaban siendo frecuentados y se seguían considerando como puntos de socialización. Por ejemplo, cada vez

que terminaba de dictar clases, los estudiantes me decían que irían a jugar fútbol en la loza deportiva que estaba cerca al colegio y me invitan para que pueda jugar con ellos. Como curiosidad y también porque quería desestresarme de toda la rutina que vivía a diario, solía aceptar. Lo que pude notar en ese momento fue el desarrollo de las dinámicas sociales que no solo se daban mientras jugaban, sino también en los descansos mediante una que otra charla que había entre los compañeros.

A diferencia de estos tipos de recuerdo, sentimiento de apego, amistad hacia los compañeros, y las ganas de querer volver a clases presenciales por el simple hecho de volver a ver a sus compañeros, esto no sucedió para las estudiantes que ingresaron el 2021 y no conocieron a nadie de manera presencial. Grace y Fernanda fueron dos de las tres estudiantes que ingresaron a inicios del segundo año de las clases virtuales. Al momento de ingresar, ellas no conocían a nadie del salón y sus únicas formas que tuvieron para buscar socializar con sus compañeros fue a través del uso de Facebook y WhatsApp. La ausencia de momentos de haber pasado junto a sus compañeros hizo que, a diferencia de los otros estudiantes, ellos no tengan motivación alguna de volver a las clases presenciales.

E: ¿Hay algo que tú extrañes de las clases presenciales?

F: Al principio sí, pero luego ya no mucho. No lo sé, me gustó más el hecho de estar más en mi casa.

(Fragmento de la entrevista con Fernanda)

E: ¿Hay algo que extrañes de las clases presenciales?

G: Para serte sincera (risa) no extraño nada. Antes extrañaba a mis amigos y así, pero como cambié de colegio ahora no extraño nada. Me gusta estar en clases virtuales (riendo).

(Fragmento de la entrevista con Grace)

Como se puede observar, existe una diferencia respecto a las motivaciones por querer volver al colegio. Mientras para los estudiantes que conocían a sus compañeros de forma física y además estaban en el colegio antes del inicio del año de la pandemia, en el 2020, deseaban volver a las clases presenciales para poder ver a sus compañeros, las estudiantes que ingresaron al colegio justo el año de pandemia no sienten la misma motivación de ir al colegio ya que no cuentan con los mismos lazos previos de sociabilidad con sus compañeros. Aquí también influye la personalidad de ambas estudiantes para poder socializar también mediante las redes sociales. A través de las entrevistas y también por lo que pude conocer cuando dictaba las clases, tanto virtuales como presenciales, pude notar que Grace era más suelta al expresar sus ideas y

comunicarse con sus compañeros y profesores. Esto también se pudo reflejar en sus formas de interrelacionarse con sus compañeros de manera virtual.

E: A ver Camila en cuanto a la sociabilidad ¿Cómo han sido tus compañeros al inicio de las clases virtuales?

G: Creo que han sido super amables porque era la nueva y como que me mandaban solicitud de amistad o me escribían y me decían “¿oye eres la chica nueva?” y yo les decía “sí” y luego me decían “¿quieres ser mi amiga?” entonces como que yo pensé que ya lo éramos

E: ¿Entonces te decían “quieres ser mi amiga” de manera literal o te mandaban solicitud de amistad?

G: Primero me mandaban solicitud de amistad, después agarrábamos una charla y después me preguntaba si quería ser su amiga y después yo pensaba que ya éramos amigos

(Fragmento de la entrevista con Grace)

Otra estudiante que también fue nueva en el colegio y que entró en el segundo año de virtualidad fue Marisol. Al igual que Grace y Fernanda, Marisol también llegó al colegio por la necesidad de tener un buen nivel de enseñanza ya que su antiguo colegio tuvo falencias al intentar llevar las clases virtuales. Según lo que ella me comentaba, debido a la poca cantidad de estudiantes que había en la escuela, la directiva de su anterior colegio pensó en juntar distintos grados de secundaria en un único salón, lo que provocó que los padres, como fue en el caso de Marisol, decidieran retirar a sus hijos de la escuela.

Como se puede ver, Marisol, Grace y Fernanda fueron las nuevas estudiantes del salón que se integraron el año 2021. Sin embargo, aquello que las diferenciaba era que Marisol sí tenía ganas de volver a clases presenciales. Pese a ello, cuando indagué a mayor profundidad en las entrevistas, ella hacía alusión a volver a clases presenciales siempre y cuando fuese su anterior colegio. Aquella condicionante propuesta por Marisol era fácil de poder entender. Ella no contaba con lazos de amistad o sociabilidad previa con sus compañeros del Carlos Valderrama, inclusive tampoco conversaba por alguna red social con sus nuevos compañeros, por lo que no existía razón alguna que motivase una pronta incorporación a su nuevo colegio. Claro que Marisol pudo relacionarse con sus compañeros como lo hicieron Grace y Fernanda; sin embargo, estas conversaciones sólo giraban en torno a las tareas del colegio, mas no existió algún tipo de confianza o intimidad para hablar sobre sus sentires y pensares. Aquello se podrá visibilizar con mayor detalle en el siguiente fragmento de entrevista.

E: Marisol y con el tema de los compañeros de cuarto de secundaria del Carlos Valderrama ¿Qué tal te llevas con ellos?

M: Mmm o sea más o menos porque no los conozco todavía, en persona tampoco. Algunos también me han ayudado, pero sí hay comunicación a veces

E: ¿Pero con quién más o menos es con quien hablas?

M: Quien me estuvo ayudando a poder conectarme fue Carol, así se llamaba.

E: Y solo con ella te hablabas o con quiénes más

M: A veces con Daniel

E: ¿Daniel Gómez verdad?

M: Sí

E: ¿Pero se hablaban para temas del colegio o también como amigos?

M: No, más temas de colegio, creo que todavía no tenemos tanta confianza.

(Fragmento de la entrevista con Marisol)

### Cambios en la sociabilidad de los estudiantes

El contacto o las relaciones entre los estudiantes mermó debido a la pandemia ya que ya no iban al colegio como antes, todo tipo de relación se daba únicamente mediante la tecnología. El uso del grupo de Facebook fue significativo para que los estudiantes pudiesen interactuar. En ocasiones los estudiantes lo usaban para subir sus tareas de arte como la construcción de máscaras, inciensos y diversos dibujos que habían realizado. Esto daba espacio para que los estudiantes pudiesen dar comentarios sobre sus tareas de forma positiva. Otro momento donde hubo mayor interacción en el grupo de Facebook fue el día del partido de fútbol entre Perú y Colombia. Durante el año 2021, nuestra selección de fútbol tuvo uno de los enfrentamientos más competitivos al enfrentarse a Colombia, lo cual generó que los estudiantes comenten sobre los futuros resultados para este partido.

#### Fotografía N°4 Interacción de los estudiantes ante el partido Perú-Colombia



Fuente: Grupo de Facebook del salón



En una entrevista que hice con Beatriz, ella me comentaba que no solo existía un grupo de Facebook donde estaban los estudiantes y profesores, sino que también había otro donde estaban solamente los estudiantes. Sin embargo, lo que me comentó Beatriz fue que mayormente suelen comentar Abigail y Luisa y que eran quienes más interactuaban en ese grupo. Como se puede ver, la relaciones entre los estudiantes aún se mantuvieron gracias a las redes sociales; sin embargo, ya nada era como antes, la sociabilidad entre ellos había cambiado.

Cuando comencé a preguntar a varios de los estudiantes sobre cómo se desarrollaba la relación con sus compañeros durante el periodo de clases virtuales, ellos me comentaban que ya había disminuido, que ya nada era igual y que sus demás compañeros estaban ocupados haciendo “sus cosas”. Es aquí donde también se puede observar respecto a la influencia del negocio familiar en la rutina de Carol, quien, durante y luego de sus clases del colegio, tenía cargo la administración de la cabina de internet de su mamá. Esto claramente era una limitante para que ella pueda enfocarse en sus estudios, pero también para mantener sus relaciones sociales con los demás compañeros. El trabajo le consumía todo su tiempo y energía como para poder conversar con sus amigos y amigas. De hecho, en una entrevista que tuve con ella, Carol me comentó que había ocasiones que interrumpía y cortaba la llamada con Luisa para poder atender la demanda de los clientes del internet.

C: Y por eso que no soy mucho de comentarle (risa) por eso yo mucho le escribo por el chat. Por eso cuando le digo que estoy ocupada o estoy haciendo algo y no puedo. También con Luisa algunas veces ella me dice te puedo llamar y ya, pero justamente cuando estoy con esa llamada no pasan ni cinco minutitos y viene un cliente y la estoy atendiendo y le digo: “sabes qué, te corto” y ya no me puedo seguir hablando con ella.

(Fragmento de la entrevista con Carol)

La cabina de internet que atendía Carol venía de un negocio familiar del cuál ella también participaba y ayuda. Por otro lado, la entrevista que realicé a la madre de Carol fue significativa ya que me ayudó a comprender las razones de este cambio en los roles y/o responsabilidades de Carol tras la llegada de las clases virtuales. Al igual que muchas personas quienes luchan día a día para que su familia tenga unas mejores condiciones para poder desarrollarse, la madre de Carol era una de ellas. Ella contaba con una pequeña librería la cual en un primer momento terminó clausurada tras la llegada de la pandemia. Otro de los negocios que en ese momento la familia de Carol también tenía era la cabina.

Durante la entrevista, la mamá de Carol me comentaba que, al principio, la cuarentena ocasionó un duro y repentino golpe a la economía familiar. Tras el cierre de su librería, el único ingreso familiar que recibían era el de su esposo, del cual el sueldo alcanzaba para poder

solventar los gastos básicos familiares. Sin embargo, la situación cambió a mediados del inicio de la pandemia, debido a la flexibilización de las medidas como la cuarentena. De hecho, en la entrevista la madre menciona que la economía familiar empezó cada vez a incrementar debido al aporte de Carol en el nuevo local de internet que terminó abriendo.

MC: Mi esposo estaba trabajando. Todo lo que era para nosotros desde marzo que se dictó hasta julio, porque justo empecé a trabajar yo.

E: Y en el 2021 al 2020, qué tal le fue a usted en la economía porque Carol me comentaba que trabajaba también con usted, la apoyaba usted.

MC: Claro en economía bien porque hubo más demanda porque yo trabajo en una cabina de internet y había más impresiones más documentos entonces no le voy a decir que estuvo mal estuvo muy bien. Ya que había bastante trabajo, en los colegios dejaban un montón de trabajo para imprimir.

(Fragmento de la entrevista con la mamá de Carol)

Esto también se puede entender tras saber el lugar donde se encuentra el colegio y dónde también viven los estudiantes (quienes viven relativamente cerca). El ejemplo de Carol como una estudiante que está involucrada dentro del negocio familiar no fue un único caso aparte. Luisa es también una estudiante que se encuentra en una posición similar a la de Carol. Su familia tenía un pequeño puesto de comida que funcionaba durante gran parte de la noche hasta llegar a la una o dos de la madrugada. En la entrevista que tuve con Luisa, ella me comentó que antes de estar en las clases virtuales, ella ayudaba a su mamá con el negocio de comida, pero no era tan frecuente como lo fue cuando entraron a clases virtuales.

L: Bueno no es que antes no hacía, sino que lo hacía, pero no tan seguido. Era ayudar a mi mamá con su negocio abajo.

E: ¿Más o menos cuánto tiempo le ayudabas en el negocio de tu mamá?

L: Bueno era de 6 hasta 1 de la mañana me quedaba a veces.

E: ¿Todos los días o solo a veces?

L: Bueno el año pasado sí le ayudaba todos los días se podría decir.

(Fragmento de la entrevista con Luisa)

Como se puede observar en tanto las experiencias de Carol como de Luisa, durante las clases virtuales sucedía un mayor involucramiento de las hijas o hijos en la economía familiar. Tras la pandemia, quedarse en casa se convirtió también en asumir ciertos tipos de responsabilidades. Estas responsabilidades eran aún mayores dependiendo del tipo de ingresos que recibía la familia. Si el trabajo corresponde a algún negocio familiar, se encontraba cerca del hogar y además era relativamente sencillo de realizar sin necesariamente una capacitación

previa, era muy probable que los hijos sean involucrados en mayor medida a lo que era antes. Además, visto desde un punto pragmático, tener a alguien de la familia y no tener que contratar a un personal conseguía que las ganancias no escapen de la economía familiar era totalmente favorable. Más aún, como era en el caso de la familia de Carol, cuando las ganancias incrementaban cada vez más.

Por otro lado, los casos de la familia de Carol y la de Luisa distaban bastante de la de Helena, la cual también tenía un negocio familiar. Durante la entrevista a la mamá de Helena, la señora me comentaba que tenían un pequeño negocio familiar ubicado en el distrito de Ate Vitarte, que tenía cerca de 12 empleados y que sus hijos no estaban involucrados. Como se puede llegar a observar, tanto la situación de Carol y Luisa con la de Helena contrastan mucho. Por un lado, las primeras invierten parte de su tiempo en el negocio familiar, mientras que Helena no. Esto termina influyendo significativamente en el aprendizaje, pero también en la sociabilidad ya que no contaban con tiempo

Mi experiencia como docente en el segundo año de clases virtuales también me ha permitido saber acerca de los espacios donde los estudiantes toman sus clases virtuales. A inicios del 2021, era obligatorio que los estudiantes y profesores prendieran sus cámaras para que haya una mayor interacción. En una de esas oportunidades, pude notar que uno de los estudiantes se encontraba dentro de una cevichería con una mascarilla. La primera vez que lo vi pensé que esa situación se dio por ser algo excepcional, ya que tal vez estaba en la casa de algún familiar o su padre lo había llevado en un amigo por falta de internet; sin embargo, este caso se repitió en diversas situaciones, además que uno de los alumnos y amigo de él prendió su micrófono y mencionó que su compañero se encontraba en la cevichería de su mamá.

Este alumno no era de la promoción de quinto de secundaria del 2022; sin embargo, su caso también me sirve para ejemplificar la existencia de estudiantes quienes también formaron parte de la economía familiar y que a pesar de que las clases eran virtuales, ellos también ayudaban a sus familiares para que el negocio pueda continuar. Incluso recuerdo que el primer día que fui al colegio de manera presencial, vi a un estudiante que hacía delivery y llevaba diferentes encargos para repartir a los demás consumidores.

Además de que los negocios familiares hayan influido en las relaciones interpersonales entre los estudiantes, los mismos intereses de ellos hacen que la sociabilidad y la amistad que tenían con sus compañeros se amilane aún más. Este es el caso de Oscar, quien antes de las clases virtuales solía frecuentar con Michael, Fidel y Jaime. Sin embargo, cuando las clases se

volvieron virtuales, Oscar me comentó que ya dejaron de hablar debido a que sus demás compañeros ya no se conectaban a las clases virtuales, o se conectaban a las clases, pero a la misma vez no estaban ya que solo dejaban el dispositivo conectado y no ponían atención. Según lo que me comentaba Oscar, ya no había tema de conversación porque sus compañeros no estaban al tanto de las tareas o actividades de la escuela.

E: Ajá, y ¿por qué dejaste de hablar con ellos?

O: Al comienzo yo les mandaba mensaje para conversar y no respondían y ya también eso aburre por así decirlo y ellos también me mandaban mensaje, pero ya tampoco respondía y así nos fuimos distanciando poco a poco.

E: ¿Y el 2020 sí conversaban entonces?

O: Sí, sí conversábamos, pero el año pasado cuando estábamos en clase ellos ya no entraban a las clases y ya pues al final casi siempre les preguntaba sobre las clases y ellos ya no entraban, no sabían sobre las clases y por eso dejamos de hablar también.

(Fragmento de la entrevista con Oscar)

Como docente también pude confirmar que los estudiantes a los que Oscar se refería no estaban atentos, ni siquiera presentes en la clase. Sí se podía notar que estaban conectados en la sala del Google Meet a través de sus dispositivos, pero cuando se les llamaba para saber si estaban presentes, nunca respondían. Con las entrevistas que les hice a sus compañeros y que tenían de alguna manera una corta relación de sociabilidad con ellos, me comentaron que sus compañeros estaban más interesados en el fútbol y que tener que llevar clases virtuales les daba la oportunidad de poder entrenar mientras estaban conectados a la clase. De hecho, cuando los conocía de manera presencial, pude conversar y también jugar un partido de fútbol con ellos. Esa ocasión me permitió conocer que Michael tenía un buen dominio del balón y, además, que pertenecía a una academia de fútbol que era donde entrenaba.

Otra de las formas por como pude conocer sobre por qué no estaban atentos a las clases o por qué no respondían a los llamados de asistencia fue a través del diagnóstico que hice con los estudiantes. Durante el diagnóstico y las charlas que tuve con ellos, sobre todo con quienes no solían estar presentes en las clases virtuales, me comentaban que las clases virtuales les resultaba aburridas e incluso les causaba sueño (respecto a las clases, esto explicaré con mayor detalle en el segundo capítulo). Por ejemplo, durante la Charla que tuvimos en el diagnóstico, Michael contaba cómo utilizaba las alarmas del celular para levantarlo cada vez que era el horario final de una clase.

Este tipo de situaciones también generó una irrupción en la amistad de los estudiantes. Al no estar en clases y no llevar el mismo ritmo que sus demás compañeros lograba dificultar que las relaciones de sociabilidad se mantengan. Tal como menciona Oscar, respecto a las clases, era imposible poder seguir conversando con quienes hasta ese momento eran sus amigos dado que no estaban actualizados acerca de lo que sucedía en clase. Posiblemente sí podrían hablar de otros temas, por ejemplo, sobre aquello que hacen durante la pandemia o tal vez hablar sobre el futuro y cómo acabaría la situación de la pandemia; sin embargo, es importante resaltar que no todos se encontraban bien emocionalmente como para poder seguir manteniendo sus relaciones de amistad ya que terminaban influyendo en este.

### **Reencuentro entre los estudiantes durante la pandemia**

En los inicios del 2020 era muy dificultoso que las personas pudiésemos acercarnos o visitar a algún familiar ya que la pandemia estaba en uno de sus momentos más críticos. Por esta razón una de las medidas sanitarias que aplicó el Estado fue la cuarentena, la cual se fue prolongando cada dos semanas ya que los casos de contagio y de muertes continuaban aumentando. Este panorama nos sirve para entender por qué en los inicios del año escolar, luego de que se conociera el primer contagio de COVID-19 en el Perú, muchos tuvieron miedo de salir a la calle y tener contacto con cualquier persona, por más que este sea de su familia ya que posiblemente estaba contagiado de este nuevo virus.

Esto también sucedió en las familias de los estudiantes del colegio Carlos Valderrama. Mediante las entrevistas que realicé pude conocer los tipos de medidas contra el contagio que las familias utilizaron. Una de las medidas que muchas familias utilizaron fue desvestirse en la entrada de la casa para así irse directamente a bañar. Estos tipos de escenas recurrentes fue algo que también se daba en la familia de Beatriz. Mediante la entrevista que tuve con su madre, la señora me contaba a detalle cómo llegaba de trabajar a las cuatro de la madrugada y también cómo cada vez que llegaba, se cambiaba de ropa debido a la posible impregnación del COVID-19 en ella. Así mismo, la señora me contaba cómo utilizaron gran parte de la jubilación de su esposo (debido al retiro de la AFP) para el techado de su casa ya que una de las recomendaciones para combatir el COVID-19 era tener ventilación en el hogar. La preocupación contra la enfermedad también se vio en la familia de Carol, en este caso su tía.

MC: Fue un poco raro por lo que una de mis hermanas fue bien drástica en la forma del acercamiento a que si ibas no te atendía, te atendía desde el segundo piso

E: Contacto cero

MC: Claro, fue bien drástica ella.

(Fragmento de la entrevista con la mamá Carol)

Fue por estas razones que los padres de familia prohibieron a sus hijos que salieran, ni mucho menos tengan contacto con sus amigos y amigas del colegio o de algún otro lugar. Esto provocó que inclusive las dinámicas de las fiestas cambiaran. Si bien antes las fiestas o cumpleaños se daban con muchos invitados, los cuales provenían de otros hogares, con la llegada de la pandemia todo cambió. Algunos simplemente anulaban sus fiestas, mientras que otros lo realizaban y compartían la fiesta de forma virtual. Este fue el caso de Marisol, quien esperaba que su cumpleaños fuese algo espectacular, donde todos sus amigos pudiesen estar en su cumpleaños número 14; sin embargo, la pandemia impidió que sus amigos pudiesen estar junto a ella y esto la hizo sentir triste.

M: En realidad las clases empezaron el siete de marzo del 2020 y ya yo estaba emocionada. Desde el primer día yo había llegado temprano para ver a todos mis compañeros cuando llegaron y todo. Todos nos saludamos y llegó aproximadamente el doce de marzo que nos dijeron que no iba a haber clases y yo me emocioné porque mi cumpleaños era el 16 de marzo entonces yo estaba recontra emocionada y dije “vacaciones, vacaciones” “todos están invitados” y yo contraté DJ para mi cumpleaños, decoración, luces, los bocaditos, todo. Ya tenía el espacio en mi casa. Había sacado los sillones todo. Un día antes de mi cumpleaños yo un día antes tenía todo listo mi decoración y en la nochecita sale todo de la restricción que el 16 de marzo empezaba el toque de queda. Mi DJ todo lo cancelé. Mis 14 años fueron triste.

(Fragmento de la entrevista con Marisol)

Fue luego de algunos meses donde se pudo obtener mayor conocimiento acerca del COVID-19 (y también debido a que en nuestro país muchas economías familiares no funcionaban mediante un teletrabajo) en el que el Estado decide acabar con la cuarentena. Un factor importante para que la cuarentena fuese insostenible se debe a que gran parte de la población económicamente activa necesitar salir a las calles para poder recibir ingresos. Recordemos que cerca del 75% de la población peruana forma parte de la economía informal y gran parte de esta ambulatoria. Esto resultaba ser un condicionante para que las familias no pudiesen acatar medidas extremas como quedarse en casa ya que necesitaban salir a las calles para poder alimentar a su familia.

Estos factores condicionaron a que varios vecinos de Villa María del Triunfo tuvieran que salir a las calles a poder trabajar y, por ende, tuviesen que normalizar la pandemia y obligadamente aprender a convivir con ella. Según lo que me pudo contar Daniel, en febrero del segundo año de pandemia (2021) él, Luisa y Simón fueron a la casa de Abigail a celebrar

su cumpleaños. A diferencia del caso de Marisol, Abigail sí pudo celebrar su cumpleaños e invitar a sus amigos ya que en cierta medida uno ya se había acostumbrado a vivir con el COVID-19. Sin embargo, a pesar de que medidas sanitarias habían cesado, el miedo igual continuaba. Para este caso, Daniel también mencionaba el temor de su madre en dejarlo ir a aquel cumpleaños y que inclusive llamó a los padres de Abigail para confirmar si realmente el lugar donde estaba yendo su hijo era un lugar seguro.

Otra reunión o salida de amigos que también se dio fue entre Grace y Fernanda. En las entrevistas que tuve con ellas, ambas me contaron que durante la pandemia las dos sentían que congeniaban y que se había formado una gran amistad. De hecho, recuerdo que una vez subieron una foto de perfil de WhatsApp donde aparecía el rostro de ambas en el cuerpo de minions. Esta salida que tuvieron fue algo importante para ellas ya que ayudó a reforzar su lazo de amistad.

Como se puede ver, los encuentros presenciales son de suma importancia para que los estudiantes pudiesen reforzar sus lazos de sociabilidad. Si bien es cierto, en ese momento la tecnología ayudó a que muchos de nosotros pudiésemos seguir teniendo comunicación con cualquier persona que inclusive viviese lejos de nosotros. Muchas veces eso no resultaba suficiente, sino que se necesita del acompañamiento físico para que las relaciones interpersonales se mantengan e incluso crezcan. Esto también se pudo notar tras las entrevistas a los estudiantes y poder conocer aún más respecto a los números artísticos que realizaron en octubre del 2021. Por ejemplo, para el día de las madres, los estudiantes de manera individual presentaron bailes artísticos en honor a ellas. Para celebrar fiestas patrias hicieron también números artísticos como monólogos, canto y baile de canciones criollas, inclusive danzaron la música saya. Sin embargo, todos estos números artísticos fueron hechos de manera individual y no hubo un trabajo en conjunto como tal.

Estas experiencias individuales hicieron que para el aniversario del colegio los estudiantes quisieran realizar algo diferente. Ya no querían grabar videos por separado y subirlos al grupo de Facebook, sino que decidieron reunirse para hacer algo bonito para el colegio. Además de la intención, los estudiantes sabían que no se podía concretar nada si es que no contaban con el permiso de los padres. En este sentido, la presencia del tutor y sobre todo de su disposición y responsabilidad jugaron un papel importante para conversar con los padres y lograr que esta reunión presencial se pudiese concretar. Dicho punto de encuentro entre todos los estudiantes se logró dar en una de las canchas del paradero 11, el cual no pertenece al

colegio; sin embargo, pude notar que muchos de los jóvenes que asisten al colegio solían ir, indistintamente sea el grado a la que perteneciesen.

D: Bueno a mí en principio yo paraba en mi casa y no me dejaban salir tanto por esto de la pandemia. Y si el profesor no decía a los padres que era para hacer un trabajo, la mayoría de los padres no iba a aceptar que sus hijos salgan con sus compañeros. A menos que un profesor diga que era por un trabajo que teníamos que hacer. Y pues como la mayoría de trabajos que hacíamos del colegio día del padre, día de la madre, fiestas patrias, solamente era virtual, solamente grababan sus videos y yo me encargaba de editar y presentar el trabajo. Dijimos al profesor, creo que para el aniversario del colegio amerita que nos reunamos y hagamos un trabajo juntos y pues el aniversario del colegio fue la ocasión para hacer un trabajo en presencial todos.

(Fragmento de la entrevista con Daniel)

E: ¿Y por qué se juntaron, en octubre creo que fue, por qué no se juntaron antes?

H: El profesor dijo que teníamos que esperar a que el contagio disminuya, que haya mayor... lo primero era el COVID-19, pero como hubo la oportunidad, todo estaba normalizándose se podría decir, la oportunidad de venir acá al colegio, sería bueno juntarnos, salir y juntarnos.

(Fragmento de la entrevista con Helena)

Cuando llegó el día, todos estaban totalmente nerviosos y emocionados. Tales sentimientos fueron compartidos por tanto las estudiantes de reciente ingreso como por los estudiantes que ya se conocían. Lamentablemente no pudieron ir todos por diversas razones, una de ellas siendo su indisponibilidad para la fecha acordada, como fue en el caso de Beatriz, quien no pudo asistir debido a que se encontraba en una competición de voleibol. Otra de las razones fue que algunos de sus compañeros no habían logrado socializar con los demás por más que ya los conocían anteriormente. Esto mismo sucedió con Oscar, quien, tras la llegada de la pandemia y las clases virtuales, perdió la relación con sus amigos del colegio y no pudo socializar con sus otros compañeros. Al no compartir momentos con sus demás compañeros y al no haber confianza entre ellos, Oscar mencionó que se sentiría “incómodo” al estar en ese tipo de espacio. Fue recién cuando volvimos a clases presenciales en donde él si logra socializar con sus compañeros (lo cual era lo que él en realidad quería) ya que en la virtualidad le resultaba complicado.

Otros estudiantes como Michael, César y Jaime no fueron al encuentro presencial debido a que no estaban al tanto de lo que sucedía. Como mencioné anteriormente, fueron pocas las ocasiones en las que ellos entraban a clase y a las reuniones que solían tener con el tutor y sus compañeros. De hecho, algunos de sus compañeros los llamaban “turistas” ya que solo



aparecían de vez en cuando. En cuanto al resto de alumnos, ellos sí fueron y pudieron volver a conversar con sus demás amigos.

Las reacciones de los estudiantes el día que se volvieron a encontrar fueron muy diversas. Por el lado de Daniel, él me contaba que se sentía nervioso por volver a ver a sus compañeros y hablar de manera presencial con algunos de ellos, más aún con sus compañeras nuevas a quienes solo conocía mediante las redes. Tal era el caso de su amiga Grace, con quien solo había tenido contacto a través de las redes sociales. Para el caso de Grace, al igual que Fernanda, ella también estaba nerviosa ya que las dos estudiantes eran nuevas del salón. Si bien ellas ya habían conversado anteriormente con algunos de sus compañeros y compañeras, en realidad solo se conocían de forma virtual; nunca antes se habían visto. Lo que sí pude saber fue que Grace sí tuvo más confianza con sus demás compañeros de lo que pudo tener Fernanda. En este aspecto, considero que influye mucho la personalidad del estudiante para poder socializar con los demás.

En el caso de Helena, las cosas fueron diferentes. Cuando por fin conoció a sus compañeros, ella sintió que en realidad nunca los había conocido. Helena sí recordaba los nombres que aparecían en Google Meet y también conocía algunas fotos que había visto de sus compañeros en Facebook. Sin embargo, no llegó a reconocer quién era quién e incluso pensó que eran otras personas y no sus compañeras de clase. Yo logro comprender cómo se sintió Helena ya que la primera vez que fui al colegio y, por ende, la primera vez que vi a los estudiantes, no pude reconocer casi a nadie. Recuerdo que la única forma como los podía diferenciar era mediante sus voces. De hecho, al principio se me hizo complicado asociar las voces con sus rostros ya que me había acostumbrado a asociar aquellos sonidos con simples íconos del Google Meet. Lo que tuve que hacer para terminar con aquella confusión fue ir hacia cada estudiante para preguntarles sus nombres y así saber quiénes eran cada uno. Definitivamente es muy diferente conocer a alguien a través de las redes a diferencia de verlo de manera presencial, más aún si ya te habías acostumbrado durante dos años a socializar y no asociar sus voces con algo corpóreo.

H: Ah sí es ese, ya me acordé. Fue extraño para mí porque no recordaba sus caras, no recordaba cómo era, solo conocía sus nombres y eso. Al principio cuando los vi dije “¿quiénes son?” literal. Sí fui con mi mamá y ella me dijo “ellos son tus compañeros”, yo me acuerdo que mi mamá se rio de mí. Fue como que te conozco, pero era todo por chat, no era tanto como que te veo cara a cara.

(Fragmento de la entrevista con Helena)

### Fotografía N° 5 Primer reencuentro de estudiantes luego de la cuarentena



Fuente: Grupo de Facebook del salón de quinto de secundaria

El baile fue una de las actividades que no pudo faltar el día que se volvieron a encontrar de manera presencial. El primer número que grabaron fue Saya-Caporal. Este baile no estuvo del todo coordinado ya que no habían tenido un previo ensayo debido a que era la primera vez que se veían; sin embargo, en el video se pudo notar que le pusieron muchas ganas ya que querían que saliera algo bonito. Para este baile hicieron dos filas, en la primera se encontraban Indira, Roxana, Abigail y Fernanda, mientras que en la segunda fila se encontraban Helena, Isabel y Simón. El otro baile que hicieron ya no fue uno típico de nuestro país, sino que realizaron un baile del kpop. Como ya había mencionado anteriormente, varios de los estudiantes, y en su mayoría mujeres, eran muy fan de este tipo de música y esto fue algo que también se evidenció en los números artísticos que ellos realizaron.

Luego de que se logró dar esta reunión, en octubre del 2021, los estudiantes decidieron también realizar otro tipo de encuentro, pero esta vez ya para fin de año. En realidad, fue el único salón que decidió reunirse para hacer algo para la clausura del año. En esa ocasión, los estudiantes decidieron bailar la canción Jingle Bells Rock. Todo esto lo realizaron en el malecón de Miraflores y aparte de hacer el número artístico, aprovecharon para pasear en los parques y tomarse muchas fotos.

Luego de las clases virtuales, las reuniones presenciales no cesaron, sino que siguieron continuando. Estas ya no tenían la finalidad de realizar algo para la escuela por tal vez un día festivo como fue en el aniversario del colegio o fechas patrias, sino que la única finalidad era para estar más tiempo juntos. En las vacaciones de finales de julio del año pasado, los

estudiantes se reunieron en la cancha que estaba cerca al colegio para practicar volleyball y fútbol. Algo que también hicieron fue ir hasta el teatro nacional y observar la tocada de una banda.

### **Bullying escolar**

En un primer inicio, la investigación nunca había tenido contemplado el conflicto entre los estudiantes, ni tanto durante las clases presenciales como virtuales. De hecho, durante las entrevistas con los estudiantes siempre realizaba la pregunta ¿qué es lo que más recuerdas del colegio? Aquella respuesta que esperaba escuchar era tal vez algún recuerdo relacionado a alguna salida con sus amigos. Sin embargo, todos a quienes preguntaba siempre me mencionaban a dos antiguos estudiantes, mayormente conocidos como “los gemelos”.

A través de las entrevistas pude conocer quiénes eran los gemelos. Cuando los estudiantes aún se encontraban en segundo de secundaria, un año antes de la pandemia, los gemelos deberían haberse encontrado en quinto de secundaria, ya que eran mucho mayores y grandes que el resto. La razón de este retraso se debía a su mal comportamiento ya que aparentemente los gemelos solo iban al colegio para molestar a sus compañeros. Varios estudiantes en las entrevistas mencionaban cómo los gemelos realizaban el bullying a los demás y también cómo hacían bulla durante, lo cual limitaba el nivel de atención de los estudiantes hacia las clases.

Cada vez que ellos mencionaban los casos de bullying que los gemelos cometían a sus demás compañeros del salón, siempre mencionaban que “ellos” eran quienes “alborotaban” a todo el salón. Los gemelos eran Rodrigo y Jhon, quienes para ese entonces eran más grandes que los demás debido a que llevaban a sus compañeros por tres años. El alboroto que los estudiantes mencionaban no solo era por lo que causaban en los compañeros, sino también por cómo influían en las clases de los profesores.

E: Ah ya ¿a qué te referías con alborotados, con los gemelos?

C: De que ...o sea había clases y tenían que hacer bulla. No podía prestar atención por la culpa de ellos.

(Fragmento de la entrevista con Carol)

De aquel fragmento de entrevista se puede desprender que también hubo dificultades respecto a la educación incluso cuando las clases eran aún presenciales. El bullying, los ruidos generados, las bromas malintencionadas terminaron siendo factores que dificultaron el aprendizaje de los estudiantes. A diferencia de la virtualidad donde simplemente puedes

silenciar o retirar a algún estudiante que haga bulla mediante un solo click, este tipo de situaciones conflictivas ocasionadas por los estudiantes no fue fácil para los docentes de esos años. Aquella situación se le había escapado de las manos al tutor quien en ese momento estaba a cargo: el profesor Esteban.

Las entrevistas que realizaba a los estudiantes guardaban una mal imagen del tutor, sobre todo porque nunca controlaba la situación con los gemelos por lo que solo atinaba a gritarles a todos si había algún incidente donde los gemelos estaban involucrados. La actitud de Esteban hacia los estudiantes estaba motivada por los comentarios que le habían llegado del salón ya que era considerado como uno de los más revoltosos. A través de la observación participante que realicé en el colegio pude notar que los profesores suelen hablar sobre algunos alumnos, pero también sobre los salones en su conjunto. Tales conversaciones se solían dar en diferentes espacios tales como en las calles cercanas al colegio (sobre todo cuando los profesores salíamos a jugar fútbol), en los pasillos del colegio, e inclusive pude notar cómo el día del maestro en el cual nos invitaron a una pollería, los profesores conversábamos y se mencionaba una que otra experiencia sobre algún estudiante.

El salón que en ese entonces era considerado el más revoltoso, nunca había tenido un tutor permanente ya que ninguno podía aguantar estar a cargo del salón. Aquellos comentarios negativos respecto al salón llegaron a oídos de Esteban, lo cual hizo que desde el primer momento el profesor entrase con una decisión firme de controlar a los estudiantes; sin embargo, sus esfuerzos terminaron siendo nulos y solo ocasionó malestar en los estudiantes.

Además del desapego o desinterés que generó el tutor hacia los estudiantes, cada vez mostraba una actitud pasiva frente a los problemas que había en el salón, los cuales eran generados por los gemelos. Aquel malestar del profesor por su nuevo rol como tutor incluso terminó repercutiendo en la enseñanza a los estudiantes, sobre todo respecto a las calificaciones que sacaban en su curso. En la entrevista que tuve con Indira, ella también me comentaba que en una ocasión ella había sacado una baja nota en el curso del profesor Esteban, lo cual le generó preocupación a ella y a su mamá. Cuando Indira y su mamá fueron a preguntarle al profesor Esteban el motivo de esa tan baja nota (en lo cual los padres esperan que se les explique de forma detallada la participación de sus hijos durante el curso), el profesor solo dijo “bueno, tiene que estudiar más”. Este tipo de actitudes generó también un rechazo de los estudiantes hacia el tutor. Lo cual es algo perjudicial ya que si no existe una buena comunicación entre los

estudiantes con el tutor es muy difícil que puedan solucionar problemas como los casos de bullying que había en el salón.

Así como el desinterés del tutor por las calificaciones de los estudiantes, y en cierto sentido creaba un conflicto con los padres, sino también para controlar problemas mayores entre los estudiantes. En la entrevista, Beatriz me contaba una vez se desarrolló una pelea entre uno de los compañeros y uno de los gemelos. Aquello se había desarrollado durante el recreo por lo que los demás compañeros corrieron por ayuda del profesor Esteban para que solucionase el problema. Sin embargo, cuando el tutor llegó a la escena de la pelea, no buscó la forma de conversar con ellos y solo lo dejó pasar. El profesor solo alcanzó a decir “ya pasó, ahora todos váyanse”, lo cual terminó dejando a los alumnos insatisfechos ya que sentían que una situación como esa no podía dejar pasar. Por lo que procedieron a llamar a la directora Ángela para que tomase cartas en el asunto

Además del ruido que Jhon y Esteban solían realizar en el salón de clases, los cuales resultaban espantosos para los compañeros, acciones como el bullying físico hacia sus compañeros era algo que se veía con mucha frecuencia. Estos tipos de agresiones físicas fueron diversas; sin embargo, una de ellas fue la que más me terminó impactando: meter al compañero más pequeño al tacho de basura. Tras la gran diferencia entre ellos que tenían 15 y 16 años, y el compañero pequeño que tenía una complexión de tan solo un niño de diez años, los gemelos abusaron de su tamaño para meterlo en el tacho, taparlo y sentarse encima para que no escapase.

E: ¿Recuerdas de algo que hayan hecho los gemelos?

I: De ellos no recuerdo, pero recuerdo que una vez metieron a un tacho de basura a un compañero. Él era pequeño, de estatura pequeña y recuerdo que entre varios lo cargaron y lo metieron entre varios al tacho de basura que era grande, lo metieron y recuerdo que nuestro tutor era Esteban y ya luego vinieron las mamás.

(Entrevista con Irene)

Significativamente los gemelos eran terribles, siempre terminaban involucrándose en problemas y los pleitos no eran ajenos a ellos. Claro que existían autoridades escolares dentro del salón, tales como el brigadier y el policía escolar, pero poco caso les hacían. Para ese momento, Abigail cumplía el rol de brigadier y Daniel el de policía escolar. En reiteradas ocasiones ambos intentaron calmar las situaciones ocasionadas por los gemelos; sin embargo, poco o nada lograban. Daniel contaba que antes de la pandemia los gemelos no le hacían caso a nadie, ni a él cuando era policía escolar ni tampoco a Abigail al tener el cargo más alto en el salón. Él también contaba que la estatura de Abigail influía mucho ya que era de un bajo tamaño,

lo cual influía en el respeto de los gemelos. Rodrigo y Jhon sentían que no le deberían hacer caso a nadie del salón ya que eran los mayores y se consideraban los dueños de todos.

Las faltas de los gemelos también iban dirigidas hacia sus compañeras mujeres. Al igual como no preví la inserción del conflicto y el bullying, al inicio no había imaginado la diferencia entre el bullying hacia las mujeres. Si bien los gemelos se peleaban con los compañeros varones, muchas veces la violencia hacia sus compañeras iba más desde un lado verbal. Por ejemplo, cada vez que Rodrigo y Jhon se dirigían a ellas, siempre lo hacían mencionando a sus madres y haciendo el uso de palabras que se podían usar para un doble sentido. Producto de aquello, algunos compañeros mayores copiaron esas nuevas formas de expresarse hacia sus compañeras mujeres.

E: ¿Y quiénes eran esos alumnos quienes les seguían el juego?

D: De los que están ahora pues Jaime, Fidel y Michael. Bueno ellos, todos ellos tenían la mala costumbre de dirigirse a un alumno diciendo el nombre de su mamá, ellos tenían la mala costumbre de dirigirse incluso a las chicas diciendo el nombre de su mamá y añadiendo unas cuantas palabras más.

(Fragmento de la entrevista con Daniel)

Los dos años siguientes en donde las clases cambiaron y se convirtieron en virtuales, los gemelos terminaron ausentándose. Durante el primer año de virtualidad, 2020, todos los estudiantes llevaban clases asincrónicas. En cierta manera lo que más les gustaba a los gemelos era poder estar con sus compañeros. Claramente no existía un sentido afectuoso de parte de los gemelos hacia el resto de sus compañeros; sin embargo, compartir cualquier momento con ellos hacía que por lo menos ir al colegio no se tornara aburrido. De hecho, había ocasiones donde uno de los gemelos solía quedarse dormido ante el aburrimiento que le causaba la clase.

Evidentemente las agresiones físicas y verbales habían parado tras la virtualidad ya que no existía un contacto ni cercanía entre compañeros; sin embargo, la apertura hacia las videollamadas hizo que los gemelos hallaran una nueva forma de poder “molestar” a sus compañeros. Esto se pudo observar recién el 2022 cuando las clases si bien continuaban siendo virtuales, por lo menos existía un espacio virtual de tiempo real donde tanto compañeros y profesores podían interactuar.

Tal hecho ocurrió en la primera semana. Los chicos que en ese año se encontraban en cuarto de secundaria estaban empezando sus clases de matemática con el profesor Julio, quien recientemente se había incorporado al colegio. En ese momento había entrado un usuario desconocido para todos, cuando de pronto cambió su nombre por uno de los compañeros que

no estaba presente en la reunión de zoom. De repente, mientras el profesor explicaba, el nuevo estudiante empezó a rayar la pizarra y a escribir palabras obscenas con la intención de fastidiar a todo quien lo viera. Luego de aquello, la directora entró a la reunión tras la queja producida y lo que hizo fue llamarles la atención por hacerles esa clase de bromas al profesor. Al principio todos decían no ser culpables, además de no saber quién era realmente quien había hecho todo eso, pero pronto se supo que quien lo hizo fue uno de los gemelos.

Desde mi posición como profesor durante las clases virtuales pude ser testigo de cómo estudiantes de diferentes grados eran partícipes de muchas de las formas didácticas de los profesores. Tales como el aprendizaje a través de juegos interactivos, los quizizz, o simplemente prender el micro y solo conversar. En realidad, a veces resultaba sorprendente cómo los propios estudiantes creaban grandiosas diapositivas con múltiples diseños y animaciones para sus exposiciones. Sin embargo, la exposición de la tecnología hacia los estudiantes hizo que también algunos usaran de una manera inapropiada para con la clase. Aquello ocurrió en el tercer bimestre del año 2021, cuando como cualquier día enseñaba presentaba pantalla para poder proyectar la clase. Sin embargo, un ruido extraño terminó descuadrándome de la rutina diaria que tenía como profesor ya que de pronto empezó a sonar una canción de reggaetón debido a que uno de los estudiantes había estado proyectando. Aquella acción no fue un error ya que tal estudiante solo se había conectado a la clase para realizar dicha acción, pero también entendí que quien lo hizo no fue realmente quien aparecía en la videollamada, sino alguien más quien había tomado su cuenta para jugar tal broma.

Desde mi experiencia solo he podido percibir tales hechos en donde algunos estudiantes interrumpían la clase y molestaban al profesor y sus compañeros. Sin embargo, no podría asegurar que fueran hechos que habrían sucedido con frecuencia, pero tampoco podría negar que no haya sucedido en otros colegios. Claramente el tiempo en que vivimos en pandemia fue también un momento donde muchos estuvimos más expuestos a la tecnología y las redes sociales. Fue por esta razón que otra de las formas como el bullying terminó reconfigurándose, o en todo caso potenciándose, fue a través de la tecnología. Si bien las clases virtuales impedían que algunos estudiantes pudiesen hacer bulla en el salón u ocasionar daños físicos a los compañeros, permitía la posibilidad de reconfigurar el accionar mediante la proyección de videos, el uso de las cámaras web o incluso rayar la pizarra de zoom.

Cuando volvimos a clases presenciales en abril del 2022, algo que hice al llegar al salón de quinto de secundaria fue tratar de reconocer a los famosos gemelos. Debo confesar que al

inicio se me hizo imposible, no había dos personas que se parecieran -incluso fue más difícil ya que solo veía sus ojos tras la mascarilla- o por lo menos que se vean mayores que los demás. Poco a poco me di cuenta que en realidad ya no estudiaban en el colegio. La virtualidad había generado que los gemelos dejaran de estudiar. Durante mi último año en el colegio no supe más de ellos, de hecho, nadie los mencionaba. Fue recién casi al final del año cuando pregunté al salón si sabían algo de los gemelos, de quien todos me habían hablado durante las entrevistas. Las risas no faltaron, pero las palabras estaban ausentes. Finalmente, entre las risas Daniel dijo “profe, tal como le contamos, tal como siguen. No han cambiado nada”. Helena quien se sentaba a su costado empezó a preguntarle de quienes hablaban, por lo que ambos empezaron a cuchichear.

Aquel día me enteré que nadie había tenido contacto con ellos, pero que sí lo habían visto el día de la festidanza. Según los comentarios, estaban algo inquietos, pero ya el nivel era menos. Puedo afirmar que aquel salón durante la presencialidad era tranquilo, la ausencia de los gemelos había ocasionado que no existiese los antiguos graves problemas que existían. Para ese entonces el salón era mucho más manejable. Claramente había conflictos o chacotas, pero eran cosas que fácilmente se podían manejar, no había ningún parecido con lo que se había vivido años antes de la pandemia. Sin embargo, pareciese que los conflictos se hubiesen trasladado y/o reconfigurando.

Considero que uno de los elementos que me ayudó a poder tener aquella información fue la confianza que gané con múltiples estudiantes. De hecho, el ser joven y darme el tiempo de conversar con los estudiantes (no solo al grupo específico que pretendía estudiar sino también con los estudiantes en general) me permitió conocer aquello que los maestros ni los directores habían podido notar: las páginas de Facebook que hablaban sobre los estudiantes del colegio. Estas páginas estaban diseñadas prácticamente para que los estudiantes pudiesen confesarse y donde involucraban temas como el amor o inclusive la simple chacota. Sin embargo, había ocasiones donde hablaban sobre temas un poco más delicados que inclusive ocasionaba que existan enfrentamientos en el mismo colegio. Tal como ocurrió aquella vez donde una estudiante de segundo terminó peleando con dos estudiantes de tercero.

El tema del uso de las redes sociales para poder insultar y molestar a alguien fue algo que continuó durante gran parte del año, pero que además continuaba expandiéndose. Cada vez se creaban nuevas páginas de Facebook para cumplir el mismo fin. La situación era incontrolable y llegó un punto que, cuando los directores del colegio se enteraron, era



complicado hallar a quienes lideraban estas páginas de Facebook. Mediante una búsqueda simple pude notar que aquella realidad no era algo ajeno al colegio, de hecho, se podía observar múltiples páginas de Facebook en torno a los estudiantes de otros colegios.

Otro de los conflictos o formas de bullying que presencié fue en uno de los salones de secundaria. Poder enseñar ahí y lograr que todos pongan atención era realmente un reto. El bullicio, los apodos, las agresiones físicas eran cosas de todos los días y no simplemente que sucediese con algún profesor. La única persona quien podía hacer que todos hicieran caso era la directora, quien además era la tutora del salón desde que estaban en inicial. Claramente al principio me llevé una gran sorpresa con la actitud de gran parte del salón. Sin embargo, poco a poco pude tener pequeñas conversaciones con ellos y pude superficialmente conocerlos. Muchos de ellos venían de familias con problemas en casa, al punto que uno de ellos me contaba con toda singularidad que solo a veces veía a su papá cuando llegaba en la noche.

Estos tipos de problemas familiares terminaban repercutiendo sobre su forma de comportarse en la escuela. Además, podría asegurar que los problemas y las secuelas de la pandemia y la virtualidad hayan ocasionado tales males. Hubiese sido adecuado que exista un acompañamiento emocional al estudiante para que así pudiese rendir eficientemente en el salón; sin embargo, la realidad era mucho más compleja y complicada. Los estragos económicos del colegio repercutieron en la atención psicológica de los estudiantes, de lo cual profundizaré mucho más en el último capítulo.

## **Reflexiones finales**

Esta primera parte de la etnografía ha logrado revelar los diversos cambios que provocó la llegada de la virtualidad en la dinámica de sociabilidad de los estudiantes. Así mismo, hay varios puntos interesantes a reflexionar. Uno de ellos corresponde al proceso de transición de los estudiantes hacia las clases virtuales y la importancia que tuvo para ellos formar previamente lazos de amistad con sus compañeros de clase. Como indiqué anteriormente, la investigación de Estrada y Pérez (2021) hace justamente alusión a la diferencia entre estudiantes, siendo el “conocimiento de los otros”, lo cual menciona textualmente, la base para inclusive el aprendizaje, lo cual termina limitándose tras solo el uso de dispositivos para comunicarse.

Paulin (2013) también mencionaba la importancia del “pasar tiempo con los otros” como característica de cualquier tipo de fortalecimiento dentro de la sociabilidad. Dentro de los ámbitos de la escuela, ello se pudo observar en el propósito de volver a las clases presenciales. Es decir, mientras que los estudiantes que se habían conocido antes de la pandemia querían

regresar a clases presenciales para volver a ver a sus compañeros, el resto de estudiantes no. Como se pudo observar en la etnografía, estudiantes como Grace, Fernanda y Marisol, perdieron el interés de volver a clases una vez haber sido cambiadas de colegio. Si bien en la entrevista las estudiantes dan indicios de tal vez volver a la presencialidad, esto se daba solo si volvían a sus anteriores colegios con sus anteriores compañeros.

Sin embargo, algo que también es interesante a reflexionar es el nivel de agencia que tienen los estudiantes para afrontar el distanciamiento y espacio frívolo que generaban las clases virtuales. El caso más interesante que se observó en la etnografía es el de Grace, quien si bien no conocía a sus compañeros, hizo uso de las redes sociales para poder relacionarse con sus demás compañeros, los cuales iban desde el uso con interés escolar hasta para compartir canciones del grupo musical que más les gustaba. En cierta medida la tecnología y la virtualidad reconfigura los nuevos espacios de relacionamiento, por lo que pone en cuestión lo mencionado por Estrada y Pérez (2021), acerca de las limitantes de una comunicación a través de dispositivos. Aunque sí resulta importante reconocer que depende mucho del nivel de agencia que pueda tener el estudiante para hacer uso de la tecnología y poder relacionarse con los demás.

Uno de los espacios más concurrentes de interacción entre los estudiantes era a través del grupo de Facebook del salón. En la etnografía se pudo también observar el uso de esta red social para la interacción entre estudiantes, como fue el caso del partido Perú contra Colombia para la clasificación del mundial. Al ser parte de la cibercultura (Moya y Vásquez, 2010) existe predisposición para entablar algún tipo de relación social a través de los espacios digitales. Sin embargo, es también necesario mencionar las limitantes en este tipo de relación, o por lo menos en base a lo que se encontró en la etnografía.

Al inicio Daniel era uno de los estudiantes que tenía mayor predisposición para llevar las clases virtuales. Para él era algo emocionante y nuevo la nueva modalidad de la virtualidad ya que podía adecuar sus horarios a las clases virtuales, ya que para ese momento era asincrónico. Sin embargo, la misma monotonía de estar todo el día en casa, solo y siempre frente a la computadora, ocasionaba que Daniel terminara aburriéndose. Aquel tipo de sentimiento no solo se visibilizó para el caso de Daniel, sino que se fue identificado en también otros estudiantes, los cuales se evidencian más en el capítulo tres de la etnografía.

Otras de las limitantes para el ejercicio del relacionamiento en torno a la cibercultura son las circunstancias reales en las que están inmersos los estudiantes. La Pandemia no solo configuró la forma de enseñar, sino también las dinámicas familiares y económicas de los

estudiantes. Aquello se pudo observar para el caso de Luisa y Helena, quienes, a partir del inicio de la pandemia, empezaron a involucrarse más en los negocios familiares. En el caso de Helena, el tiempo que anteriormente utilizaba para estudiar y sociabilizar con sus compañeros había sido empleado para ayudar en la cabina de internet de sus padres. De igual forma, el tiempo que Luisa utilizaba para descansar, con la pandemia, había sido utilizado para ayudar hasta altas horas de la madrugada en el negocio de comida de su madre.

Si bien hay un uso por parte de los estudiantes hacia las redes sociales para continuar con la sociabilidad, como se pudo notar a través de las experiencias de los estudiantes, existieron distintas limitantes que obligaron a que los propios estudiantes tuvieran que volver a reencontrarse. Como se observó en la sección *Reencuentro entre estudiantes durante la pandemia* del presente capítulo, los estudiantes tuvieron el anhelo de volver a encontrarse, y con ello, muchas emociones positivas encontradas. Tal como mencioné anteriormente respecto al concepto de sociabilidad que utiliza Paulín (2021), mínimamente se necesita del tiempo compartido para que perpetúen los lazos de amistad.

Sin embargo, como también se mencionó en el enfoque teórico de la investigación, los conflictos no son ajenos a la sociabilidad. Para el caso de las escuelas, uno de los problemas más comunes -pero no justificados- es el caso del bullying. Como se ha podido observar en la etnografía, la virtualidad ha reconfigurado la manera de acosar, para este caso, de forma psicológica hacia sus compañeros clase y/o colegio. De cierta forma, la cibercultura de los estudiantes fue utilizada por algunos de ellos para insultar y molestar a sus demás compañeros.

Desde el plano ético, si enmarcamos las actitudes de dichos estudiantes dentro de un juicio de valor, claramente sería negativo; sin embargo, resulta importante reflexionar desde la antropología las causas que originan dichos comportamientos. Si bien pueden existir muchos factores que podrían escapar dentro del plano social, considero importante el rol que tiene la familia sobre sus hijos. Martínez y Álvarez (2005) mencionaron que los problemas familiares terminan provocando en el estudiante, actitudes que no son propias de su edad. Si entendemos que la actitud del bullying está fuera de lo que consideramos como éticamente correcto, entonces dicha actitud es posiblemente originada por los problemas que hayan ocurrido en la familia del estudiante. En tal sentido, resulta importante situar la forma cómo afectó la pandemia al estado emocional de las familias, lo cual se podrá observar en la tercera parte de la etnografía.

## **RELACIÓN ENTRE DOCENTES Y ESTUDIANTES**

### **Introducción**

Para poder entender las percepciones de los estudiantes acerca de las clases virtuales es sumamente necesario conocer la relación entre estudiantes y docentes durante la época de virtualidad. Debido a que los docentes son los encargados de dictar las clases a los estudiantes, ellos toman un papel muy importante en la percepción de los estudiantes en las clases virtuales. En este sentido, las formas cómo se relacionan los profesores y estudiantes en las clases virtuales, ya sea la forma de comunicación, de enseñar, la confianza, entre otros, terminan resultando muy importante para determinar la percepción de los estudiantes acerca de las clases, así como su rendimiento

Por esta razón en el primer acápite de este capítulo se hace una breve descripción de los docentes quienes enseñaron a los estudiantes de quinto de secundaria. Debido a que no todos los docentes tienen el mismo tiempo de haberse relacionado anteriormente con los estudiantes, conocer este aspecto es importante. Además, otro de los cambios que generó la pandemia fue que la plana docente tuviera que modificarse, lo cual genera de que las relaciones que tenían con los docentes tuvieran que volver a empezar desde cero. Notar estos cambios y también las experiencias previas de los docentes con los estudiantes resulta importante si se quiere analizar los cambios en la relación docente-estudiante.

En el acápite número dos se encontrarán sobre todo cómo sucedió el cambio de la presencialidad hacia la virtualidad, pero también cómo percibieron esto tanto docentes como estudiantes. Otro aspecto importante es también cómo la institución misma reacciona frente a la repentina cuarentena y pandemia, además de cómo deciden continuar enseñando en la modalidad virtual.

Para el tercer acápite, lo que se encontrará serán los cambios en la forma de relacionarse entre el año 2020 y 2021. A diferencia del primer año de virtualidad donde las clases se dictaban de manera asincrónica, es recién en el segundo año que las clases pasan a llevarse de manera sincrónica. Este cambio generó que de alguna manera la relación entre estudiantes y docentes mejorase ya que la comunicación entre ambos podría generarse dentro del mismo horario de clases.

En el caso del tercer acápite lo que se podrá observar son las diversas maneras como los docentes enseñaron durante la virtualidad. Esto termina siendo algo muy relevante ya que

depende la forma cómo el docente maneje el curso y se relacione con sus estudiantes al momento de generar las percepciones de los estudiantes. Para el cuarto acápite, se verá la forma cómo los docentes se comunicaban con sus estudiantes durante las clases virtuales. Esto termina dependiendo de cada profesor y el tipo de relación que quiera mantener con sus estudiantes.

### **¿Quiénes fueron los profesores que enseñaron durante la pandemia?**

Si bien este trabajo de investigación buscó centrarse en las percepciones de los estudiantes acerca de la pandemia y las clases virtuales -y dentro de ellas el tipo de relación o comunicación que hubo entre ellos- fue necesario e importante conocer quiénes fueron aquellos docentes quienes enseñaron a los estudiantes de quinto de secundaria (la promoción del 2022) durante el primer y el segundo año de las clases virtuales. Algo importante también a tener en cuenta para poder comprender esto fue reconocer que existieron dos momentos en la virtualidad. Ya que fue en el segundo año de clases virtuales donde se obtuvo un mayor aprendizaje de los errores y dificultades que se produjeron en el primer año de virtualidad (el tema de las diferencias entre cómo se desarrollaron las clases virtuales en los dos primeros años lo detallaré en la siguiente sección de esta segunda parte de la etnografía).

Algo que también es importante a resaltar de la llegada de las clases virtuales del 2021 es que varios cursos fueron cerrados y con ello varios profesores tuvieron que decirle un hasta pronto al colegio. Recuerdo que cuando dictaba ya de manera presencial, durante el 2022, solo una vez había llegado a utilizar el salón más grande del colegio. El tamaño de aquel salón era tan grande que fácilmente parecían dos salones juntos. Siempre me había parecido raro que ese salón siempre estuviese vacío y nunca se le diera alguna utilidad educativa. La única vez que utilizamos aquel salón fue cuando por una única vez tuve que dictar a los chicos de cuarto de secundaria ya que el salón de ellos estaba siendo remodelado, por lo cual resultaba imposible dictar ahí. En realidad, aquel salón había sido utilizado en múltiples ocasiones; sin embargo, el uso que le daban iba más a la celebración de cumpleaños, pero casi nunca para usarlo como un salón de clases. Aquel salón era conocido como el “salón tonero” y es que era cierto, no solo se celebraban las fiestas de estudiantes de secundaria, sino también de estudiantes de primaria. Mayormente estas fiestas se celebraban faltando 20 o 10 minutos antes de que sonara la campana de la salida del colegio para no molestar a nadie.

Hubo una ocasión donde una madre de familia de un niño de primaria compró varios bocaditos, torta y gaseosa para celebrar el cumpleaños de su hijo en el “salón tonero”. También hubo música y los niños cantaban y bailaban. El salón tonero como ellos lo llamaban se

encontraba exactamente al frente de los salones de cuarto y quinto de secundaria -salones que yo enseñaba, y, dicho sea de paso, me permitía presenciar varios de los momentos en que se usaba-. Para este caso la fiesta se celebró a la una de la tarde el cual era horario de salida para los chicos de primaria; sin embargo, para los alumnos de secundaria, recién había terminado el recreo y aún estaban volviendo a sus aulas. Esto ocasionó que yo no pudiese desarrollar bien la clase con los chicos de quinto de secundaria y más aún que era el salón que se encontraba al frente del salón donde se desarrollaba la fiesta. La música y los cantos de los niños hacían que me distraiga y también se podía observar cómo los demás estudiantes se distraían al escucharlos.

Justo aquel día, a los chicos de quinto de secundaria le tocaba exponer uno de los temas que habíamos trabajado anteriormente. A pesar de que muchos de ellos habían estado estudiando para la exposición, terminaban desconcentrándose por la música y varios terminaban riéndose. En realidad, el que se celebrasen fiestas en las horas de clase no era algo que sucediera siempre más que esa única vez, pero siempre me preguntaba cuál era la finalidad de que el colegio tuviera un salón tan grande y espacioso y no darle alguna utilidad específica donde se pueda desarrollar las habilidades de los estudiantes.

Fue luego cuando en una de las tantas conversaciones que tuve con la directora pude conocer la verdad acerca de aquel salón. La directora me contaba que en realidad antes de la pandemia ese salón era la sala de cómputo, pero que por la pandemia y por diversos problemas económicos que esta había traído, no se había podido aperturar. Aquellas dificultades habían ocasionado que el profesor que enseñaba ese curso tuviera que decirle un hasta pronto al colegio. Así como el caso del curso de computación, con la llegada de la virtualidad varios cursos tuvieron que parar, como también fue el caso del curso de taller de emprendimiento. En esa misma conversación que había tenido con la directora, ella me contaba la utilidad de un salón vacío que se ubicaba en el tercer piso, pero que no era tan grande como el anterior. En este salón se dictaba el taller de emprendimiento donde los estudiantes podían aprender a hacer manualidades o tener un pequeño curso de electricidad.

Otro de los cursos que también se había retirado durante el primer año de virtualidad fue el de inglés. Fue recién en el segundo año de virtualidad donde los estudiantes pudieron volver a tener aquella clase. En términos generales, la baja que sufrió el colegio en el aspecto económico fue tan grande que tuvieron que prescindir de tres profesores quienes enseñaban cada uno tres cursos diferentes (sin contar al profesor del taller de danza). Además de estos tres

docentes quienes tuvieron que dejar el colegio, también hubo casos donde algunos docentes no se sentían en las capacidades para dictar de manera virtual lo cual les terminó obligando a dejar el colegio debido a las dificultades que tuvieron con la virtualidad. Por esta razón, varios de los profesores quienes les enseñábamos a los estudiantes de quinto de secundaria éramos nuevos y nuestra primera experiencia con los estudiantes se dio a través de la virtualidad.

**Figura N°1 Cuadro de docentes que enseñaron cuando llegó la virtualidad y aquellos quienes no a los estudiantes de quinto de secundaria**

N°	Docentes	
1	Julio	Continuaron enseñando en la modalidad virtual
2	Raúl	
3	Ricardo	
4	Marcela	
6	Felipe	
7	Pedro	
8	Angela	
9	Esteban	
10	Carla	
11	María	
12	Samir	
13	Franco	
14	Cesar	
15	José	
16	Jimena	

Fuente: Trabajo de campo  
Elaboración: Propia

Como se puede ver en el cuadro mostrado arriba, hubo muchos profesores que dejaron de enseñar a nivel de secundaria, en este caso en quinto de secundaria. Al igual que yo, varios de los docentes quienes llegaron a enseñar durante el 2021 en realidad no conocíamos ni habíamos tenido alguna experiencia previa a la virtualidad con los estudiantes de quinto como si lo tuvieron los anteriores profesores quienes les habían enseñado antes de la pandemia. Había docentes que ya habían trabajado en el colegio desde hace mucho tiempo atrás, pero que, a través de coordinaciones de la dirección, volvieron a dictar en el colegio. Este es el caso de los profesores Ricardo y Marcela, quienes volvieron al colegio en los años 2020 y 2021 respectivamente. Cuando los entrevisté a cada uno, lo que me contaron fue que, si bien habían enseñado en el colegio años anteriores, en realidad no lograban reconocer a los estudiantes. Para el caso de la profesora Marcela, ella me contaba que años anteriores ella había enseñado al nivel de inicial y que no conocía a ningún estudiante de quinto de secundaria, más que a la

alumna Indira, a quien ya conocía a través de su mamá. Para el caso de Ricardo, anteriormente él había enseñado a alumnos de primaria como también de secundaria, pero cuando volvió al colegio el 2020, no lograba reconocer a alguno de los estudiantes.

E: ¿Profesor, y de los chicos que ahora están en quinto, hay alguno que usted recuerda de cuando estaba en primaria tal vez?

R: La verdad que no, que el año pasado, 2020 cuando yo volví la primera semana fue presencial, antes de que suspendieran las clases. Algunos chicos me comentaban que se acordaban de mí, pero yo la verdad no me acuerdo de ellos. Los chicos me decían “sí profe yo me acuerdo de usted” porque en 2014 hasta cuarto de primaria, quinto e inclusive sexto de primaria. Pero la verdad yo no me acuerdo de ninguno. Los chicos dicen “sí profe usted enseñó cuando yo estaba en quinto en sexto” y yo la verdad no me acuerdo.

(Fragmento de la entrevista con el profesor Ricardo)

Como se ve reflejado en el fragmento de entrevista anterior, había estudiantes que recordaban al profesor Ricardo, pero él no. Algo que también apareció en la entrevista que realicé al profesor Ricardo fue que en el tiempo en que él enseñaba de manera presencial en el Carlos Valderrama, en el año 2017, él solía jugar fútbol con los demás estudiantes luego de finalizado la clase. Aquella actividad se daba en su mayoría los días viernes ya que era el último día de clases durante la semana. Ricardo me comentaba que solo jugaba con los grados mayores como los de cuarto o quinto de secundaria, y tal vez con alguno que otro estudiante de tercero, ya que con estos últimos eran más propensos a sufrir alguna lesión. Esto no permitió que Ricardo pudiese reconocer a alguno de los estudiantes quienes ahora en el 2022 están en quinto de secundaria.

También había otros docentes como Pedro y Raúl quienes ya venían enseñando desde antes de la pandemia. El profesor Pedro lleva mucho tiempo enseñando en el colegio, inclusive algunos alumnos lo conocen porque había enseñado a sus hermanos mayores. En la entrevista a los estudiantes, cuando les preguntaba sobre desde cuándo el profesor Pedro llevaba enseñando en el colegio, muchos me dijeron que inclusive pensaban que el profesor estaba desde que se fundó el colegio. En una conversación que tuve con el profesor, mientras esperábamos el cambio de turno, él me contaba cómo había llegado a aquel colegio. Según lo que me contaba el profesor, en realidad el acuerdo que había tenido él con la directora general era que se encargaría de dictar por solo cuatro meses del año restante, según lo que me contaba esto era una especie de favor que él estaba realizando. Sin embargo, pese al acuerdo que habían tenido, el profesor se había quedado cerca de 20 años en el Carlos Valderrama.



Durante el tiempo que estuve de profesor de manera virtual, no pude observar la participación de los profesores en la institución educativa, más que el día del aniversario donde muchos nos organizamos para poder hacer una que otra actividad para los alumnos. Sin embargo, llegado el 2022 y, por ende, la llegada de las clases presenciales, pude notar que el profesor Pedro es en realidad una persona muy activa y colaboradora en cuanto a las actividades que realizaba colegio. Dentro de las presentaciones que los alumnos realizaban por fiestas patrias, el profesor Pedro desempeñaba el papel de presentador oficial mientras se ejecutaba dicho evento. También, para la realización de las actividades de las olimpiadas, fue él quien se encargó de todas las coordinaciones sobre el lugar donde se desarrollaría dicha actividad, el cronograma en el cual se desarrollaría los partidos de fútbol, las reuniones con todos los profesores para explicarles a los tutores cómo se desarrollarían cada una de las actividades y también reunirse con nosotros los docentes, quienes no estábamos a cargo de algún salón porque no éramos tutores, para indicarnos cuáles serían las reglas del partido.

Una de las últimas actividades del año 2022 que el colegio realizó fue justamente su aniversario, ya que cumplía 54 años. En esa oportunidad el profesor Pedro se encargó de ser el presentador de los números artísticos de baile de los estudiantes, a pesar de que ese día fue uno difícil por acontecimientos que habían sucedido dos horas antes. Al principio no lograba entender del todo por qué los estudiantes decían que el profesor Pedro estaba en el colegio desde que se fundó. Ahora que puedo estar en el colegio y con los profesores de manera presencial, entiendo que se referían a que el profesor ha estado presente y siempre participando de todas las actividades del colegio, por lo que los estudiantes ya tenían conocimiento de él, por más que alguno no haya tenido clases con él. Este era el caso de varios de los estudiantes de quinto de secundaria. Cuando ellos tuvieron que llevar clases virtuales, varios de ellos ya conocían al profesor Pedro, pese a que el profesor nunca antes había tenido clases con ellos.

Para el caso del profesor Raúl, él ya enseñaba a varios estudiantes del colegio un año antes de que llegase la pandemia, 2019. Por las tardes, Raúl venía al colegio y dictaba una especie de taller de matemática donde los alumnos más aplicados de cada salón asistían para poder resolver preguntas de tipo admisión de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Estos pequeños momentos donde el profesor Raúl resolvía los ejercicios de matemática le permitió por lo menos conocer el nombre de algunos de los chicos. Él no se dedicaba a revisar cuadernos o a poner nota a los demás estudiantes, más que solo a enseñar cómo se resolvían los ejercicios de matemática. Fue por esta razón que el profesor antes de empezar a dictar clases virtuales, solo conocía a Daniel, Abigail y César.

Pese a que el profesor Raúl enseñaba a algunos de los estudiantes por las tardes, el profesor nunca llegó a conocerlos del todo más que solo reconocer sus nombres y sus caras. Como mencioné anteriormente, Raúl solo se limitaba a resolver los ejercicios de matemática con los alumnos, pero no existió algún momento de conversación entre él y los demás estudiantes. Un factor que influía en que dicha comunicación no se concretase fue la hora en que finalizaba dicho taller. Varios de los alumnos, al finalizar al taller, se apresuraban rápido por regresar a sus casas ya que salir del colegio a las seis de la tarde les resultaba peligroso, más aún a los más pequeños.

Ser docente en un colegio te permite no solo dictar los cursos y enseñar las diferentes temáticas curriculares a los estudiantes, sino también poder dialogar con ellos, escucharlos y conocerlos un poco más. Esto claramente fue limitado tras la llegada de la virtualidad. Durante mi estancia como docente en el 2022, cuando las clases se volvieron presenciales, pude corroborar la diferencia en la comunicación entre docente y estudiante para tanto la virtualidad como en la presencialidad. Estar en el mismo espacio físico que los estudiantes me permitió tener mayor confianza con ellos, a cierto punto de a veces conversar sobre lo que sucede en el aula, acerca de cómo les fueron en las prácticas de los otros cursos, inclusive que ellos mismos se acercan y te cuentan los distintos problemas de la pubertad por la que estaban pasando.

En el caso del profesor Raúl, enseñar durante el 2020, pese a que era una modalidad presencial, no le permitió poder conocer a los estudiantes que durante el 2022 estuvieron en quinto de secundaria. Si bien es cierto, Raúl conoció a algunos estudiantes, inclusive recuerdo el nombre de algunos anteriormente mencionados como el de Abigail, Daniel y César, nunca pudo tener la oportunidad de conversar con ellos para poder conocerlos un poco más y ganarse sus confianzas. Probablemente el acercamiento entre el profesor y los estudiantes habría mejorado el año 2020 cuando ya no solo sería contratado como un docente del taller de las tardes, sino esta vez como profesor; sin embargo, la pandemia y la virtualidad les jugaron en contra y no pudo conocerlos más que solo el nombre y el ícono que aparecía en Google Meet.

Otro caso de los docentes quienes enseñaron y conocieron recién a los estudiantes a través de la virtualidad fuimos el profesor Julio y yo. Ambos llegamos a enseñar en el colegio Valderrama por recomendación de unos conocidos quienes trabajaban ahí, además que para ambos nuestra primera experiencia trabajando como docentes. De manera personal y particular, no conocía a los estudiantes más que solo los nombres que aparecían en el Google Meet y alguno que otro quienes prendían sus cámaras. Al principio pensaba que este sería el segundo

año donde usarían las plataformas de Zoom y Google Meet, pero con las entrevistas (las cuáles en realidad me permitieron conocerlos un poco mejor) pude saber que para ellos el 2021 fue en realidad el comienzo de las clases virtuales sincrónicas.

Cuando por primera vez conocí a los chicos de quinto de secundaria, pude notar que las chicas eran quienes más participaban, sobre todo en el primer día que consistía solo en presentarnos. Con los chicos sí fue un poco más complicado ya que eran tímidos y algunos se lo tomaron a la broma y se molestaban entre ellos durante el chat del Zoom. También recuerdo que las primeras veces eran solo algunos quienes prendían sus cámaras, pero con el paso de las semanas, ya dejaban de prenderlas. Conocía un poco sus problemas porque en algunas ocasiones la directora del colegio solía comunicar en el grupo de docentes qué alumno no asistiría a clases por las dificultades que durante ese día se le había presentado, aunque en su mayoría solo se reportaban los problemas de conexión de internet.

Había salones que eran más participativos, como también algunos donde participaba solamente uno, quien solía ser el mismo de siempre. Para el caso de los estudiantes que durante el 2020 estaban en cuarto de secundaria, solían participar solamente algunos a quienes también podía observar que estaban también activos en otros cursos. Además de poder conocer las voces por cada vez que participaban o decían presente, podía saber un poco de la vida de algunos quienes me tenían agregado al Facebook y al WhatsApp. Aquellas redes sociales me permitían poder observar una parte de lo que ellos querían mostrar, las cuáles en su mayoría eran capturas de pantalla sobre las conversaciones que tenían con sus demás compañeros; sin embargo, en realidad no sabía nada de ellos.

### **Acerca de la relación entre estudiantes y docentes durante las clases virtuales del 2020**

Al igual que a muchos de nosotros, estudiantes, padres y madres de familia, docentes, y directiva del colegio, la llegada de la pandemia y la cuarentena fue algo que causó mucho temor e incertidumbre ya que no se tenía idea de qué forma se iba a abordar el tema educativo. De igual forma como lo realizaron otros colegios, el Valderrama también cerró sus puertas antes de que el presidente de ese entonces, Martín Vizcarra, dictaminara un 16 de marzo del 2020 que a partir del día siguiente nadie podría salir de sus casas. El colegio Valderrama previó que algo así podría suceder ya que, dentro del escenario mundial, varios países estaban tomando ese tipo de medida. Fue por este motivo que el colegio decide comunicar a todos los estudiantes que, a partir del día siguiente, ya no habría clases hasta un nuevo aviso.

Este tipo de precauciones no solo se ha visto de lado de los colegios, sino también por parte de los padres. Las noticias mundiales que aparecían en la televisión conseguían que los padres se preocuparan por sus hijos, más aún si ellos se encontraban estudiando lejos de sus casas. Tal fue el caso de la preocupación de la familia de Beatriz. Ella, debido a la beca que había logrado obtener tras haber sido deportista calificada, terminó estudiando en un colegio de Surco. Al principio la familia había decidido apoyarla debido a que la enseñanza en aquel colegio era muy buena, además que tenía mejores espacios para poder desarrollarse tales como que le enseñasen natación. Pese a los grandes beneficios que el colegio le brindaba, su madre tuvo que retirarla debido a lo que sucedía a nivel mundial tras la pandemia. Por este motivo ella decide cambiarla de colegio para que esté más cerca a ellos.

En una entrevista que le pude realizar al profesor Ricardo, él también recordaba cómo había llegado la noticia acerca de la suspensión de las clases virtuales durante las siguientes dos semanas.

Quando dijeron que las clases se suspenderán quince días yo ya no creía eso, en mi mente, ¿no? Porque yo recuerdo que justo estaba en clase con los chicos de quinto y en eso entra el auxiliar y comenta eso, ¿no? Bueno las clases se suspenden por quince días solamente y vemos cómo va la situación. Pero yo por no asustar a los chicos, uno como docente tiene que tratar de mantener la calma, darle siempre una motivación. Yo lo veía difícil. Porque se veía venir muchas cosas extrañas, ¿no?, como lo que pasó y gracias a Dios está pasando, pero tuve una sensación de incógnita, cómo será ahora ¿no?, cómo será de ahora en adelante y qué experiencias pasaremos de ahora en adelante, porque las clases en sí yo ya veía que se iban a suspender. Porque eso de quince días, un mes, un mes más. Para mí no, yo no creía en eso.

(Fragmento de la entrevista con el profesor Ricardo)

La incertidumbre estuvo también presente en los profesores. Como se puede observar en ese fragmento de la entrevista, esta incógnita se debe a dos factores principalmente: la pandemia y las clases virtuales. En una parte de la entrevista, cuando Ricardo menciona “veía venir muchas cosas extrañas... y gracias a Dios está pasando” esto se puede interpretar a la presencia del COVID-19 que hubo en el país, pero también a los casos de muerte que iban reduciendo (tomando en cuenta que la entrevista al profesor se logra dar en mediados de febrero del 2022, cuando inclusive se estaba vacunando la tercera dosis contra el COVID-19). El profesor Ricardo tenía presente que estos cambios que habría respecto a las clases girarían entorno a la nueva enfermedad que había en el país. Ricardo no estaba seguro de cómo se llevarían las clases a partir de ese momento, pero de lo que sí tenía certeza era de que las clases no se suspenderían solo dos semanas, sino que tomaría aún más tiempo.

Como mencioné en párrafos anteriores, para algunos estudiantes esta suspensión de las clases fue algo favorable para ellos, mientras que para otros fue algo muy difícil de aceptar. Sin embargo, en aquello que ambas opiniones coincidían fue aquella sensación de extrañeza hacia lo que estaba pasando y también de lo que pasaría con las clases. Ya habían pasado las dos semanas en las cuáles las clases habían sido suspendidas. El siguiente comunicado que le dieron a los padres de familias y estudiantes una vez habían finalizado las dos semanas de espera fue que tenían que volver a esperar por dos semanas más.

[...] luego el último día de presencial de ese año dijeron que no iba a haber clases hasta el siguiente mes, pero luego llegó el siguiente mes y dieron la noticia de que iba a ser todo virtual ese año y las clases virtuales empezaron el 4 de mayo por ahí.

(Fragmento de la entrevista con Daniel)

Muchos recordaremos los mensajes a la nación que el presidente Vizcarra lanzaba por televisión, pero también aquellas falsas esperanzas respecto a la pronta conclusión de la cuarentena. Aquellas sensaciones también vivieron los estudiantes. Esa amarga sensación de no saber el final o la resolución de aquella incertidumbre terminó recién a inicios de mayo, cuando finalmente el colegio les comunicó que a partir de ese momento las clases se llevarían de forma virtual. La decisión del colegio de por fin pasar a la virtualidad en realidad no fue nada fácil como tan solo comunicarlo. Había muchas cosas que tomar en cuenta como la metodología, los recursos tecnológicos de tanto docentes y estudiantes, entre otros más -sobre todo en ese primer momento donde para la gran mayoría la virtualidad era algo totalmente nuevo-.

En la primera clase del 2021 que tuve con los chicos que ahora están en quinto les había mencionado que para varios de ellos ya se les haría familiar llevar clases virtuales ya que para ellos también sería su segundo año. Cuando mencioné eso, noté cierta rareza en sus rostros. Al principio pensé que era porque no me conocían y no me tenían confianza, o tal vez lo que decía era algo demasiado obvio para ellos, o simplemente no me habían logrado escuchar del todo. Fue recién cuando realicé las entrevistas que pude conocer la razón de aquellas expresiones.

Claramente yo había generalizado y reflejado mi propia experiencia como estudiante universitario ya que durante el 2020 y 2021 también había llevado clases virtuales. Ciertamente había caído en una especie de sociocentrismo al pensar que al igual que yo, durante el año 2020 ellos también habrían utilizado plataformas como el Google Meet o Zoom para llevar sus clases. En realidad, me llevé una gran sorpresa cuando logré enterarme que durante el 2020 ellos no

habían llevado clases virtuales sincrónicas. De hecho, según palabras del profesor Raúl, lo que los estudiantes llevaron el 2020 no podría ser llamado “clases virtuales”.

En base a lo obtenido durante el trabajo de campo, se pudo conocer que la forma de llevar la virtualidad para el colegio Carlos Valderrama durante el año 2020 fue de forma asincrónica. Es decir, no existía la necesidad de que los estudiantes se conectasen virtualmente con el docente en tiempo real, ya que solo bastaba con ver los videos que los profesores colgaban. Así mismo, se utilizaban “fichas” la cual consistía en una suerte de material educativo el cual los estudiantes debían completar. Posterior a ello, subían sus tareas a la plataforma “Schoology”, para que el docente pudiese revisarlo. Así mismo, en la entrevista con el profesor Ricardo, él me contaba que hubo una coordinación previa entre los docentes y la administración acerca de cómo se manejaría el tema de las clases virtuales.

R: De esa forma, pues como se quedó con los profesores al menos o como se quedó con la coordinadora. Yo enviaba el material teórico de los temas, de los temas que trabajaba en Power Point, se los enviaba a los chicos. Habían creado una plataforma...

E: ¿Era el schoolar...?

R: Sí, algo así, habían creado una plataforma y ahí subíamos en la plataforma, la tarea de lo que se había creado. Al menos ahí yo hacía seguimiento de lo que se había creado. No había un contacto virtual como cuando lo conocía. Solo conocía el nombre nada más, era muy muy extraño, nunca había enseñado así.

(Entrevista con el profesor Ricardo)

Con la llegada de las clases virtuales, y sobre todo de las clases asincrónicas, la metodología de los profesores tuvo totalmente que cambiar para que los estudiantes pudieran adaptarse fácilmente y pudiesen seguir aprendiendo. Para muchos de los profesores, el uso de fichas fue totalmente necesario para que los estudiantes tuviesen un material de trabajo que resolver. Sin embargo, había algo que claramente pasaba a segundo plano y terminaba olvidándose: la relación entre los estudiantes y profesores. En fines didácticos y de aprendizaje, este tipo de relación resulta fundamental para lograr aquellos fines.

Cuando en el 2022 conseguí ir al colegio y pude dictar de manera presencial a los estudiantes, pude darme cuenta que era más fácil poder resolver las dudas que a los estudiantes le surgía respecto a alguno de los temas. Por ejemplo, en la parte práctica del curso de historia que les enseñaba a los chicos de segundo de secundaria, mayormente les daba entre tres a cinco preguntas relacionadas al tema que habíamos trabajado anteriormente para que las puedan resolver de manera grupal. Cada vez que hay algún grupo que no estaba seguro si la respuesta que colocaba estaba bien, solía acercarse un integrante para poder preguntarme para que le

pudiese corregir su respuesta o en otro caso volver a explicarle el tema, en ese sentido, fue sencillo poder absolver sus dudas. En cambio, cuando en el 2020 los estudiantes tenían alguna duda acerca del tema, no había forma de absolverla en el momento. Tal vez alguna solución que podría parecer obvia para aquella dificultad presentada en las clases del 2021 sería que los estudiantes pregunten a los profesores, a través del WhatsApp o Facebook, aquellos temas que no entendían; sin embargo, los estudiantes me contaban que en realidad no se les hacía fácil.

Sinceramente las clases grabadas no me favorecían tanto porque algunos se quedan con dudas con ganas de preguntarle algo que recuerdo y te quedas con “ay, qué pasaría si le pregunto a este profesor” pero a veces no te respondía o a veces no entendían la pregunta y te respondía otra cosa que no querías eso ¿no?

(Fragmento de la entrevista con Helena)

Al igual que Helena, varios de los estudiantes sentían el malestar de que nadie pudiese resolver las dudas que tenían en ese momento. Como también se puede ver en la entrevista, había una falla en la comunicación entre Helena y los profesores. No había una comprensión total por parte de los profesores acerca de lo que los estudiantes trataban de decir. Todos estos elementos jugaron en contra para que los estudiantes dejasen de preguntarles a los profesores acerca de las dudas que tenían. Por otro lado, en la entrevista que tuve con el profesor Ricardo, él me contaba que, de los cinco salones que enseñaba durante el año 2020, solo cinco estudiantes eran quienes le preguntaban cualquier consulta que tenían sobre el tema (exagerando las cifras). Todos estos elementos fueron los causantes para que la relación entre estudiantes y profesores, en términos de aprendizaje, se debilita y no exista una comunicación fluida y fructífera por lo menos durante el 2020.

Otro de los puntos débiles que tenía aquella primitiva forma de llevar las clases virtuales fue el conocimiento acerca del uso de las tecnologías y el acceso hacia esta misma por parte de los estudiantes. Para muchos, este cambio y paso hacia la educación virtual les agarró por sorpresa. Había estudiantes quienes no contaban con una computadora, otros que ni siquiera tenían internet, y otros que no tenían conocimiento sobre cómo conectarse a la plataforma, descargar ni imprimir las fichas que los profesores mandaban. Evidentemente el conocimiento sobre el uso de las TIC fue fundamental si uno quería conectarse a las clases virtuales, lamentablemente varios alumnos tuvieron estas dificultades.

En una de las primeras llamadas que tuve con la directora cuando ya llevaba casi tres semanas dictando en el colegio de manera virtual, ella me preguntaba cómo me iba con los chicos y me empezaba a hablar sobre algunos casos en particular donde se había reportado

algunas de las dificultades con las clases virtuales. En uno de los casos que la directora me relataba, salió el caso del alumno Andrés. En ese año, 2021, él era estudiante de segundo de secundaria. Yo sabía que él estaba matriculado en el colegio porque Andrés aparecía en la lista de estudiantes que la directora antes de iniciar las clases me había enviado. Sin embargo, nunca lo había visto. Al principio pensé que era uno de aquellos estudiantes que no quería asistir a clases porque le aburría llevar sus clases de manera virtual o que tal vez podría ser que no entraba a mi curso porque simplemente no le gustaba. Sin embargo, en la llamada que tuve con la directora supe que en realidad el estudiante no entraba a las clases virtuales porque no contaba con alguien que le ayudase a conectarse a las clases virtuales.

Según lo que me comentaba la directora, cuando aún se dictaban clases virtuales, Andrés era un alumno muy aplicado e inteligente que siempre participaba en cualquiera de las clases. Sin embargo, cuando implementaron las clases virtuales, su desempeño cayó totalmente. Ya no era un alumno que se conectase a las clases ni mucho menos entregase sus tareas. La causa principal del cambio en el rendimiento de Andrés se debía a que dentro de la familia con quien él vivía, no había alguien que le pudiese ayudar a conectarse a las clases. Para ese entonces, él vivía con su papá y su abuelita. Para el caso de su papá, él no sabía usar WhatsApp, y por el lado de su abuelita, no podía ayudarlo a conectarse porque era analfabeta. Por esta razón, se le hizo complicado poder conectarse a las clases virtuales.

Ante esta problemática, a lo que recurrió la directora en forma de ayuda fue que ella misma le entregaba las fichas de todos los cursos a su papá en el paradero cercano al colegio. Otra de las formas como la directora trató de ayudar a Andrés fue ir a su casa y tratar de enseñarle cómo usar el aplicativo Schoology durante el 2020 y también a que Andrés aprendiese a usar Google Meet y Zoom para las clases del 2021. Sin embargo, cuando ya dejaban a Andrés solo y le preguntaban por qué no entraba a las clases virtuales, él solo decía que no entendía cómo entrar a las clases. De manera particular, cuando dicté clases presenciales y pude conocer aún más a Andrés, pude conocer que en realidad nunca había mentido, en realidad se le hacía difícil conectarse a las clases virtuales. En realidad, a él sí le gustaba las clases, pero por las limitaciones de conocimiento tecnológico, no pudo acceder a ellas.

Estar presente en las clases y ser profesor de ellas me ayudó a comprender que Andrés sí era un alumno muy inteligente, curioso y muy participativo. Algo que me sorprendió en una de las entrevistas que le hice al profesor Julio fue que él también había notado este cambio en



la participación de Andrés cuando las clases cambiaron de ser virtuales a volverse presenciales el 2022.

[...] Yo nunca conocí a un alumno, por ejemplo, porque nunca pudo entrar a clase, solo por WhatsApp o por fotos. Su papá le decía a la profesora Nancy que no sabía usar WhatsApp y le decía “envíeme usted y ya luego yo le saco copia” y le entregaba en el paradero. Pero ahora que lo conozco es un buen joven. Pensé que era un joven tímido que no entendía que tenía bajo coeficiente, pero él está adelante y si pregunto “¿entendieron?” él dice “sí profe, yo entendí, he copiado toda la clase” y le firmo si copiaron la clase. Cosas así que sea han quedado ahí, lo comunicativo. Nos aísla a los jóvenes con lo que no tienen, cuando su tecnología no es buena.

(Fragmento de la entrevista con el profesor Julio)

En el fragmento de la entrevista el profesor no hace una mención directa hacia Andrés; sin embargo, indirectamente se logra intuir por las características que menciona como el estar adelante en clase y siempre decir que entendió, que habla de Andrés. Esto lo puedo afirmar porque cuando yo enseñaba al salón que el profesor Julio hace referencia, él siempre es el primero en copiar y también quien dice haber entendido e incluso hacer diversas preguntas sobre el tema. Andrés era uno de los estudiantes más aplicados que tiene el colegio Carlos Valderrama. Así como el caso de Andrés, también hay el caso de otros estudiantes a quienes la pandemia y las clases les llegó de sorpresa y no tuvieron el tiempo ni dinero suficiente para lograr comprar los artefactos necesarios para que puedan llevar sus clases.

Uno de los casos donde también se evidencia esta precariedad en el acceso a la tecnología es en el caso de Beatriz. En la entrevista que tuve con ella, Beatriz me comentaba que, en el primer año de las clases virtuales, ella no contaba con una computadora y que todas las grabaciones de las clases que colgaban los profesores, solo los veía a través de un celular. Este aparato electrónico era la única vía que tenía ella para poder ver las grabaciones de las clases y también para enviar sus tareas. La incomodidad que ella sentía era tremenda. Como muchos podremos imaginar, tener que estar obligada a observar por horas una pequeña pantalla de celular y tratar de no perder la concentración es algo totalmente dificultoso.

No, no me gustaba para nada (risa), porque me aburría peor (risa), porque eran grabadas y no podías participar o preguntar algo que no entendiste.

(Fragmento de la entrevista con Beatriz)

Otro de los casos similares al de Beatriz fue el de Carol, quien durante el 2020 también llevó sus primeras clases virtuales a través del celular, pero con la trágica diferencia de que ella no contaba con internet en el hogar o algún plan pospago de internet móvil. Esto hizo que para

Carol se le hiciera prácticamente insostenible llevar las clases. Ante aquella penosa situación, sus amigas fueron el soporte principal para que Carol pudiese, a duras penas, continuar llevando las clases virtuales. En una de las entrevistas que le hice a Abigail, ella me contaba que a través de capturas de pantalla o descargando las fichas que los profesores dejaban en la plataforma de Schoology, trataban de pasarle a Carol a través del WhatsApp para que ella pudiera ponerse al día en las clases. Dicho sea de paso, la aplicación del WhatsApp fue una pieza fundamental para que varios de los estudiantes pudieran ponerse al día con las clases ya que solo necesitaban recargarse con cinco soles al mes para poder usar la aplicación.

Estos tipos de problemas durante las clases virtuales del 2020 fueron las que lamentablemente hicieron que la comunicación entre los estudiantes y profesores fuese precaria e inclusive nula ya que ellos ni si quiera se podían ver. Las clases asincrónicas que se llevaron durante el 2020 hicieron que el rol del profesor se limitara solo a ser aquella persona quien ayuda a los estudiantes a aprender ciertos temas a través de videos y fichas colgadas en una plataforma virtual. Aquella relación entre estudiantes y profesores visto desde un fin pedagógico había sido opacada por la frialdad de la virtualidad, más aún cuando la comunicación entre docente y estudiante se paralizó.

Sin embargo, algo que es también importante observar respecto a la relación entre docente y estudiante durante el primer año de clases virtuales fue la anulación del papel que el profesor tiene como algunas veces de oidor y consejero para los estudiantes. Como mencioné en la sección anterior, trabajar como docente en el colegio me ha permitido poder darme cuenta que existe un cierto grado de confianza y confidencialidad entre los docentes y estudiantes. Tales condiciones permiten que los mismos estudiantes te puedan contar los temas más importantes de su vida como aquellos momentos emocionantes y felices, como también sus miedos y temores. Por esta razón, la presencialidad y compartir espacio con los estudiantes fue de vital importancia para que uno como docente pudiese encaminarlos y aconsejarlos. Pero qué pasa cuando docente ni estudiante se pueden ver. Y más aún, qué sucede cuando el docente que enseña en las clases virtuales es nuevo. Las relaciones entre estudiantes y docentes terminan congelándose aún más.

### **Acerca de la relación entre estudiantes y docentes durante las clases virtuales del 2021**

Al año siguiente, 2021, el colegio decidió cambiar la manera como se estaban llevando las clases virtuales. En aquel nuevo año y tras la experiencia de lo complicado que era llevar la virtualidad, tanto los padres como la institución educativa reforzaron los puntos débiles que

había tenido la virtualidad del año pasado y decidieron mejorar esos aspectos. Uno de los puntos más importantes fue la implementación de las clases sincrónicas. Como describía en la sección anterior, las clases asincrónicas no habían gustado a los estudiantes ya que todas las dudas que surgían mientras veían las clases grabadas no podían ser absueltas en ese mismo momento. En ese sentido, la relación «directa» entre docente y estudiante no existía, lo cual terminó afectando al aprendizaje de estos últimos. Este fue el motivo por el que los directores del colegio decidieron cambiar la manera como se llevaba la virtualidad hasta ese momento y decidieron innovar con las clases virtuales sincrónicas, donde tanto el estudiante como los docentes estarían dentro de un mismo espacio virtual como también dentro del mismo espacio temporal.

En realidad, las clases sincrónicas sí habían sido llevadas el año 2020, pero solamente a finales del año. Según las entrevistas que tuve tanto con los docentes como fue en el caso de Raúl, solo algunos cursos se llevaron de manera sincrónica, pero no era obligatorio que los estudiantes estén presentes en las clases que los docentes dictaban, lo cual ocasionaba que solo unos pocos tuvieran que ingresar. Por esta razón, con las enseñanzas que también habían traído las experiencias del año anterior, fue recién el 2021 que el colegio decide implementar las clases sincrónicas y también la obligatoriedad de las asistencias.

Al inicio del bimestre, las clases se llevaron únicamente mediante Zoom y las tareas se presentaban mediante el WhatsApp del profesor. Algo que también ayudó a que las clases se desarrollaran con mayor fluidez tanto para los estudiantes como para los profesores fue poder obtener mejores herramientas tecnológicas. Había algunos quienes para ese año pudieron comprar celulares, computadoras e inclusive algunos adquirieron mejores redes de internet. Estas adquisiciones ayudaron a que los estudiantes pudiesen conectarse de una forma más eficiente a las clases, pero también que los profesores pudieran comunicarse de una mejor manera con los demás. El hecho de que los estudiantes estuviesen mejor preparados dentro del ámbito tecnológico fue una apertura para que los docentes pudiesen tener mejor comunicación con los estudiantes respecto a lo académico.

Como mencioné en la sección anterior, una de las dificultades que más se hizo presente en las clases virtuales del 2021 fue el problema para absolver las dudas que tenían los estudiantes. En cambio, durante el 2022, con los nuevos aparatos tecnológicos que habían adquirido los estudiantes y con la implementación de las clases sincrónicas, las dudas podían ser absueltas dentro de ese mismo momento al ser clases sincrónicas. Las inversiones que realizaron los padres y madres de familia en la adquisición de nuevos y mejores aparatos

tecnológicos para sus hijos demuestra que para ellos la comunicación entre los docentes y sus hijos era necesario si querían que ellos tuvieran una mejor educación. El mismo hecho de que el docente tuviera un rol activo y se encargase de enseñar directamente a sus hijos resultó algo fundamental para los padres.

De hecho, el rol que tuve como docente me permitió corroborar que efectivamente en el 2021 hubo una eficacia para responder ante las interrogantes que les pudiesen surgir a los estudiantes. Había veces que algunos temas no quedaban claro o que tal vez querían opinar algo acerca del tema, lo cual sí era posible en una clase sincrónica, a diferencia de las clases asincrónicas del 2020 donde claramente existían limitaciones. Inclusive había ocasiones donde los profesores no mandaban las grabaciones de sus clases, sino solo algunos links de YouTube donde algún profesor de internet explicaba la clase.

Sí, o sea el profesor mandaba... había un profesor que grababa sus clases a través de una pizarra digital y pues como en ese entonces no había libros pues el profesor mandaba sus propios problemas en cambio otros mandaban links de videos de YouTube y mandaban una ficha con problemas y la dirección del correo al que teníamos que enviar.

(Fragmento de la entrevista con Abigail)

Las clases cambiaron significativamente el 2021 donde el docente si bien utilizaba YouTube para mostrar alguno que otro video, estos no tenían un papel central, sino que solo eran videos complementarios de la clase. Esto sucedió para la mayoría de los profesores excepto de Julio, quien al igual que yo, recién el 2021 había entrado a dictar en el colegio Carlos Valderrama. Julio solía mostrar videos de YouTube que explicaban la parte más importante de la clase, sobre todo en cursos de matemática, los cuáles eran algunos de los cursos que él dictaba. Cuando le entrevisté, él mismo me contó que antes ponía alguno que otro video que encontraba en YouTube donde se explicaba la misma clase, pero que lo hacía porque consideraba que el video que él proyectaba les podía servir mucho más debido a que quien enseñaba en el video lo hacía de una manera más didáctica.

Evidentemente esto no agradó a muchos de los padres de familia, quienes pensaban y exigían que las clases no se den a través de proyecciones de videos de internet, sino que sea el mismo profesor quien dicte la clase. Aquello se podría interpretar como el reclamo de los padres por exigir al docente que dicte sus clases y no solo proyecte algún video, más aún cuando ellos habían invertido grandes montos en la compra de computadoras para la mejora educativa de sus hijos. Tal como mencionaba, para los padres de familia resultaba fundamental que existiese una

comunicación entre docentes y estudiantes y que esta se vea también reflejada al momento del dictado de clases.

(...) estaba poniendo videos del libro, explicaciones del libro. En matemática había un video interesante que iba con el tema y yo lo puse. Recuerdo que puse esa parte, pero a los padres no les gustó que yo pusiera videos y que yo no explicara o enseñara. Como yo vi que al profesor que le habían grabado era muy bueno su enseñanza. Él tenía las competencias del libro, le había tomado foto del libro. Porque era de la editorial Arca de Noé. Entonces ahí fue bueno dije la explicación. Tal vez no les gustó a algunos alumnos.

(Fragmento de la entrevista con el profesor Julio)

Otro aspecto que también cambió en la formación escolar de los estudiantes para el año 2021 fue la retorno de tanto el curso de inglés como el de religión, los cuales habían sido retirados durante el año 2020 tras la baja económica que había sufrido el colegio producto de la pandemia. Fue por este motivo que la dirección decide llamar a la profesora Marcela, quien anteriormente ya había enseñado en el colegio, para que pudiese dictar el curso de inglés. Los otros cursos como el de danza, computación o educación para el trabajo no pudieron retornar para que se dictasen debido a los efectos económicos que han percutido en el colegio incluso ahora 2022.

Algo que algunos estudiantes también me mencionaron respecto a las clases del 2020 y 2021 fue el nivel de los cursos. Por ejemplo, desde la percepción de Daniel, quien es un estudiante quien le gusta y destaca en matemáticas, cuando le pude entrevistar y le preguntaba sobre las diferencias entre los cursos de este año y las del año pasado, él me mencionaba que unas de las diferencias más marcadas entre ambos años fue el nivel del curso de matemática. Para Daniel, durante las clases virtuales del 2020, las fórmulas o ejercicios matemáticos que dictaban eran demasiado básicos y en realidad eran temas que ya se habían visto con anterioridad. De la misma manera, Helena también confirmaba lo anterior.

Por ejemplo, yo recuerdo que mencionaban sobre... por ejemplo en Ciencia y Tecnología supuestamente teníamos que hablar sobre biología y temas así, tocaban cosas de reciclar, cosas más básicas, cosas de primaria se podría decir. Como para este ¿recordar? cosas así, y era como que enseñar... para qué volver a ver lo mismo. Y en números eran cosas más simples, fórmulas que ya eran básicas, lo veíamos a ver como “eso ya vimos”. Para qué volver a ver... ahí aspiraba a querer subir de nivel ¿no?, como que querer algo más.

(Fragmento de la entrevista con Helena)

Respecto a la plataforma que antes habían estado usando, esta también cambió debido a algunas de las limitaciones que aún se presentaba. Limitaciones como la lentitud de la plataforma para que los estudiantes pudiesen subir sus tareas o la poca interacción respecto a los comentarios que profesor y alumno podrían dejar en los trabajos. Aquella dificultad consiguió que se optara por la plataforma Classroom. Este cambio hacia el uso de esta nueva plataforma no se dio desde el primer día de clases del 2021, sino luego de un mes de haber empezado. Al inicio algunos de nosotros, los profesores, habíamos optado por diversos métodos para que los estudiantes pudiesen enviar sus tareas. Había profesores que creaban correos especialmente que los estudiantes pudiesen enviar sus tareas y había otros como yo que solo dejaban sus números de WhatsApp para que los estudiantes contaran con una forma más sencilla de enviar sus trabajos. Por ejemplo, se tiene el caso del profesor Raúl, quien enseñaba el curso álgebra y trigonometría y lo que decidió hacer fue crear un correo por cada curso y grado para que los estudiantes pudiesen enviar sus tareas. Para continuar con el ejemplo, si el estudiante era de segundo de secundaria y quería enviar la tarea de álgebra, seguramente el correo sería “algebra.2sec@gmail.com”. Caso contrario, si fuese el mismo alumno y del mismo grado, pero quería enviar la tarea de trigonometría, lo que haría sería enviar su tarea, pero a un correo que sería “geometría.2sec@gmail.com”.

Considero que aspectos que tal vez podrían pasar como desapercibidos como los presentados anteriormente terminan siendo de suma importancia para analizar la relación que pueda existir entre profesores y estudiantes. El hecho de brindarle el número del profesor hacia los estudiantes conseguía que la relación entre ambas partes sea más cercana debido a la inmediatez con la que se pueden responder los mensajes. Incluso con las promociones de internet que tienen muchos planes prepagos con la que cuentan todas las operadoras de celulares, es posible contar con los megas de internet necesarios para mandar mensajes de WhatsApp. En mi caso, cuando brindé mi número celular hacia los estudiantes para que me pudiesen consultar cualquier duda que ellos tuvieran respecto a algún tema o algún curso, varios de ellos me escribían para preguntarme sobre las inquietudes que tenían respecto a la tarea que había dejado un día anterior. Otros estudiantes me escribían para preguntarme que día iba a pedir foto de sus cuadernos para saber si estaban copiando y demás. Pero a lo que quisiera llegar es que existía una inmediatez y facilismo para poder responder los mensajes que los estudiantes solían dejar.

Caso contrario es el uso de Gmail como forma de comunicarse con los estudiantes. A diferencia de WhatsApp, para hacer uso de este aplicativo necesitas de una cierta cantidad de

megas de internet para poder acceder a tu bandeja de entrada y responder. Tal vez en el caso de los profesores este aspecto no les podría llegar a afectar; sin embargo, para el caso de los estudiantes sí ya que gran parte de ellos dependen económicamente de sus padres. Además, la edad es algo que se debe tomar muy en cuenta para analizar acerca del uso de los estudiantes respecto a este aplicativo. Algunos aún no dominaban del todo la bandeja de entrada y se les hizo complicado enviar sus tareas de esta forma. Por ejemplo, hubo una ocasión en la que un estudiante de segundo de secundaria no sabía cómo enviar su tarea mediante el Gmail, así que a través de un comentario de Facebook le pidió al profesor Raúl si por favor le pudiese enviar su número de WhatsApp para enviarle la tarea, a lo que el profesor respondió enviándole un video de tutorial de YouTube donde enseñaban cómo enviar archivos mediante el Gmail.

Cuando entrevisté al profesor Raúl, algo que él me comentaba era que sí le gustaba la relación entre estudiante y profesor, sobre todo en el ámbito educativo o académico. Sin embargo, consideraba que los profesores debían guardar una cierta distancia con los estudiantes por el mismo hecho de que ellos cumplían un rol en la escuela.

Bueno trato de que sea la más cercana posible, no tanta por obvias razones, siempre va a haber una lejanía entre profesor y alumno porque no son amigos. Pero sí se trata de que sea una relación de confianza más que todo, académicamente hablando. Darle confianza que te pregunten acerca del tema y yo siempre trato de darles espacio para mantener esa relación y me puedan preguntar claro.

(Fragmento de la entrevista con el profesor Raúl)

Antes de iniciar con las clases virtuales, la directora nos dijo que antes, los profesores y ella debíamos tener una reunión para coordinar cómo se llevarían las clases durante el año 2021. Lo que se decidió en aquella reunión fue crear grupos de Facebook de manera general para que los profesores pudiesen subir las grabaciones de sus clases y los estudiantes pudiesen visualizarlo. Cuando posteriormente se hizo uso del Classroom, los profesores empezamos a colgar los videos de las clases a través de esta nueva plataforma. Al inicio todos los profesores usábamos Zoom para dictar las clases; sin embargo, como el colegio no contaba con una cuenta premium, se optó por usar el Google Meet. Desde mi percepción como docente del colegio, pero también como estudiante universitario quien ha llevado clases en tanto los dos aplicativos, el aplicativo Zoom resulta ser más didáctico para poder dictar la clase, sobre todo porque cuenta con una pantalla donde puedes activar el marcador y se puede escribir encima de esta como si fuese una pizarra. Así mismo, permite que los estudiantes puedan acceder también a esta pizarra e interactuar con el profesor mediante la escritura en este tipo de pizarra. Sin embargo, al no

contar con una cuenta de zoom, a muchos de los profesores nos frustraba que cada 40 min se cortase la videollamada.

Fue por esta razón que el colegio y los profesores optamos por usar el Google Meet. A pesar de las limitaciones que esta nueva aplicación tenía a diferencia del Zoom, como el poder usar la pizarra de la aplicación, compartir pantalla y a la misma vez poder ver a los alumnos, como también poder crear grupos, por lo menos la sesión no se cortaba cada 40 min ni interrumpiría la clase de los profesores. Algo que también se había implementado para ese año fue el uso del Google Classroom y la creación de los grupos de Facebook por cada grado de secundaria. La incorporación de estas dos nuevas herramientas ayudó significativamente a la comunicación entre profesores y estudiantes. Lo que buscaba la directora con estos grupos de Facebook era que cualquier comunicado acerca del curso se pudiese realizar a través de estos grupos, donde tanto padres como alumnos podrían estar. También había la posibilidad de que los profesores podásemos crear grupos de Facebook o de WhatsApp aparte y solo se dejaran comunicados respecto al curso, pero lo indispensable era que todos los comunicados respecto a cada aula se encontrasen en los grupos generales de cada grado.

Aquellas nuevas disposiciones del colegio contribuyeron eficientemente a la relación entre profesores y estudiantes. Ya que si bien durante el 2021, los profesores también podían entregar los comunicados o fichas educativas hacia sus estudiantes, no se visibilizaba respuestas activas y constantes de parte de los alumnos. Por otro lado, con la nueva forma de comunicarse entre docentes y estudiantes para el 2022, como también la adquisición de nuevos y/o mejores artefactos tecnológicos de los estudiantes, había conseguido una comunicación donde los estudiantes no solo se limitaban a ser pasivos y recibir mensajes, sino que ahora contaban con la facultad de poder responder.

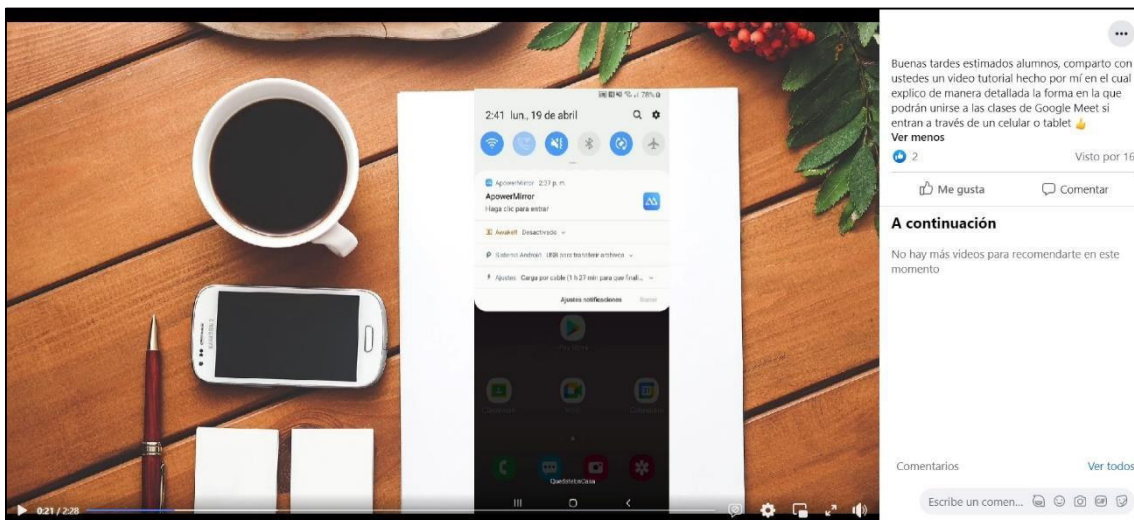
Una vez que se empezó a usar el Google Meet como el nuevo aplicativo por donde profesores y estudiantes se encontraban virtualmente para poder desarrollar la clase, el siguiente reto era enseñarles saber usar el Google Classroom. Primero había que enseñarles cómo lograr que ellos logren sincronizar la nueva cuenta de Google que el colegio les había creado a cada uno de los estudiantes con sus celulares o computadoras. Segundo, lograr que los estudiantes pudiesen añadir a sus Classroom las clases a las que se les había invitado. Finalmente, enseñarles los pasos que debían seguir para que pudiesen enviar sus tareas mediante esa nueva plataforma.



Cuando estábamos en las clases del 2021 y les preguntaba a los estudiantes si el colegio les había o estaban enseñando cómo utilizar el Classroom, lo que varios me contestaban era de que sus respectivos tutores les estaban enseñando a todos ellos. Aquí se puede observar la preocupación y participación por parte de los profesores hacia el conocimiento del uso de estas nuevas herramientas virtuales que se estaban incorporando. Por otro lado, si bien esta responsabilidad recaía sobre los tutores, en realidad esta responsabilidad no fue exclusivo de ellos, ya que de hecho algunos profesores ayudamos a que los estudiantes pudiesen mejorar su manejo en estas nuevas plataformas virtuales. Por ejemplo, en mi caso, la primera vez que usamos el Google Meet con los estudiantes, les preguntaba si ya sabían usar y luego pasaba a presentar pantalla y tratar de simular que subía alguna tarea desde mi cuenta como estudiante universitario para poder enseñarles el procedimiento.

Algo que también hice fue reproducir el video tutorial que el profesor Raúl había creado. En total eran dos videos que el profesor nos había compartido mediante el grupo de WhatsApp donde solo los profesores y la directora estábamos. Mediante aquellos videos tutoriales, se visualizaba los pasos que se debían seguir para vincular los celulares con la nueva cuenta de Google para cada alumno, como también los pasos que se debían seguir para poder subir alguna tarea al Classroom. Estos videos tutoriales ayudaron bastante a que los alumnos se pudiesen adaptar mejor a las nuevas herramientas virtuales. Este video le gustó tanto a la directora, que luego de verlo le preguntó al profesor Raúl si lo podía subir en los recientes grupos de Facebook, a lo que el profesor accedió.

### **Fotografía N° 6 Tutorial del manejo del Google Meet y Classroom realizado por el profesor Raúl.**



Fuente: Grupo de Facebook del salón.

Si bien tal vez habría estudiantes que por diversas circunstancias ya sabían manejar diversas plataformas educativas, esto no es algo que se podría generalizar. Había algunos estudiantes que debido al entorno familiar o educativo previo ya estaban más familiarizados con el uso de estos tipos de herramientas. Así también, la edad era algo que los diferenciaba respecto al buen uso de estas plataformas, siendo los grados menores quienes tenían mayores dificultades para aprender sobre sus usos. Aquellas dificultades con la que contaban los estudiantes fueron percibidas por los docentes quienes, en base sus percepciones decidieron tomar acción.

Fue en ese tipo de escenario de dificultades en torno a la adaptación y al cambio, donde los profesores tratamos de comunicarnos con los estudiantes para que no tuviesen problemas. Sin embargo, a pesar que en cierta medida la comunicación entre profesores y estudiantes había mejorado con la llegada de las clases sincrónicas, el docente siguió teniendo un rol más activo que los estudiantes. Por ejemplo, la imagen que acabo de mostrar es la publicación del video tutorial que el profesor Raúl subió al grupo de Facebook de quinto de secundaria. Existen 16 vistas hacia el video tutorial, pero solamente hay dos reacciones de “me gusta”, pero ningún comentario. Se podría decir que por más que las nuevas tecnologías que poseían los alumnos hayan mejorado o que hayan recibido algún parecido a una capacitación para poder adecuarse mejor hacia las nuevas plataformas virtuales, en realidad la relación entre estudiantes y profesores continuaba siendo escaso por parte ambos.

Dentro de todo este contexto que en cierta medida ya se venía superado, fue donde nosotros los profesores tuvimos que continuar dictando clase, cada uno en base a la experiencia que había tenido dictando, de las herramientas que sabían utilizar y también de lo que (como yo) había visto a otros dictar en clases virtuales. Tal como mencionaba en la primera sección de este capítulo, cada uno de nosotros los profesores, teníamos una historia distinta respecto a nuestra formación como docente, la forma de relacionarnos con los estudiantes, como también sobre aquello que pensábamos acerca de cómo se debía dictar las clases virtuales. Por parte del colegio, no nos habían proporcionado alguna capacitación o tal vez alguno que otro tip sobre cómo dictar en las clases virtuales. Cuando entrevisté al profesor Raúl, él me comentaba que en realidad él sí le había sugerido al colegio que sería bueno que nos reunamos todos los profesores y compartamos nuestras experiencias en torno a las nuevas experiencias que adquiriríamos como docentes de educación virtual para poder mejorar; sin embargo, aquella sugerencia terminó siendo ignorada.

En ese sentido, cada uno de los profesores llevábamos cada curso a nuestra manera y a nuestra propia experiencia. Esto es algo a resaltar ya que de hecho influye en la percepción que tienen los estudiantes acerca de los profesores como también en la relación y/o comunicación que establecían con ellos. Por ejemplo, se tiene el caso del profesor Raúl, el cual fue uno de los profesores quien era uno de los más nombrados en la entrevista. De manera general, para muchos estudiantes el profesor era un capo, alguien quien te hacía entender de una manera espectacular los cursos que dictaba de matemáticas.

G: Siento que los otros son más relax, pero el profesor Josué es un pro

E: ¿Cómo un pro?

G: O sea es como que me sorprende con las matemáticas el profesor.

E: ¿Un ejemplo me podrías dar?

G: O sea estamos resolviendo el ejercicio y no hay respuesta. Y entonces el profesor dice “tiene que haber respuesta, vamos a sacarle”. Y hace todo el problema de nuevo y así así. Asu me sorprende.

(Fragmento de la entrevista con Grace)

En base a las entrevistas, la manera como el profesor Raúl dictaba en las clases virtuales era directa y clara, lo cual generaba que los estudiantes se sientan a gusto con la manera de enseñar del profesor. Sin embargo, algo que no les gustó a muchos de los estudiantes fue sobre todo los tiempos que el profesor daba para que los estudiantes pudiesen enviar sus tareas al Classroom, como también la falta de interacción entre él y los demás estudiantes.

Bueno, yo no me quejo del profesor Raúl. Nunca me pierdo sus clases ya que son interesantes, no tengo casi ninguna queja. Lo único que le diría es que interactúe más con los alumnos y eso en el sentido... como decía que ningún alumno habla la mayoría a veces hablo, bueno la mayoría de veces hablo yo hablo. El profesor Raúl toma lista y busca por una página un número al azar y al número que le toque pues le toca al alumno ayudarlo a resolver el ejercicio.

(Fragmento de la entrevista con Daniel)

Tal como aparece en la entrevista, el profesor hacía uso del asistente de Google para poder escoger un número al azar. Si supongamos en la pantalla aparecía por azar el número doce, entonces el estudiante número doce de la lista era quien debería apoyarle. Para algunos estudiantes como Daniel, quien era bueno en los cursos de matemática, no les afectaba que el asistente de Google les escogiera ya que eran más capaces de responder rápidamente a los ejercicios, mientras que, a otros, quienes tenían dificultades en matemática, que el profesor hiciera uso del azar les generaba un poco de miedo y ansiedad. Esto es algo muy importante que se debe a tomar en cuenta al momento de analizar las relaciones entre los estudiantes y profesores ya que la metodología que uno termina utilizando influye en las emociones y

percepciones de los estudiantes hacia el profesor, lo cual define el tipo de relación que al final terminarán teniendo ambos.

En realidad, al profesor Raúl le gusta mucho su trabajo. De acuerdo a la entrevista que tuve con él y también porque lo conozco desde hace buen tiempo, es alguien a quien le gusta enseñar y también le gusta la relación que puede llegar a tener con sus estudiantes, siempre y cuando se enmarque dentro del ámbito académico.

Bueno trato de que sea la más cercana posible, no tanta por obvias razones, siempre va a haber una lejanía entre profesor y alumno porque no son amigos, pero sí se trata de que sea una relación de confianza más que todo, académicamente hablando. Darle confianza que te pregunten acerca del tema y yo siempre trato de darles espacio para mantener esa relación y me puedan preguntar claro.

(Fragmento de la entrevista realizada al profesor Josué en el 2022, una vez que ya dictaba presencialmente en otro colegio)

Sin embargo, la metodología que utilizó para dictar en la virtualidad no fue del todo favorables para que exista una buena relación entre él y los estudiantes. De hecho, hubo un problema entre el profesor y una madre de familia quien le había pedido si por favor su hija podría mandarle la tarea después de un día de haberse pasado la fecha. El profesor contestó que le parecía un poco “imprudente” que le escriban a su WhatsApp un domingo en la noche. Esto desató que la mamá se quejara con el tutor Pedro y también con la directora Ángela por la forma como le había respondido, pero también porque el profesor Raúl lo había subido a su estado de WhatsApp con un mensaje irónico.

También había otro sector de profesores (donde fácilmente yo podría encajar) quienes no éramos tan estricto con los estudiantes en las clases virtuales. Por ejemplo, dábamos un plazo de tiempo considerable para que los estudiantes pudiesen subir sus tareas e incluso algunos de los profesores hacían uso de nuevas herramientas donde se incluía el juego para que los estudiantes pudiesen aprender. Estas nuevas herramientas lograban que la forma de enseñar fuese más didáctica, lo cual gustaba a los estudiantes y ellos mismos generaban una mejor percepción hacia los profesores. Por ejemplo, se tiene el caso del profesor Julio como también de la mis Marcela, quienes tenían conocimientos sobre el uso de herramientas virtuales para lograr que el juego lograra que los estudiantes aprendiesen de una manera más didáctica.

Por ejemplo, el juego de que solamente les daba un link, el link del Quizz. Por ejemplo, en la sopa de letras era abrir las cajitas que era encontrar las palabras relacionadas al tema que eran CTA y se usaban conceptos nuevos y tenían que recordar conceptos. Era más entretenida ¿no? Y bueno ahí muchos se enloquecían porque querían ser, tener más

puntos, porque ahí tenían su score, su puntaje y ahí varios en primero y segundo querían tener más puntos y repetían los mismos juegos, porque tenía opción para repetir. En esa forma, hacían los juegos.

(Fragmento de la entrevista con el profesor Julio)

La incorporación de estas innovadoras herramientas virtuales propició que los estudiantes tuviesen una mejor percepción de ciertos profesores, lo cual también terminó influyendo en el tipo de relación que manejaban con los estudiantes, como también el nivel de confianza que ganaba de ellos. Por ejemplo, en el caso de la profesora Marcela, en la entrevista que tuve con ella, la profesora me contaba que a los chicos de quinto de secundaria les gustaba la clase que ella dictaba. Además, algo que la profesora también solía hacer fue realizar llamadas con algunos estudiantes que requerían una asesoría personalizada.

### **Metodologías usadas para enseñar en la virtualidad**

El tema de las metodologías en el proceso de la enseñanza es de mucha importancia ya que de esto también depende el cuánto pueda aprender el alumno, además, termina influyendo en el tipo de relación que tenga el profesor con sus estudiantes. Las técnicas que me ayudaron a recopilar dicha información fueron tanto la entrevista como la observación participante. En el caso de la entrevista, pregunté a los estudiantes qué opinaban sobre los profesores. Las respuestas de los estudiantes ante tal pregunta iban sobre todo relacionada a la forma como cada profesor enseñaba, incluso los estudiantes podían encontrar diferencias entre la forma de enseñar de cada profesor. Por otra parte, la observación se basó en ver las grabaciones de video que los profesores colgaban en el grupo escolar de Facebook y también por un profesor a quien al inicio tuve mayor confianza y me pasaba la grabación de su clase.

Por parte del profesor Raúl, él era el encargado de enseñar diversos cursos relacionados a matemática a todo el salón. Pero en caso de cuarto de secundaria, él dictaba los cursos de Aritmética y Trigonometría. Cuando realizaba las entrevistas a los estudiantes, todos me decían que el profesor era un “capo”, pero que también era muy estricto con las tareas y participaciones. Por ejemplo, en una entrevista que tuve con Gabriel, él me comentaba que el profesor Raúl solía las tareas en Classroom para que los estudiantes puedan subir sus tareas hasta cierta hora. Si los estudiantes subían la tarea habiendo pasado la fecha límite, el profesor Raúl simplemente no la consideraba.

A parte de que el profesor era muy estricto con la entrega de trabajos, también hacía uso de la interacción y participación de los estudiantes para el desarrollo de sus clases. También

hacía uso del asistente de Google para que entre los aproximadamente 20 estudiantes que eran, Google escogiera a uno y le ayude con los ejercicios. Según lo que me comentó Grace, esa herramienta le hacía sentir ansiosa ante la expectativa de saber qué número de estudiante sería quien le ayudase con el ejercicio de matemática.

G: Es como que estoy prestando atención al problema y el profesor dice “voy a tomar lista” y le dice a su asistente de Google “dime un número aleatorio del uno al trece” y dice “13” y yo como que “nooo”. Es que soy muy lenta para procesar un problema de matemática. Entonces como que me demoro en responder y me pongo super nerviosa.

(Fragmente de la entrevista con Grace)

El profesor Raúl intentaba siempre guardar distancia con los estudiantes. Me parece que la relación de poder simbólico sí estaba presente en la relación que él llevaba con los demás alumnos, pero creo que no solía pasar eso con todos. Por ejemplo, en una ocasión él me pidió que le dé like a su comentario de Facebook para que él pueda ganar un sorteo de accesorios para pc gamer. Cuando quise apoyarlo de esa manera, me di cuenta que un estudiante de cuarto de secundaria también le había dado like e inclusive había hecho un comentario debajo que el del profesor. Sin embargo, con otros estudiantes sí guardaba distancia como fue en el caso de Indira, quien una vez tuvo un problema muy grave y no pudo presentar la tarea a tiempo. Como mencioné anteriormente, aquello llegó a instancias mayores ya que la madre de Indira terminó realizando su queja con la dirección.

Otro de los profesores de los que los estudiantes solían referirse era la profesora de inglés Marcela. Como mencionaba anteriormente, la clase de la profesora era uno de los espacios donde se podía observar mayor participación debido a que los estudiantes debían encender su micro y repetir algunas palabras para practicar su speaking. Además, la profesora hacía uso de personajes de dibujos animados y de personajes famosos en algunas oraciones de inglés para que a sus estudiantes les pareciese interesante y se animen aún más en. Además, hacía uso de los juegos para que haya mayor interacción entre los estudiantes.

A: Ahhh lo veo de una manera que nos hacen entender a veces, nos hacen hacer como un juego, eh en clase, el que responde se lleva un punto y así

(Fragmento de entrevista con Abigail)

El uso del juego en el aprendizaje fue sido algo muy significativo en la clase de la profesora. Por la observación participante que he tenido en los grupos de Facebook del colegio y también por el perfil de Facebook de la profesora, ella usaba imágenes para que los alumnos

podiesen relacionar las palabras en inglés. Además, el trato que brindaba a los alumnos de secundaria era casi similar a los alumnos de primaria, aunque con menos efusividad, supongo por la edad. Este método de enseñanza también estuvo presente cuando el colegio decidió realizar concursos de algunas áreas y los profesores estuvieron a cargo. En aquella ocasión, la miss de inglés realizó un concurso de spelling para ver quién de todos los alumnos sabía más de su curso.

Otra metodología muy diferente a la de los dos profesores mencionados anteriormente fue la del profesor Julio. Yo creo que tiene que ver sobre todo con el carácter del profesor, ya que, basándome en afirmaciones de los estudiantes y por lo que podía observar en las clases grabadas que publicaba, el profesor era alguien muy tímido y que se tomaba su tiempo para enseñar y resolver los ejercicios. Lo que también he podido notar acerca del profesor fue que se solía tomar su tiempo antes de empezar con la clase programada que tenía para aquel día. Por ejemplo (a diferencia de otros profesores) el profesor Julio solía, antes de iniciar con la clase, tomar lista y preguntar a cada uno si prendería su cámara, luego comenzaba a preguntar a cada alumno si alguno recordaba algo sobre la clase anterior, a lo que los estudiantes se mantenían callados. Este tipo de rutina solía hacer antes de iniciar con las clases programadas para ese día.

H: El profesor sigue teniendo la misma personalidad, una personalidad tímida. No es tan como tan autoritario que tiene mucho carácter, es más tranquilo. A veces eso por decirlo así incomoda, porque a veces el profesor no tiene tanto carácter y los alumnos como que... no participan y como que da un poco de cólera, por ejemplo, en rm (razonamiento matemático), o sea el profesor espera que todos participan para aprobar, pero todos se quedan callados. Pero como no somos tanto... no evalúa eso tanto la participación, el profesor se queda callado y así

(Fragmento de entrevista con Helena)

De manera general, los profesores tienen distintas metodologías con los estudiantes, cada uno intenta adecuar su método de acuerdo a cómo crea conveniente para el estudiante. Se puede hacer uso de diapositivas, documentos de Word, videos, imágenes de internet, entre otros. Por lo visto en el trabajo de campos, no pude observar algún tipo de relación jerárquica entre profesores y alumnos, salvo en el caso del profesor Raúl, quien sí quería que los alumnos tengan siempre en cuenta su posición como profesor. Todo lo contrario, sucede con el tutor, el profesor Pedro. El tutor fue uno de los profesores más cercanos a ellos y, por lo recogido de las entrevistas y lo observado en el grupo de Facebook, quien les deja mensajes de motivación en el grupo escolar de Facebook y les aconseja que piensen en el futuro.

H: El profesor Pedro por lo que yo me di cuenta es más de que te da mensajes para que tú reflexiones y todo eso ¿no?. En cambio, otros profesores son más clases. No sé si el profesor Pedro lo hace así porque nosotros somos su salón, pero siento que el profesor Pedro que te da más reflexiones más cosas para pensar, te da videos, como que... como es tutor es más libre se podría decir. En cambio, otros profesores se dedican más a las clases al tema y no tanto a eso.

(Fragmento de la entrevista con Helena)

E: ¿Y el profesor Pedro que también es el tutor de ustedes, qué tal es como tutor mismo?

G: O sea es súper chévere

E: ¿Por qué chévere?

G: O sea porque nos divertimos con él y creo que nos entiende. O sea, nos dice... es como nuestro segundo papá porque si estamos bajos con nuestras notas nos dice que... es como que digamos nuestro segundo papá porque si estamos bajos en nuestras notas nos dice que tenemos que estudiar y todo eso, y ya nos falta un año para terminar.

(Fragmento de la entrevista con Grace)

La importancia de la metodología que utilizan los profesores en sus clases resulta importante y necesario a tener en cuenta si se quiere poder conocer la forma y calidad de comunicación entre docentes y estudiantes. La forma como enseñe cada profesor termina influyendo en la manera como perciben los estudiantes a cada docente. Claramente la metodología de cada profesor termina siendo modificada una vez que empiezan las clases virtuales; sin embargo, estas modificaciones terminan repercutiendo en las percepciones de los estudiantes. Si la forma de enseñar de un docente termina siendo poco comunicativa y altamente impositiva, las percepciones de los estudiantes hacia el curso e inclusive hacia las clases virtuales resultarán negativas. Inclusive el hecho mismo del temor que puede generar el docente termina influyendo en la percepción de los estudiantes hacia del curso.

### **Reflexiones finales**

Esta segunda parte de la etnografía demuestran los cambios que hubo cuando las clases pasaron a la virtualidad. Estos cambios fueron también reflejados en el cierre de cursos y las reestructuraciones funcionales de algunos salones. Ello se pudo ver reflejado en el cese de los cursos de inglés, educación para el trabajo y danza. Aquellos cierres de cursos estuvieron relacionados también con el descenso económico del colegio. Al haber medidas restrictivas contra el COVID-19 que limitaban el desarrollo económico, para este caso, familiar, varios de los estudiantes que estaban en el colegio Carlos Valderrama tuvieron que “migrar” hacia colegios nacionales, según lo mencionado por la directora. Aquello generó un impacto



significativo en los ingresos económicos del colegio, lo cual significó el cierre de cursos, como ya se había mencionado anteriormente

Evidentemente el COVID-19 significó un duro golpe para la economía de los padres de familia y los colegios, lo cual repercutió en el aprendizaje de los estudiantes. Continuar estudiando a plenitud dentro del contexto de la pandemia resultó ser un “privilegio”, lo cual no debería de haber sido así. Como se pudo ver en los resultados de la etnografía, algunos estudiantes no estuvieron preparados para este cambio tan intempestivo. El caso de Carol y Beatriz demuestran lo complicado que es llevar las clases virtuales en tan solo un celular y, para el caso de Carol, sin internet.

Si bien investigaciones como las de Gonzáles, Perdomo y Pascuas (2017) indican que las clases virtuales permiten un ambiente propicio para que el estudiante cuente con plena libertad para el uso de la tecnología, lo cierto es que la etnografía demuestra lo contrario. Si bien el aspecto tecnológico brinda diversas herramientas para una mejora de la educación, esta debe ir de la mano con el poder adquisitivo para comprar dichas herramientas tecnológicas. En tal sentido, se necesita que los estudiantes tengan las condiciones materiales para llevar a cabo las clases virtuales.

Según los resultados de la etnografía, la intempestiva imposición hacia la virtualidad, producto de la pandemia, imposibilitaron que las clases virtuales se desarrollen de forma gradual. Algunos estudiantes no contaban con los recursos económicos necesarios para conseguir computadoras o una buena calidad de internet para las clases. Aquello no solo se observó en estudiantes, sino también en docentes. Incluso no solo el factor económico era el limitante, sino también el aspecto de la adecuación a la tecnología, siendo la edad una característica diferenciadora.

Por otro lado, la investigación también demuestra la importancia de poner sobre la mesa el contexto económico político del que fueron partes los padres de familia. A mediados del año 2020, el congreso peruano dispuso la liberación de la Administración de Fondo de Pensiones (AFP), lo cual posibilitó que las personas pudiesen retirar grandes sumas de dinero durante la pandemia. Aquello se pudo observar en el caso de la familia de Beatriz, quien tras dicha medida tomada por el congreso retiró del fondo de pensiones e invirtió en la mejora de las herramientas tecnológicas para su hija.

El caso de la familia de Beatriz demuestra el interés de los padres de familia por conseguir que su hija continuara estudiando. De igual forma, varios de los padres de familia tuvieron el interés de que sus hijos contasen con mejores herramientas tecnológicas para llevar una mejor educación, o por lo menos, a diferencia del 2020, una mejor forma de llevar las clases virtuales. Dicho cambio también se observó en el paso de la modalidad asincrónica a una en tiempo real, lo cual permita una comunicación efectiva entre docentes y estudiantes.

Al igual que la investigación de Aridini, Barroso y Corzo (2020), los padres también apostaron por mejorar la tecnología de la que disponían sus hijos para que llevaran clases a modo de video conferencia, donde el estudiante no se convierta en un ser pasivo, sino que también pueda realizar consultas a sus profesores. Las entrevistas que se realizó también confirman dicho aspecto. Muchos de los estudiantes mencionaban preferir las clases del 2021 ya que tenían la oportunidad de absolver las dudas en el mismo instante de la clase, a diferencia del 2020.

Finalmente, un aspecto también importante es la forma como los docentes se desarrollaron en la virtualidad. Según lo observado por la investigación de Maldonado *et al.* (2018), resulta importante el aprendizaje a través de una buena comunicación entre docentes y estudiantes. Reflexionando a partir de ello, resulta importante el rol que tome el docente respecto a la apertura que daba a sus estudiantes para que pudiesen sentirse libres durante las clases virtuales.

La etnografía demostró que muchos de los docentes llevamos de una forma distinta las clases virtuales. Algunos a través de una relación más cercana con los estudiantes, pese a ser virtual, y otros con una relación de mayor distancia. Como mencionaba el profesor Raúl, lo ideal hubiese sido una coordinación entre los docentes para compartir nuestras experiencias como docentes en un ámbito plenamente virtual, de la cual ninguno tenía experiencia. Sin embargo, por distintas circunstancias, que considero se evocan más en la falta de coordinación, no se llegó a concretar.

## **EFFECTOS DE LA PANDEMIA EN EL ESTADO DE ÁNIMO Y LAS EMOCIONES DE LOS ESTUDIANTES**

### **Introducción**

El presente capítulo mostrará todo acerca de las diferentes emociones que los estudiantes de la secundaria han vivido durante la pandemia. A través de las entrevistas se pudo

recolectar las distintas experiencias de los estudiantes en relación a sus emociones y la cuarentena, los planes a futuro, y las clases virtuales mismas. Por esta razón, para poder presentarlo de una manera más ordenada, este capítulo se dividirá en tres partes.

En la primera parte de este capítulo, relataré sobre las diversas experiencias que vivieron los estudiantes durante la pandemia y la cuarentena. Estar encerrado durante varios meses desató diversas emociones entre los estudiantes y a la misma vez ellos buscaron nuevas formas de poder contrarrestarlos. También algo importante a considerar es justamente que estar encerrados tanto tiempo y llevar clases virtuales hizo que estuvieran expuestos a la gran diversidad de cosas que ofrecía la tecnología como lo son las modas.

La segunda sección se centrará exclusivamente en las emociones que los estudiantes desataron en las clases virtuales. Este cambio de la presencialidad a la virtualidad hizo que muchos estudiantes manifestaran diversas reacciones ante este cambio. Inclusive no solo eso, sino que las condiciones en las que daban las clases eran muchas veces incómodas para ellos ya que algunos daban sus clases mientras escuchaban el ruido familiar o inclusive el ruido del lugar donde trabajaban.

Para la sección final, el capítulo se centrará en aquello que los estudiantes esperaban del colegio para un futuro regreso a clases. Estas expectativas estuvieron marcadas en base a sus experiencias como también por aquello que presenciaron a través de los medios de comunicación. A su vez se contará cuáles eran las razones que ellos tenían para volver a clases. Un punto también importante es respecto a las expectativas que tienen de sus futuros. A pesar de que el futuro era incierto, los estudiantes tenían muchas esperanzas en el futuro y también el cómo se sentirían cuando terminen el colegio.

## **Sentimientos respecto a la pandemia**

Para poder entender cómo se sintieron los estudiantes en la pandemia, es necesario recalcar algunos aspectos que vivieron y/o sintieron durante ese tiempo. Como mencioné en capítulos anteriores, la llegada de la pandemia y también la cuarentena fue algo que tomó de sorpresa a todos. Sabíamos que había una nueva enfermedad había surgido en China y que había ocasionado grandes estragos en el resto de países, pero muchos tuvimos la incertidumbre de cuán grande sería el impacto de esta enfermedad en nuestro país. Lo mismo sucedió con los estudiantes del colegio. Muchos de ellos fueron totalmente sorprendidos cuando les dijeron que ya no irían al colegio y además de las medidas sanitarias como la cuarentena que también se implementaron.

Cuando entrevistaba a los estudiantes, las respuestas que obtenía respecto a los sentimientos que experimentaban durante el cierre temporal del colegio, y también respecto a la medida de la cuarentena, fueron totalmente diferentes. Al principio muchos estudiantes sí creyeron que la cuarentena solo duraría dos semanas ya que eso había sido lo que en un primer momento el presidente había anunciado. Sin embargo, al igual que muchos de nosotros, ellos también se sorprendían cuando cada dos semanas prolongaban la medida. Esto por ejemplo sucedió con Oscar quien, cuando se inició y decretó la medida de la cuarentena, al principio no entendía a qué se refería.

O: Yo en ese momento no sabía lo que era cuarentena, cuando Vizcarra habló de eso sentí curiosidad de investigar eso. Nada más, no entendía lo que era cuarentena.

(Fragmento de la entrevista con Oscar)

Como se puede ver en la entrevista, al inicio Oscar no lograba entender a qué se refería el presidente con la medida de la cuarentena. En ese momento Oscar tenía solo doce años y al igual que muchos, él también pensó que la cuarentena solo duraría dos semanas. De hecho, nunca pensó que las clases pasarían, las cuales supuestamente se habían suspendido por un mes, terminaría siendo en realidad dos años y un poco más en aquella nueva modalidad. Otro caso fue el de Helena, quien recordaba muy bien el momento donde el instructor del colegio (quien en clases presenciales se encarga de mantener el orden en todos los salones) entró al salón para darles las noticias que las clases durante el día siguiente y hasta casi un mes se suspendería.

E: ¿Y tú cómo te sentiste en ese momento cuando entraste al colegio y luego abrieron la cuarentena y no conocías a muchos de tus compañeros?

H: Cuando por ejemplo me recuerdo que la primera vez que estaba en el colegio era educación física. y justo el instructor entra a la clase, un miércoles si no me equivoco,

dijeron que ya no iban a venir al salón, iban a recoger un libro hasta el próximo aviso. Me quedé en “¿Qué?”, me quedé así porque antes no me gustaba faltar a clase. Yo me acuerdo que me molesté ese día estaba de mal humor porque yo no quería faltar. Estaba en tercero de secundaria y yo me tenía que preparar para estar en la universidad y todo eso. Y también como estaba estudiando inglés en otro instituto también se paró ahí, fue como que “¿ahora que hago, no tengo nada que hacer?” y luego empezaron a llegar las cosas virtuales ya pues como que. Las clases virtuales fue después, abril o mayo. Fue casi un mes que no tuve nada que hacer, era como que “¿qué hago, no tengo nada que hacer?”

(Fragmento de la entrevista con Helena)

Para poder entender mejor los sentimientos de Helena, se necesita primero contextualizar un poco sobre su historia educativa. En años anteriores al 2020, ella estudiaba en el colegio Prolog y estaba acostumbrada a un ritmo de estudio más exigente. Una de las características del colegio Prolog es que sus clases duraban hasta las dos de la tarde e inclusive en múltiples ocasiones las clases continuaban por la tarde, dando solo un momento para poder almorzar. Otro elemento que diferenciaba al anterior colegio de Helena son las constantes evaluaciones y prácticas respecto a todo lo que se iba aprendiendo en clase. El panorama era muy diferente a lo que sucedía en Valderrama, donde las evaluaciones con más peso o importancia estaban programadas al final de cada trimestre.

Todas estas particularidades que tenía el colegio Prolog, al igual que muchos colegios preuniversitarios, hicieron que Helena tenga altas expectativas acerca de su propia educación. A eso sumándole la presión familiar, aunque esta venía más desde el padre que de la madre, sobre ella al tener como “ejemplo” a su hermano mayor, quien ya contaba con una carrera universitaria. Estas expectativas sobre su educación hicieron que Helena se acostumbrase a los concursos de matemática y que compitan a nivel de Lima metropolitana entre todos los demás Prolog.

H: (...) Yo me acuerdo cuando participamos... cuando estaba en Prolog e hicieron un concurso con todos los colegios de Prolog de Lima y yo gané y yo “ohhh” (risa) era olimpiadas e hicieron toda una bulla por mí oh y estaba feliz. Me puse de rodillas y todo, me felicitaban y eso me motivaba, quería seguir ganando...

(Fragmento de la entrevista con Helena)

Cuando entrevisté a la mamá de Helena, ella también me comentaba (refiriéndose cuando su Helena estaba en el Prolog) que su hija era alguien muy competitiva, pero, sobre todo, que el Prolog no le permitía disfrutar como una chica de su edad. La madre de Helena claro, si bien quería que ella vaya al colegio, para ella también era importante que su hija disfrutara de su colegio y que coma y duerma tranquila, sin la preocupación por las exigencias

del Prolog, el cual terminaba consumiendo a su hija. A pesar de que la madre no quería que su hija continuase en aquel colegio, por exigencia del esposo y la insistencia de Helena por permanecer, ella siguió continuando en aquel colegio. Sin embargo, todo cambió cuando Helena se dio cuenta que sus demás compañeros ya sabían inglés y, debido a que pasaba prácticamente todo el día en el colegio, no podía matricularse en alguna academia para aprender el idioma.

Debido a aquella preocupación por parte de Helena en aprender el idioma y exigir a su padre que le cambiasen de colegio, ella terminó estudiando en el colegio Carlos Valderrama. La elección de este nuevo colegio se debía a que su hermano mayor había estudiado ahí y le había ido bien. Además, la elección de un colegio donde solo tuviese que estudiar por las mañanas le permitía estar en una academia preuniversitaria lo cual era algo que ella anhelaba. Como también mencionaba en un capítulo anterior, uno de sus sueños era ingresar a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, para lo cual sabía que desde muy antes debía prepararse para el examen de admisión. Si bien recién ingresaba a tercero de secundaria, Helena pensaba que no debía perder tiempo y que, si quería lograr algo, ella debería estudiar desde antes.

Cuando pregunté a la madre respecto a la necesidad de Helena de ser perfeccionista en todo lo que hacía, ella me decía que aquello venía desde la niñez. Por razones familiares y por recomendaciones de una de sus profesoras de primaria, a ella siempre le habían inculcado ser la mejor.

Yo pienso que a veces por mi culpa o sino por la profesora. Porque también en primaria la profesora me dice, que era su tutora, que como ella sacaba buenas notas y yo la conozco, ella debería siempre estar bien, tiene que sacar 20. No puede bajar. Hasta sexto llegó a ser brigadier general. En sexto yo la notaba sin amigas. Ya la tenían odio, siempre ganaba sus diplomas, siempre en todo quería salir y lograba. “Yo voy a sacar esto y voy a sacar mi diploma” y lo lograba. “Tienes tantos diplomas”, le digo. Yo reconozco que fue mi culpa también porque siempre estoy detrás, exigiendo, exigiendo. Pero para qué, me parece que eso le ha hecho daño porque ahorita profesor la verdad tengo miedo porque como recién está conversando la universidad y no sé cómo corregir porque ella quiere siempre sacar buena nota también.

(Fragmento de entrevista a la madre de Helena, una vez finalizado el colegio)

En este sentido, la noticia de que las clases se suspenderían hasta próximo aviso causó un gran impacto en ella. En base a la entrevista realizada, se pudo conocer que aquella noticia generó un gran malestar en ella y terminó experimentando sentimientos como el enojo y la frustración de no poder hacer nada ante aquella situación. Al igual que para Helena, hubo

también otros casos de compañeros que los cambios en las primeras semanas de marzo del 2020 les generaron distintas emociones. Pasar de clases presenciales y ver siempre a tus compañeros a una situación donde solo tenías clases virtuales desde tu cuarto o tu casa terminó generando cambios emocionales, tal como le pasó a Marisol.

Como mencionaba en el primer capítulo, Marisol se incorporó en el colegio Carlos Valderrama en el segundo año de pandemia, 2021. Sin embargo, previamente también había experimentado el tránsito de la presencialidad hacia la virtualidad. En la entrevista que realicé con Marisol, ella me contaba que el primer día de clases había llegado temprano al colegio ya que extrañaba mucho a sus compañeros. Otra razón por la que ella estaba emocionada por el primer día de clases era porque ya quería invitar a sus compañeros a su fiesta de cumpleaños número 14. Aquella felicidad de Marisol había aumentado ya que pensó que tendría más tiempo de organizar su fiesta de cumpleaños —además que habría más probabilidades de que sus compañeros asistan a su cumpleaños— cuando el colegio decide suspender las clases hasta un próximo aviso. Sin embargo, toda esta felicidad termina desplomándose luego de que el presidente de ese momento decida decretar la cuarentena obligatoria.

M: En realidad las clases empezaron el 7 de marzo del 2020 y ya yo estaba emocionada. Desde el primer día yo había llegado temprano para ver a todos mis compañeros cuando llegaron y todo. Todos nos saludamos y llegó aproximadamente el 12 de marzo que nos dijeron que no iba a haber clases y yo me emocioné porque mi cumpleaños era el 16 de marzo entonces yo estaba recontra emocionada y dije “vacaciones, vacaciones” “todos están invitados” y yo contraté DJ para mi cumpleaños, decoración, luces, los bocaditos, todo ya tenía el espacio en mi casa. Había sacado los sillones todo. Un día antes de mi cumpleaños yo un día antes tenía todo listo mi decoración y en la nochecita sale todo de la restricción que el 16 de marzo empezaba el toque de queda. Mi DJ todo lo cancelé. Mis 14 años fueron triste.

(Fragmento de la entrevista con Marisol)

Como se puede observar, Marisol experimentó distintas emociones incluso antes de que comenzaran las clases. Ella contaba que al principio sintió una inmensa alegría al poder volver a ver a sus compañeros de clase, ya que debido a las vacaciones la frecuencia con la que veían había terminado disminuyendo. Aquella alegría aumentó mucho más cuando se enteró que ya no habría clases hasta un próximo aviso y terminó ilusionándose con una supuesta mayor asistencia hacia su supuesta fiesta de cumpleaños. Sin embargo, pese a todas aquellas emociones positivas, lamentablemente aquel apogeo de sentimientos positivos termina cayendo en picada cuando el Gobierno decreta la cuarentena obligatoria y Marisol tiene que obligatoriamente cesar con todos los planes que tenía para su cumpleaños. En la entrevista,

Marisol también contaba que la cuarentena también impidió que ella pudiese ver a un amiguito que le gustaba, pero que por las medidas sanitarias ya no podía verlo lo que le provocó una enorme tristeza, incluso ella mencionaba que se le “rompió el corazón”.

La medida de la cuarentena ocasionó que la rutina de los estudiantes cambiase también de un momento a otro. Para seguir con el caso de Marisol, ella mencionaba que ya el vivir en la casa ocasionó que todo se convirtiese en una rutina. Como mencionaba Marisol, ya todo se hacía en la casa, como el pollo a la brasa que en su mayoría se suele comprar y no hacer. El estar en casa también implica saber mucho más de los problemas que ocurren dentro de la familia, pero que muchas veces no se sabe gran parte de estos porque, primero, los estudiantes pasan gran parte de la mañana en sus escuelas, y segundo, antes de la cuarentena los padres no pasaban tanto tiempo en casa discutiendo sobre sus diferencias o problemas no resueltos. Esto mismo afectó a Marisol al estar todo el día encerrada, llegando al punto de que en la entrevista que tuvimos, ella mencione que “mejoró” en el momento que se le permitió poder salir a las calles, a los centros comerciales.

Este cambio de rutina también afectó a estudiantes como Beatriz, quien antes de la cuarentena, participaba en campeonatos de volleyball. Para ella, el volleyball fue un deporte muy importante que le había ayudado a conocer a más amigos, acceder a mejores colegios y sobre todo liberar toda esa energía que tenía acumulada. La medida de la cuarentena la terminó afectado debido a que no pudo salir ni mucho menos poder jugar vóley con sus amigos y amigas.

B: Cuando yo no entrenaba no sabía nada del vóley todavía, porque no abrían los deportes yo era muy... me enojaba muy rápido paraba creo que cansaba todo el día, no hacía nada...y eso me enojaba muy rápido...era muy renegona. Pero ahora que tengo... puedo distraerme si quiera de los días que tengo no sé ahí boto todo mi enojo me distraigo juego como que me da más vida más energía.

(Entrevista con Beatriz)

Para Beatriz, el vóley significó algo muy importante en su vida. De hecho, ella me contaba que lo venía practicando desde los siete años. Aquel deporte le había permitido estudiar en un colegio de Surco, como también poder asistir a campeonatos y conocer a más amigas; sin embargo, la cuarentena le quitó todo lo que ya había ganado. Por esta razón, cuando llegó la cuarentena, ella contaba que había experimentado sentimientos como el enojo e inclusive la falta de energías para continuar haciendo las demás cosas que tenía que hacer como estudiar y cumplir con sus tareas. Debido a no poder salir; y, por ende, continuar jugando vóley, la nueva forma que ella tuvo para “pasar el rato” fue estar en el celular. Aunque tal vez no pueda parecer,



esto claramente afectó a su rendimiento escolar ya que el estar encerrada e imposibilitada de poder jugar un deporte que tanto amaba, desató emociones negativas además de pasar de tener energías para practicar un deporte exigente a tener que estar “cansada todo el día”.

A pesar de la difícil situación que significó la cuarentena para muchos de los estudiantes, ellos decidieron buscar nuevas formas para poder despejar sus mentes o por lo menos canalizar toda esa energía que tenían acumulada en algo que tal vez para ellos era totalmente nuevo. Esto sucedió por ejemplo con Oscar, quien luego de las clases virtuales y la cuarentena, perdió contacto con muchos de sus amigos. Por parte de los amigos del colegio, ellos ya no entraban a las clases presenciales por lo que ya no tuvo tema de conversación con ellos, por parte de sus amigos del barrio, muchos de ellos se habían mudado hacia otros lugares porque sus papás se habían separado durante la cuarentena. Es en estas circunstancias donde él decide hacer nuevas actividades para así poder distraer su mente.

E: Y ahora de qué manera te diviertes o buscas divertirte

O: Ya no busco esa manera, sino busco entretenerme nada más. Que se pase la hora rápido con algo

E: ¿Y ese algo que ahora haces antes no hacías?

O: No

E: ¿Y qué es ese algo?

O: Veo videos, juego, entreno un poco para tener mi mente más bien entretenida

E: Entonces ver videos, jugar, entrenar, no lo hacías antes, ¿verdad?

O: No, porque antes yo salía así a cada rato

(Fragmento de la entrevista con Oscar)

Algo importante a resaltar es también el uso y la disposición del tiempo durante las clases virtuales. Para las clases presenciales, muchos estudiantes tenían que levantarse mínimamente una hora antes en lo que les tomaba el cambiarse el bañarse, cambiarse el uniforme, desayunar e ir hacia el colegio, y para llegar a sus casas les tomaba mínimo treinta minutos. Todo ese tiempo, trayecto y energías fueron ahorrados con las clases virtuales, lo que terminó posibilitando que ellos mismos pudiesen disponer de mucho más tiempo de lo que tenían antes. Aquello también experimenté yo, cuando enseñaba como profesor de clases virtuales, se me era más fácil poder realizar otros tipos de cosas ya que me ahorraba el tiempo de trasladarse hasta el colegio; sin embargo, una vez que comenzaron las clases presenciales,

la distancia y el tiempo fueron un impedimento para que yo pudiese realizar más cosas de las que antes pudiera haber hecho.

En el caso de los estudiantes, ellos también tuvieron la posibilidad de tener más tiempo para ellos, para conocer nuevas cosas y conocerse tal como lo hizo Oscar al descubrir que tenía una afición por realizar ejercicios. Aquello también sucedió con Grace, quien reconoció que una de las ventajas que tenía al llevar clases virtuales era el tener más tiempo libre para escuchar o estar al tanto de sus series de coreanas. Por otro lado, este mayor tiempo libre, con el que en ese momento contaban los estudiantes al estar en clases virtuales, causó que estuviesen más expuestos a todo lo que ofrecía internet y con ello también sus problemas, tal como le pasó a Helena.

Tal como ya había mencionado anteriormente, a inicios del año de virtualidad, cuando aún había clases presenciales, Helena era una estudiante muy entusiasta respecto a sus estudios. Tenía muchos planes por hacer como el de inclusive estudiar inglés y prepararse en una academia; sin embargo, la pandemia y la cuarentena frenaron todos sus sueños. Debido a esto, Helena, al igual que sus demás compañeros, tuvo más tiempo disponible del que nunca antes hubiesen tenido. Por esta razón, Helena estuvo expuesta a todo lo que le ofrecía internet, sobre todo respecto a las nuevas modas o tendencias respecto al cuerpo.

E: Y... pero tú antes tú no estabas muy conectada a las redes entonces, antes de la pandemia

H: Ajá, como le decía no tenía tiempo para eso, o sea estaba en tareas, exposiciones, trabajos. No tenía tiempo para, o sea no tenía ni Facebook ni WhatsApp, no tenía celular ni nada de eso. No tenía tiempo para ver modas ni nada parecido.

(Fragmento de la entrevista con Helena)

Durante la entrevista, Helena me contó que debido a todo el tiempo que tenía libre y sobre todo lo expuesta que estaba ella a sus redes sociales, como ya no tenía algo qué hacer o en qué enfocarse, decidió imitar a ciertos estereotipos corporales que aparecían en internet. Su carácter competitivo y sobre todo arraigado a cumplir cualquier tipo meta que ella se propusiera, hizo que se trazara como objetivo conseguir el cuerpo “perfecto” que observaba en ciertas personas famosas. Lamentablemente todo aquello la llevó a un desbalance alimenticio y ocasionó que desarrollara el Trastorno Compulsivo Alimenticio (TCA).

Las veces que dictaba como profesor de manera virtual, sabía que ante cualquier cosa que preguntara, era casi definitivo que Helena sería quien respondería. En cierto sentido, haber estado anteriormente en el Prolog le había dado cierta base para que pueda rendir bien en sus

cursos. Lamentablemente a casi inicios del segundo semestre, ella comenzó a faltar, por lo que empecé a darme cuenta de aquella ausencia. Recuerdo muy bien las veces en que la directora y el tutor nos informaban sobre las inasistencias de ella justificándose como simplemente el haber estado enferma sin tener más detalles o explicaciones. Además, se podía observar algunos posts de Facebook donde sus compañeros enviaron un mensaje motivador resaltando las fortalezas de ella y que pronto saldría adelante.

Durante la entrevista con Helena, pude notar que ella no quería que sus compañeros supieran acerca de lo que estaba pasando por miedo a las respuestas que ellos le hubiesen dado. Un factor importante en este aspecto es la falta de confianza que existió entre Helena y sus demás compañeros (recordemos que ella recién había llegado al colegio en el primer año de pandemia y no tuvo la oportunidad de entablar amistad con algún compañero) como para poder contarle sus cosas, sobre todo de temas personales. Pero algo que más enfatizaba era el miedo a que sus compañeros le den las respuestas que sus familiares les habían dado como el “come” o “mejórate”, inclusive el temor a recibir miradas de pena a su condición física.

Para Helena afrontar todo ese proceso fue algo muy largo y duro, ya que, si bien yo había notado su ausencia a las clases recién en mayo del 2021, en realidad ese problema ya venía desde noviembre del año pasado e inclusive ella había sufrido durante la época de navidad cuando su padre dijo no reconocerla.

H: ...Y como que así pasó el tiempo, y como que yo hacía bien, casi no me afectaba, no me afectaba en el colegio, yo pensaba que estaba bien, “está bien lo que estoy haciendo y todo eso” y luego cuando comencé a, mis padres dijeron, se podría decir que en enero eso fue algo muy personal ver a mis padres decir “que no era su hija” eso me dolió mucho porque mi papá siente tenía una forma de mí ¿no? y cuando pasó navidad ya cuando me vio me dijo “tú no eres mi hija” fue muy doloroso y fue ahí cuando fui al psicólogo y fue en mayo cuando me llevaron a internar y estuve un buen tiempo yendo al hospital y todo eso.

(Fragmento de la entrevista con Helena)

Hasta antes de ese momento, Helena pensó que querer imitar cierto estereotipo corporal estaba bien, inclusive mencionaba que el ser “terca” y que no había imposibles si uno se lo proponía la había llevado hasta esa situación. Sin embargo, todo se desmorona cuando su propio padre le dice no reconocerla. Esto para Helena significó una ausencia paterna hacia lo que ella estaba haciendo y sobre todo el no sentirse considerada como alguien parte de la familia, sino que ya era vista como una desconocida.

Fue en mayo del 2020 cuando sus padres deciden internar a Helena (y esa eran las razones por las que faltaba al colegio) para que los especialistas en el tema pudiesen tratar de la mejor manera el problema que ella tenía. Sin embargo, para Helena el internado terminó significando otro problema ya que debía pasar tiempo lejos de su familia, de su hogar, lo cual le terminó chocando emocionalmente. En la entrevista, Helena mencionaba que mientras estuvo internada, ella se sentía muy sola, ya que a las únicas personas a quien veía eran las enfermeras, mas no a sus padres.

Luego de su estadía en el internado, ella se sintió un poco mejor y pensó que estaba normal. Sin embargo, al llegar a casa tuvo una fuerte discusión con su madre sobre lo que estaba pasando ya que ella se echaba la culpa de todo lo que le había sucedido con Helena. Como se puede notar, los problemas que tenía Helena no eran propiamente de ella, sino que el sufrimiento era compartido ya que también afectaba a la familia. En este caso, la madre era quien asumía la responsabilidad de lo que estaba pasando con su hija ya que sentía que no había cumplido un buen rol como madre al no saber qué era lo que sucedía con su hija en su debido momento y haberlo evitado a su debido tiempo. Además, como mencioné en párrafos anteriores, la culpa de la madre de algún modo provenía de haberla inculcado desde pequeña esa obsesión por siempre ser la mejor y cumplir todos los retos que ella se proponga. Aquello más la exposición al internet fue lo que terminó afectando a Helena.

Felizmente Helena pudo superar todo ese problema que no solo la afectaba a ella, sino también, a su familia. Cuando realizaba la entrevista, ella mencionaba que cada vez que contaba lo que durante ese tiempo había sufrido, le hacía “quitarse un peso de encima” e inclusive el haber superado eso le hace dar cuenta que aquello no solo era un problema que tenía, sino que se dio cuenta que también se presionaba demasiado respecto al futuro y no disfrutaba de las pequeñas cosas que sucedían a su alrededor.

H: Siento que ha disminuido porque comencé a tomarle valor a otras cosas más importantes. Por ejemplo, a sentirme bien, sentirme conmigo misma bien. Era como que me importaba más el qué dirán, eso es lo que mi psicóloga me dijo “deja de pensar tanto en el qué van a decir de ti” “qué van a opinar de ti” entonces eso, porque siempre trataba de satisfacer a las personas que estaban alrededor mío y como que estaba ahí ¿no? queriendo alegrarles el día por así decirlo cuando en realidad yo no me hacía feliz. Entonces comencé a tomar cosas, a las cosas que más me divierten por así decirlo. Y como también el colegio, es más, comencé a tomarle importancia, tampoco es que no me importe el colegio, comencé a tomarle más, como si fuese una balanza y qué es lo que pesa más y poner en equilibrio y no obsesionarme con una cosa, con solo una cosa y dejar otras cosas como tener amigos por así decirlo.

(Fragmento de la entrevista con Helena)

Durante las clases presenciales pude notar como Helena logró hacer buenos amigos e inclusive a través de sus estados de WhatsApp pude ver que incluso en ocasiones salían a pasear al Mall del Sur y también al Real Plaza el cual es el centro comercial más recurrente por los estudiantes al estar cerca a sus casas. Además, ella también fue partícipe de otras salidas que realizó el tutor y la promoción, tales como ir al Teatro Municipal de Lima o a las fiestas que realizaban los compañeros para celebrar alguno de sus cumpleaños.

Otra de las situaciones límites, el cual es entendida como el momento más crucial de una persona, se pudo observar en Indira. Al principio cuando realicé la entrevista, ella me contaba cómo las clases virtuales había impactado en su estado de ánimo. Estas iban más referidas al primer año de clases virtuales, las cuales solo duraban treinta minutos y una de las grandes dificultades era que muchas veces las dudas de los estudiantes no quedaban resueltas. Para el caso de Indira, ella contaba que aquella situación terminó ocasionando una fuerte frustración al no poder resolver las tareas. A diferencia de las clases presenciales donde yo pude notar que era una chica muy aplicada, tras la llegada de la virtualidad todo terminó cambiando.

I: Al inicio de hecho me frustraba muchísimo porque cuando no me salía algo, no había a quién preguntarle, entonces recuerdo que me la pasaba llorando porque no me salía la tarea, pero ya luego me tuve que relajar.

(Fragmento de la entrevista con Indira)

Ante esta dificultad que Indira tuvo en un inicio con el manejo de sus emociones, es decir ante la frustración de no poder resolver los ejercicios, su mamá decidió llevarla al psicólogo. Según lo que me contaba Indira, esto le sirvió para no estresarse tanto en la tarea y no terminar en llanto cada vez que no podía resolver alguno de los ejercicios. Ella no pudo continuar con las sesiones psicológicas debido a que la distancia hizo que se le complicase asistir a las sesiones, pero reconoció que sí le ayudaron a poder manejar mucho más sus sentimientos.

Algo importante, pero que además complementa mucho más lo relatado por Indira durante la entrevista, es lo que la madre me pudo contar cuando la entrevisté. Al inicio, cuando entrevisté a la madre, esperaba que ella reafirmara lo que Indira me iba contando como por ejemplo que la razón de las sesiones con la psicóloga se debiera a la frustración que tenía Indira al no poder entender las clases grabadas. Sin embargo, con aquella entrevista pude entender mucho más acerca de la verdadera situación límite que había sufrido. En la casa de Indira, ella vivía junto a sus abuelos maternos, su madre y su hermana. Debido a la ausencia del padre, el abuelo de Indira había tomado la imagen paterna. Su madre contaba cómo desde muy pequeña

ella jugaba y era la engreída del abuelito. Lamentablemente, durante el primer año de pandemia, el abuelo tuvo que partir tras la infección de la enfermedad. Aquella muerte significó un duro golpe para Indira.

Sí le chocó bastante, porque mi papá tuvo un papel bien importante en la vida de mi hija porque era el papel paterno porque me separé hace siete años y quien agarra el papel es mi papá. Y como era la nieta más chiquita se podría decir, era la engreída de mi papá. Mi hija se puso en un plan muy sensible, la tuve que llevar a psicología, entró a la depresión bien fuerte, pero gracias a Dios salió de eso.

(Fragmento de la entrevista con la madre de Indira)

La entrevista con la madre resultó ser muy importante para poder entender toda la situación que su hija había estado viviendo. En realidad, esto no representa una contradicción, sino más bien un complemento que ayuda a entender por qué a Indira le resultó difícil poder concentrarse durante las clases virtuales. La muerte de su abuelo ocasionó una gran tristeza en ella. Aquel delicado hecho ocasionó que Indira entrase en depresión y, en consecuencia, tuviese deficiencias para poner atención a las clases. Fue por esta razón que su madre decide llevarla al psicólogo para que pudiese superar aquella situación.

Una de las razones por la que Indira no detalla específicamente las razones de este acontecimiento se debe a que para ella tocar este tema le resultó completamente delicado. De hecho, la muerte y la enfermedad fueron consecuencias que dejó la pandemia. Muchos alumnos tuvieron familiares o conocidos que se contagiaron del COVID-19 y otros que lamentablemente no pudieron resistir y terminaron falleciendo. Durante las entrevistas pude comprobar que efectivamente muchas familias habían tenido a algún familiar que habían sufrido de la enfermedad; mientras tristemente otros tuvieron a un familiar o conocido que terminaron falleciendo.

La muerte también debido a la enfermedad también terminó afectando en los ámbitos de la sociabilidad, como fue el caso de Fernanda. A través de la entrevista que pude tener con su madre, pude conocer un poco sobre la historia de Fernanda. Desde muy pequeña ella era una niña independiente. Tras solo contar con su madre (quien por la necesidad de cubrir los gastos salía a trabajar), ella tuvo que aprender a valerse por sí misma. Cuando su madre me contaba lo que Fernanda hacía desde muy pequeña me quedé realmente sorprendido, por ejemplo, con el hecho de que ella regresaba sola a su casa cuando solo tenía seis años.

(...) Yo la llevaba y ella se venía solita. Venía de frente a la casa y ella ya sabía que yo le dejaba su comida tapadita frente a la frazada para que no esté tan fría la comida. Ella comía, hacía las tareas que entendía y las que no entendía separaba los cuadernos para

cuando yo llegara poder ir las avanzando. Así hacíamos consecutivamente, toda la primaria

E: O sea por lo que entiendo Carla ha sido alguien muy independiente desde muy chica

MF: Sí, ella desde los 6 años lavaba lo que es su ropa interior, sus medias, todo eso. Limpiaba la casa y su cuarto, porque vivíamos en un cuartito nada más y en el cuartito tendía la cama y paraba metida adentro porque ella no salía. Solamente jugaba cuando venían mis hermanos con sus hijos y ahí recién jugaba con todos ellos. Pero que salga a la calle que juegue con los demás niños, no. No hacía eso.

(Fragmento de la entrevista con la madre de Fernanda)

Evidentemente este tipo de situación se dio debido a las necesidades y carencias económicas que tuvo la madre de Fernanda. Este tipo de episodios terminaron formando a Fernanda, quien desde muy pequeña era muy independiente. Cuando entrevisté a Fernanda a inicios del 2021, ella me contó que, tras la virtualidad, ella se había acostumbrado a estar sola. Esta soledad no significaba un aprender a estar bien consigo mismo, sino más una especie de ansiedad social. Ella me contaba que no podía soportar estar con personas a su alrededor, lo cual terminó ahondándose mucho más tras la pandemia y la cuarentena.

Al igual que con el caso de Indira, pude conocer mucho más respecto a aquella situación tras la entrevista que tuve con la madre. Ella me logró contar cómo fue el proceso familiar tras la llegada de la enfermedad en la familia -lo cual involucraba los tíos como a la nueva pareja- y la muerte de la abuelita. Aquel episodio fue realmente trágico y controversial ya que incluso la familia se reunió para discutir si la cremarían o no y posteriormente acordar dónde sería enterrada. Hasta ese momento, Fernanda no tenía idea de lo que pasaba con su abuelita. No sabía que ella se había contagiado ni mucho menos que había fallecido. Fue recién cuando observa a todos sus tíos llorando y reunidos para ver el tema del fallecimiento de la abuelita. Consecuentemente, esto termina repercutiendo en el estado emocional de Fernanda.

MF: Fernanda se enteró cuando ya mi esposo le dijo sobre lo que ha pasado. Ya Fernanda no demuestra su pena, pero sí cambió. Ahora último falleció su hijita de mi sobrina y como Fernanda la cuidaba y todo la chocó también

E: Y cómo usted sintió que cambió Fernanda, en qué sentido.

MF: Ella era de las personas que igual se sentaba contigo y conversaba, ahora no. Ella todo lo ve su cuarto, su cuarto, está encerrada ahí. Como que está en su cuarto y no su mente. Incluso la llevé a terapia para que la ayude y le dijeron que todavía no ha superado la muerte de mi mamá y ahora la bebe.

E: Y cómo le fue en terapia a Fernanda

MD: Sí la ayudó bastante porque ella había agarrado, como su papá es un docente quizá mi esposo no pudo reemplazar a su papá. Y ella empezó a esconder la comida. Escondía la comida en el ropero, los panes el arroz todo. Todo lo escondía.

(Fragmento de la entrevista con la mamá de Fernanda)

Como se puede observar, la pandemia ha provocado graves rezagos en la salud mental de los estudiantes. Muchos de ellos necesitaron de un especialista en el tema para que pudiesen sanar, ya que incluso algunos tuvieron que recurrir a un centro de salud particular para poder sanar. Sin embargo, como mencioné también con anterioridad, la ayuda de un psicólogo escolar hubiese sido imprescindible para este tipo de casos. Y no solo eso, sino también para una buena reincorporación de los alumnos para cuando vuelvan a las clases presenciales.

Otro de los casos que pude conocer de manera superficial fue de una estudiante que en el 2022 se encontraba en segundo de secundaria. La primera semana que dicté en aquel salón, ella se acercó preocupada debido a su ausencia a las clases virtuales y quería saber cómo esto la lograba afectar a sus notas. Luego de una breve conversación que tuvimos, ella me explicó en realidad no podía asistir a algunas de las clases debido a que usualmente iba al psicólogo. Según lo que me dijo, el problema para ella era estar en casa. Evidentemente aquellas faltas hubiesen mermado desde un primer comienzo si el colegio hubiese un psicólogo educativo, lo cual permitiría de que los estudiantes tuviesen citas psicológicas fuera del horario de clase.

Fue una vez en junio donde pude presenciar por única vez una suerte de charla psicológica hacia los estudiantes. En uno de aquellos días, cuando las clases eran presenciales, la directora me había informado que habría una charla psicológica en el patio del colegio. Al principio me pareció una buena idea ya que pensé en que les haría bien el poder tener sesiones con psicólogos ya que eso les daría un espacio para que ellos se pudiesen expresar y contar aquello que tal vez les aqueja. Sin embargo, el tema logístico era aquello que me preocupaba y generaba confusión, ¿cómo se pensaba llevar las sesiones psicológicas en un espacio tan abierto y no tan grande a la vez? ¿De qué forma se pensaba atender a los cinco grados de secundaria en tan solo una hora? Todas mis dudas fueron resueltas cuando llegó el momento y los estudiantes y yo tuvimos que bajar al patio.

Aquella charla psicológica había sido dirigida por la Policía Nacional del Perú, la cual se enfocaba en hablar específicamente del bullying escolar. Brindaron trípticos y luego empezaron a reproducir una canción para que los estudiantes se concienticen sobre la gravedad que tenía el causar daño a sus compañeros. Lamentablemente no contaron con un buen reproductor de sonido, ni tampoco una buena dinámica para que los estudiantes pudiesen poner

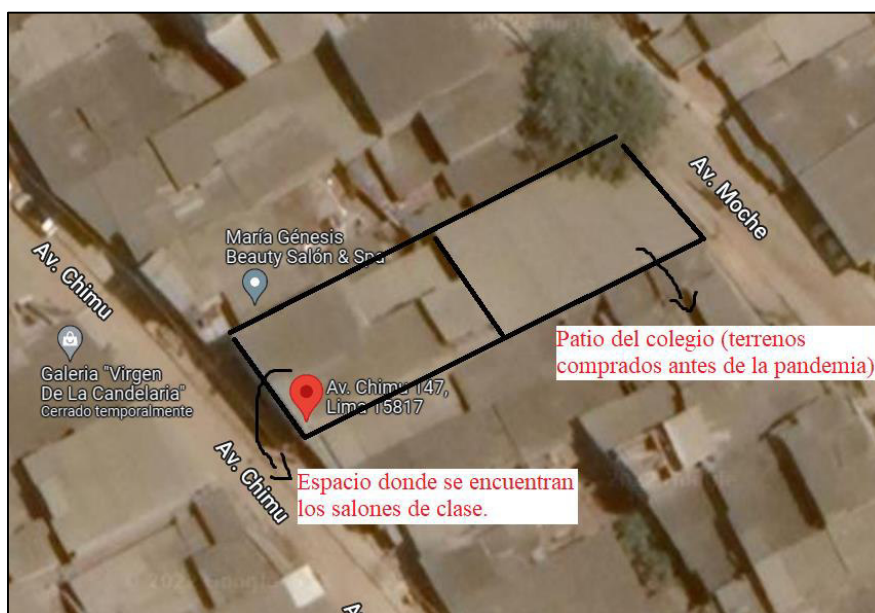


atención a la canción y logren entender la importancia de no hacer bullying a los compañeros y tener una convivencia de paz. También diría que les faltó una asesoría educativa para así poder crear otras maneras más interactivas de llegar hacia los estudiantes.

Más allá de la logística que se usó en ese momento para poder generar este espacio de concientización, algo que me llamó la atención fue que el psicólogo de la policía que dirigía la sesión preguntó al público (estudiantes, docentes y alguno que otro directivo) si había un psicólogo educativo dentro del colegio, a lo que todos los alumnos respondieron en un retundo “no”. Además de ese rotundo no, una estudiante de segundo de secundaria que estaba a mi costado dijo en voz baja “sí pues, debería tener”. A la semana siguiente, decidí indagar entre los estudiantes, sobre todo en los de salones más grandes ya que tal vez ellos recordarían si es que antes de la pandemia había un psicólogo en el colegio. Cuando pregunté al salón, Indira me respondió que antes sí había, pero que era un “mal psicólogo” y que eso había sucedido hace mucho tiempo y que no recordaba muy bien cuándo dejó de estar exactamente.

A pesar de que ya sabía que mucho antes sí hubo un psicólogo, decidí preguntarle a la directora por qué no había un psicólogo en el colegio. Esta oportunidad se dio justamente el día que fuimos a almorzar todos los profesores para celebrar por adelantado (5 de julio) el día del maestro. Cuando la directora y yo estuvimos solos en el salón esperando a los demás docentes, aproveché el momento para preguntarle por qué no había un psicólogo dentro del colegio, a lo que ella me respondió: es que no hay presupuesto. Seguido a esto me empezó a contar que el colegio pasaba por una grave crisis económica ya que dos años antes de la pandemia habían adquirido los terrenos que estaban a la espalda del colegio (lo que en la actualidad vendría a ser el patio del colegio) y que debido a eso se había quedado sin fondos. Además, me contaba que, durante la pandemia, varios padres habían dejado de pagar la pensión de sus hijos debido a la crisis económica, lo cual significó saldos vacíos hacia el colegio al tener tantas deudas por parte de los padres.

## Fotografía N° 7 Espacios del colegio



Fuente: Google Maps

Elaboración: Propia

Todas estas habían sido las razones por la que el colegio no contaba con algo tan fundamental como lo es un psicólogo educativo. Si tan solo el colegio hubiese contado con él, muchos problemas como lo que tuvo Indira, Fernanda o la estudiante de segundo de secundaria hubiesen sido tratados a tiempo. Claro que ellas no fueron las únicas quienes sufrieron emocionalmente tras la llegada de la pandemia, sino también hay otros casos en el colegio y me atrevería a asegurar que también debe de haber sucedido en otros. Es por esta razón que recalco la importancia de que los centros educativos cuenten con un psicólogo que pueda atender los casos de los estudiantes y así evitar estos tipos de tragedia que trajo la pandemia.

### **Sentimientos respecto a las clases virtuales**

Haber tenido durante toda su vida clases presenciales y, de una forma tan repentina, luego llevar clases virtuales fue un cambio muy brusco para ellos. Inclusive no solo para los estudiantes, sino también para los docentes y para el personal administrativo del colegio. De hecho el paso a la virtualidad fue todo un reto para los profesores ya que con todas las dificultades y oportunidades que existía, debían lograr que los estudiantes lograsen aprender. Claramente el contexto no era del todo favorable ni uniforme ya que cada estudiante vivía la pandemia de acuerdo al contexto familiar en que se situaba.

Como mencioné en el primer capítulo, muchos estudiantes recordaban el momento en el cual el instructor del colegio les dice que las clases iban a cesar y que todos debían volver a

sus casas hasta un nuevo aviso. Fue después de un mes para el cual el colegio se comunicó con los padres de familia para informales que las clases pasarían a dictarse de manera virtual. En este sentido, profesores y estudiantes tuvieron que llevar las clases virtuales con las pocas herramientas tecnológicas que tenían, pero fue con el paso del tiempo que algunos de ellos pudieron adquirir mejores aparatos tecnológicos. Por ejemplo, el caso de Beatriz, ella solo tenía un celular donde podía llevar sus clases virtuales, pero fue recién el siguiente año donde sus padres, gracias a la ley que permitía el retiro del AFP, que sus padres pudieron comprarle una computadora.

Algo también a resaltar sobre las clases virtuales era que no siempre se dictaron de la misma manera. Como también pude mencionar en la segunda parte de la etnografía, el primer año de clases virtuales se llevó mediante grabaciones que los profesores colgaban en una plataforma llamada Schoology. Fue recién el segundo año de pandemia en que las clases cambiaron a ser un espacio sincrónico donde tanto estudiantes y docentes tenían la posibilidad de dialogar y absolver las dudas que surgían en dicho momento. Para algunos estudiantes el paso hacia la virtualidad fue algo emocionante ya que era algo totalmente nuevo para ellos y podían llevarla desde la comodidad de sus casas.

Este fue el caso de Daniel, quien al principio pensó que el primer año de clases virtuales sería emocionante ya que lo podía llevar desde la comodidad de su casa, además de que él mismo podía decidir los momentos del día que tomaría para ver las clases grabadas y subidas por los docentes. Sin embargo, toda esta emoción que sentía Daniel se fue con el tiempo y tan solo se quedó en el olvido. Estar todo el día sentado frente a la computadora ocasionó que Daniel se aburriera de las clases, además de no tener a nadie con quién conversar como antes lo hacía con sus compañeros.

E: ¿Y a ti qué te parecía al principio de que dejaban las clases grabadas?

D: Bueno al principio me parecía cómodo ya que a cualquier hora podía ver las clases...ehh a cualquier hora y pues... también era algo pesado ya que como las clases duraban entre cincuenta o una hora era algo tedioso, pero ahora con las clases que son en vivo pues ahora entiendes al momento y ya se te queda en la cabeza para que solamente copies y hagas la tarea y eso.

(Fragmento de la entrevista con Daniel).

Durante la entrevista, Daniel me comentaba que, si bien las clases virtuales del 2021 eran en vivo y en directo, y en cierta medida había mejorado ya que los profesores podían absolver cualquiera de sus dudas, el solo hecho de estar solo con la computadora era lo que le

generaba aburrimiento. Aquella misma sensación había experimentado Beatriz con las clases virtuales. De hecho, ella mencionaba que la misma rutina de todos los días era lo que más le aburría. Ella contaba que cuando había clases presenciales antes sentía aquella emoción del qué sucederá en el colegio, qué aprendería cada día. De hecho, recuerdo que una vez cuando estábamos en clases presenciales y yo había llegado al salón cuando aún era recreo, ella me preguntó “profesor, y qué aprenderemos hoy”. Lamentablemente para ella todo eso se volvió insignificante ya que las clases se volvieron virtuales y siempre era rutinario.

Al principio muchos de ellos pensaron que las clases virtuales solo sería durante ese mes, ya que al inicio creían que el COVID-19 algo pasajero. Evidentemente esto no sucedió, de hecho, cuando llegó el último día para que las clases se volvieran a retomar de manera presencial, el colegio anunció que todas las clases del año 2020 cambiarían y se dictarían de forma virtual. Las esperanzas de los estudiantes para que por fin las clases dejaran de ser tan aburridas y solitarias terminaron esfumándose y solo les quedaba aquel nostálgico recuerdo que tenían del colegio y sus compañeros.

Esto también pude comprobarlo cuando dictaba de manera virtual en el colegio ya que aquel anhelo no solo recaía en los estudiantes de quinto de secundaria, sino también en múltiples grados. En aquella ocasión, cuando ya estaba por finalizar el año escolar del 2021, un estudiante de segundo preguntó en hora de clase si es que el próximo año llevarían de manera presencial. En ese momento yo respondí que en base al último comunicado que había emitido el colegio, la institución estaría lista para volver a la presencialidad si es que el Ministerio de Educación decidiera que todos los colegios deberían volver a las clases presenciales.

Para otros estudiantes como Carol, el cambio a la virtualidad fue algo que le “chocó” bastante. En relación a las herramientas tecnológicas, Carol no contaba con una computadora o internet en su celular para poder llevar las clases virtuales. En base a lo que pude analizar de la entrevista que tuve con ella, ella pedía ayuda a sus compañeros para que le compartieran las tareas e inclusive para que les pasasen los exámenes. Durante los primeros seis meses de clases virtuales, Carol tuvo que depender de sus compañeros, quienes de manera solidaria decidieron ayudarlo. A pesar que su familia contaba con una cabina de internet como parte del negocio, tras la pandemia y el cierre del negocio, no pudo hacer uso de dichos recursos tecnológicos.

Sin embargo, el contexto de pandemia fue cambiando y convivir con el virus fue parte de la nueva normalidad y con este el reinicio de muchos negocios. Los negocios familiares de Carol no fueron la excepción y tanto la librería que tenía su familia como la cabina de internet

aperturaron sus puertas. Esta baja económica en la familia producto del cierre de su negocio tras la cuarentena y también el estado de embarazo de su mamá hicieron que Carol asumiera nuevas responsabilidades para el hogar. Ella me contaba que antes de la virtualidad ella sí ayudaba en el negocio, pero solo durante algunas horas y no todos los días. En cambio, durante la virtualidad, todo fue diferente y se dio con tan intensidad de lo que jamás se hubiese imaginado.

E: ¿De qué trabajas Carol?

C: En cabina de internet

E: ¿Es diario o cuánto tiempo trabajas?

C: De lunes a viernes y algunos domingos o todos los domingos. Sábados no más tengo descansos.

E: ¿Desde qué hora más o menos trabajas Carol?

C: Desde que me levanto serían a eso de las ocho, ocho a diez, diez a once y media

(Fragmento de la entrevista con Carol)

Como se puede observar de la entrevista, Carol pasaba gran parte del tiempo ayudando a sus padres con la atención de la cabina de internet. Inclusive, todo lo que corresponde al horario escolar (8am a 1pm) se la pasaba trabajando y luego del almuerzo, ella volvía a la cabina para seguir trabajando y ayudando a sus padres. Aquel trabajo repercutía gravemente en Carol, tanto en no contar con el tiempo suficiente para poder estudiar cómo no tener el mínimo de tiempo para socializar con sus demás compañeros, por más que estas nuevas relaciones de amistad se mantengan tras la virtualidad.

Algo que Carol mencionaba en la entrevista era que sentía que estaba las 24/7 en la cabina de internet y no paraba de hacer tipeos, escaneos y también estando siempre atenta del tiempo que los usuarios paraban en las computadoras. Para Carol, asumir todas esas nuevas responsabilidades hicieron que empezara a sentir mucho estrés, algo que antes de la virtualidad no había sentido. A diferencia de otros estudiantes quienes realmente pudieron “quedarse en casa” para poder estudiar, la realidad de Carol hizo que asumiera nuevas responsabilidades.

C: Sí, y ya me estoy estresando demasiado.

E: ¿En qué sentido o cómo te sientes tú cada vez que te estresas? ¿Haces algo o alguna reacción de parte tuya?

C: No, cuando me estreso es como cuando algunas veces vienen los clientes con el... se vienen un poco muy cargados y como que la compu, mi impresora cuando quiero escanear algún documento no quiere, no me quiere scanear y ahí pues eso es lo que yo absorbo y después siento ya como que mi espalda estuviese cargando a un bebé. Es tan doloroso que me duele la espalda que algunas veces el sueño me gana.

(Fragmento de entrevista con Carol)

Como se puede ver en la entrevista, a Carol le generaba estrés tener que estar todo el día en la cabina de internet haciendo múltiples actividades que, por desgracia, terminaba siendo complicado al no contar con buenas tecnologías que ayuden a realizar eficientemente su labor. Como en múltiples otros casos, un grave y no control del estrés puede terminar absorbiendo incluso partes del cuerpo de quien la padece. Por ejemplo, los tics nerviosos o incluso la parálisis facial suelen ser producto de ello. En el caso de Carol, el estrés terminó manifestándose en el fuerte dolor de espalda que sentía. Este caso permite darnos cuenta que en realidad las clases virtuales han impactado en las emociones de los estudiantes, más aún cuando el estudiante termina involucrándose en la economía familiar.

Otro caso donde también pude observar un desate de emociones fue en el de Grace, quien ingresa al colegio en el 2021, el segundo año de pandemia y virtualidad. Como a cualquier alumno nuevo, ingresar a otro colegio significa nuevos retos y también expectativas de lo que pudiese suceder en relación a los nuevos compañeros y profesores. El colegio de donde ella prevenía tenía algunas similitudes con el Carlos Valderrama, sobre todo respecto a las clases asincrónicas que se llevaron el 2020. Sin embargo, más que la parte académica, algo que le preocupaba a Grace al cambiarse a este nuevo colegio era saber cómo sería la relación entre ella y sus nuevos compañeros.

La entrevista me permitió conocer el tipo de relación que existía entre Grace y sus antiguos compañeros. En base a lo que ella me contaba, pude entender que Grace no se sentía segura con sus antiguos compañeros, de hecho, siempre tenía ese miedo de que los demás hablasen sobre ella o de su familia a sus espaldas. También me contaba que incluso en la navidad del 2020, cuando fue el primer año de clases virtuales, ella le mandó un saludo de “feliz navidad” a los compañeros de su antiguo colegio a través del Messenger; sin embargo, ninguno le devolvió el saludo. En base a toda esa experiencia que Grace tenía con su antiguo colegio es que ella tiene preocupaciones para el nuevo colegio, lo cual termina manifestándose en sentimientos como los nervios o la ansiedad.

E: ¿Y tú tenías miedo de entrar a un nuevo colegio?

G: Sí, estaba como nerviosa y ansiosa

E: ¿Por qué nerviosa y ansiosa?

G: Mmmm porque tenía temor, colegio nuevo, no sé

(Fragmento de la entrevista con Grace)

Para Grace fue un alivio que todos sus miedos se hayan ido cuando poco a poco notó que sus nuevos compañeros del Carlos Valderrama eran totalmente diferentes a los anteriores. De hecho, en la entrevista que realicé, ella mencionaba que sus compañeros eran super amables cuando poco a poco se fueron acercando y construyendo aquella relación de amistad. A inicios de marzo del 2021 cuando comenzaba el segundo año de clases virtuales, varios de los estudiantes le mandaron solicitud de amistad a Grace para así luego preguntarle si podían ser amigos.

E: A ver Grace en cuanto a la sociabilidad ¿Cómo han sido tus compañeros al inicio de las clases virtuales?

G: Creo que han sido super amables porque era la nueva y como que me mandaban solicitud de amistad o me escribían y me decían “¿oye eres la chica nueva?” y yo les decía “sí” y luego me decían “¿quieres ser mi amiga?” entonces como que yo pensé que ya lo éramos

E: ¿Entonces te decían “quieres ser mi amiga” de manera literal o te mandaban solicitud de amistad?

G: Primero me mandaban solicitud de amistad, después agarrábamos una charla y después me preguntaba si quería ser su amiga y después yo pensaba que ya éramos amigos.

(Fragmento de la entrevista con Grace)

Como se ha podido ver en el caso de Grace, existen también nuevas emociones al momento de ingresar a un nuevo colegio, sobre todo si ya tuviste una experiencia tal vez negativa en el anterior colegio, la cual contribuye a las preocupaciones sobre respecto a lo que podría suceder en un nuevo colegio, con nuevos compañeros y profesores. Para el caso de Grace, quien en base a su antigua experiencia con sus antiguos compañeros fue que empezó a sentir nervios y ansiedad al entrar a este nuevo colegio. En este sentido, debido a la pandemia y cuarentena, las redes sociales se convirtieron en una vía para poder conocer a nuevas personas, en este caso nuevos compañeros. Cuando las clases eran presenciales era común acercarte a los nuevos compañeros y preguntarles sus nombres, cuáles son sus intereses, por qué llegaron a ese colegio y demás cuestiones que siempre surgen cuando hay un nuevo compañero o compañera.

Para el caso de Grace, la única forma como sus compañeros se acercaron a ella fue a través de las redes sociales como Facebook. Ese acercamiento por parte de ellos provocó que ella se sintiese más tranquila respecto a si tendría una buena relación o no con ellos, o si tal vez la historia se volvía a repetir como con sus compañeros del anterior colegio. Algo también que le hizo feliz a ella fue que tuvieran los mismos gustos por la música kpop, ya que en su anterior salón era la única que tenía un gusto por la cultura asiática. De hecho, en la entrevista Grace me contaba que se sentía mal cada vez que se enteraba que sus compañeros rajaban de ella por

sus gustos asiáticos como el kpop. Fue por esta razón que ella se sintió mucho mejor cuando conoció a sus nuevos compañeros y tuvo con quien compartir sus gustos por la música coreana.

### **Expectativas sobre el posible regreso a la presencialidad y el futuro.**

El paso a la virtualidad hizo de que los estudiantes se pusieran a pensar y reflexionar sobre aquello que habían vivido antes. Ellos solían recordar con anhelo aquellos momentos en los cuales compartían momentos con sus amigos como era en el salón de clases, la hora de recreo o inclusive a la hora de salida. Algo que también solían hacer fue comparar como su nivel de concentración era mucho mayor cuando las clases eran presenciales. Las entrevistas que realicé también me permitieron saber cómo ellos se sentirían si es que volviésemos a clases presenciales y de los cuáles pude obtener diferentes respuestas. Sin embargo, varias de ellas se centraban en las ansias de volver a ver a sus amigos, aquellos con quienes antes compartieron muchas experiencias en el salón de clases.

Uno de ellos era Oscar, quien ya conocía a sus compañeros desde años anteriores a cuando empezaron las clases virtuales. Él me contaba que, si bien antes él andaba más con Michael Jaime y Fidel, en realidad a él le gustaría conocer más a sus demás compañeros. Por esta razón es que él me contaba que se sentiría feliz de poder volver a clases presenciales ya que así podría sociabilizar con sus otros compañeros con quienes no interactuó. El caso de Oscar ya lo había explicado en el primer capítulo, pero creo que es necesario remarcar que, durante los dos años de clases virtuales, él se sentía solo por no tener compañeros con quién hablar (ya que Michael, Jaime y Fidel no se conectaban a las clases virtuales). Oscar se había acostumbrado a estar solo durante los dos años de clases virtuales, pero a pesar de eso, también le haría feliz poder socializar con sus compañeros.

Ahora 2022 que hemos retornado a las clases presenciales, he podido ver que Oscar sí logró socializar muy bien con sus compañeras y compañeros. Al principio notaba cómo Oscar socializaba más con Michael, Jaime y Fidel, pero luego de dos semanas cuando volvía al salón, podía ver cómo Oscar lograba conversar con sus demás compañeros ya sea de la tarea o qué habían hecho en las tardes. En la entrevista Oscar mencionó que se le hacía complicado acercarse a sus demás compañeros porque él no tenía los mismos gustos por el kpop como los demás; sin embargo, las diferencias no fueron un impedimento para que puedan ser amigos.

Esta misma emoción por ver a sus demás compañeros lo pude notar en Daniel quien al igual que Oscar, él también conocía a sus demás compañeros desde antes que las clases pasasen a la modalidad virtual. A diferencia de Oscar, Daniel sí conocía más a sus demás compañeros



e incluso durante la virtualidad seguía conversando con ellos; sin embargo, esto no fue suficiente para él ya que conversar a través de las redes sociales no era igual que estar junto a sus compañeros. Aquí también se puede notar cómo la amistad influye mucho en las emociones de los estudiantes.

E: A ver, ¿qué pasaría si mañana mismo el presidente dice que ya las clases van a ser presenciales, cómo te sentirías tú?

D: Pues si dijeran que a partir de mañana sean clases presenciales no creo que sea posible ya que siempre lo tienen con avisar con anticipación. Pero si dijeran que mañana habrá clases presenciales me sentiría emocionado porque podría ver a mis compañeros casi todos los días. Organizarnos, juntarnos, conocernos más y contarnos de todo lo que pasó en la cuarentena. Y bueno, por otra parte de las clases yo acepto que la mayoría de veces uso internet para resolver problemas y bueno eso ya no va a haber (risa)

(Fragmento de la entrevista con Daniel)

Algo a resaltar es que gran parte de las entrevistas se concretaron justamente luego del encuentro presencial que hubo entre los estudiantes en las canchas deportivas que se encuentran cerca del colegio. Lo que pude encontrar a través de las entrevistas es que muchos estudiantes sintieron diversas emociones respecto a ese día. En cuanto a los estudiantes que ya estudiaban en el colegio, las emociones más representativas eran de la alegría, pero también los nervios de volver a verlos. Si bien antes habían conversado a través de las redes sociales, en realidad no se habían vuelto a ver desde marzo del 2020 cuando les informaron que las clases se convertirían en virtuales.

Respecto a las estudiantes que ingresaron el 2020 y 2021 cuando las clases eran virtuales, ellas estaban nerviosas ya que nunca antes habían visto a sus compañeros más que a aquellos que los primeros años del 2021 prendían sus cámaras. Además, como Helena mencionaba, solo conocían los nombres que aparecían en el Meet y alguno que otro gusto que veían que les gustaba a través de sus estados de WhatsApp o por sus publicaciones en Facebook. El caso de Grace era diferente ya que ella, a diferencia de Helena, ella sí se había relacionado con sus demás compañeros; sin embargo, también sentía nervios de conocer presencialmente a sus demás compañeros.

Las ganas o sentimientos positivos de volver a la presencialidad están también relacionadas a que los estudiantes entienden mucho mejor en las clases presenciales a cuando son virtuales. Esto se manifestaba cuando estábamos en clases presenciales ya a mitad del segundo semestre del 2022 y cuando no recordaban un tema preguntaban “¿eso lo vimos en virtuales?... ah de razón”. Esto me daba a entender que, para muchos, la virtualidad era

sinónimo de una baja en el aprendizaje. Por esta razón otra de las razones de las ansias de querer volver a clases presenciales era justamente el poder aprender mejor.

Esto se pudo ver en el caso de Beatriz, quien se le dificultaba aprender en clases virtuales. Inclusive ella había reconocido que su rendimiento había bajado desde el 2020 donde las clases pasaron a llevarse de manera virtual. Algo que mencionaba también Beatriz era que se le hacía muy complicado poner atención por factores externos como el ruido que hacían sus sobrinos como también de manera interna o personal ya que en la entrevista mencionó que durante las clases solía ver videos y sabía que estaba mal, pero que era algo inevitable.

E: Mmmm ha salido en la noticia de que el colegio va a tomar, bueno los colegios van a ser presenciales ¿Cómo te sentirías tú si mañana mismo ya empezaran las clases presenciales?

B: Ehhh me sentiría...sería otro cambio radical o algo así porque no sé. Yo creo que... a ver me sentiría más cómoda, ¿no? A que estar haciendo virtual y eso. Prestaría más atención a las clases.

(Fragmento de la entrevista con Beatriz)

Otro caso similar era el de Indira cuando también mencionaba que una de las dificultades de las clases virtuales y que claramente afectaba a su desempeño escolar eran las distintas distracciones que se le presentaban. Ella contaba que las clases presenciales eran más sencillas porque únicamente debías poner atención a la pizarra y no había otros factores como los inevitables ruidos que hay en el hogar. Además, como ya había mencionado en la primera parte de este capítulo, para Indira las clases virtuales fueron las causantes de su primera frustración al no poder entender ciertos temas de los cursos.

E: ¿Y tú Indira cómo te sientes ahora que estás cerca de terminar el colegio?

I: Aliviada

E: ¿Por qué Aliviada?

I: Porque ya se acaba y según dicen el próximo año volvamos a presencial, no lo sé.

E: ¿Y tú qué opinas de que el próximo año sea presencial?

I: Me parece mucho mejor

E: ¿Por qué mejor presencial que virtual?

I: Porque yo aprendía más fácil así, se me hacía mucho más fácil así.

(Fragmento de la entrevista con Indira)

Si bien varios estudiantes tienen el deseo de poder volver a clases presenciales, muchos eran conscientes de que todavía la pandemia seguía presente (sobre todo que en ese momento

aún las vacunas solo iban dirigidas para la población de tercera edad). Cuando preguntaba a los alumnos sobre un posible regreso a la presencialidad, gran parte de ellos me comentaban que si bien quisieran volver al colegio, también quisieran que este tome las medidas de bioseguridad necesarias. Entre estas medidas, una de las más mencionadas eran que no exista aglomeración en las aulas como también una separación entre cada estudiante.

En el 2022 por disposición del Ministerio de Educación y también por las posibilidades en ese entonces del colegio, se optó por la modalidad semipresencial, lo cual significaba que solo aquellos estudiantes que deseaban podían ir al colegio. Algo también que influía en esta posición era que la pensión del colegio también iba en relación a la modalidad que los padres de familia escogiesen, siendo la modalidad presencial el que tenía un costo más elevado que el llevarlo de la manera virtual. Al principio del año escolar fue muy difícil que algún salón implementara las clases presenciales debido a que eran pocos los estudiantes que requerían esta modalidad; sin embargo, en el segundo mes del primer bimestre fue cuando poco a poco los salones fueron aperturándose con la modalidad presencial.

Hasta ese momento, yo no había aún visitado el colegio de manera presencial, no había necesidad de ir al colegio, todas las actividades se daban de manera virtual. Fue el 2 de mayo del 2022 cuando tuve que ir al colegio a poder dar los exámenes finales del bimestre y pude conocer a los estudiantes y también las instalaciones del colegio. Respecto a las medidas de bioseguridad, lo que pude notar es que primero el colegio tenía jabones líquidos en los dos baños que se encuentran en el primero y segundo piso de los salones. También pude notar que existen dos horarios de recreos para los estudiantes, uno para primaria y el otro para secundaria, teniendo una diferencia de veinte minutos entre cada uno.

Respecto a que exista una separación entre las carpetas de cada estudiante, esto no se logró a dar debido a que el colegio continuó usando las mismas carpetas que había en la presencialidad. En las entrevistas, aquello que los estudiantes también pedían era que cada uno pudiese tener una carpeta individual y que este esté separado de sus compañeros para así evitar el contagio. Por ejemplo, Abigail me comentaba que le gustaría que se implementaran carpetas individuales y que cada una de estas tuviese una mica protectora, aunque no estaba segura si el colegio podría implementar ese tipo de cosas, pero por lo menos le gustaría que el colegio tuviera dispensadores de alcohol en la entrada del colegio y de las aulas de cada salón.

E: Si tú fueses la directora del colegio ¿qué medidas implementarías tú para que el colegio sea más seguro para todos?

A: Que nuestras carpetas estén separadas por unas micas, con la mitad, no sé si me esté expresando bien (risa)

E: Sí, sí te entiendo (risa)

A: Y que cada uno lleve sus cosas personales como es el alcohol y el gel

(Fragmento de la entrevista con Abigail)

Claramente la percepción que tenían los alumnos respecto a un posible regreso a clases estaba marcada por lo que habían visto en cómo otros colegios de otros diferentes países. Un ejemplo que siempre se mostraba por los medios de comunicación era justamente como los colegios en China estaban volviendo a abrir sus puertas en pleno 2020 para que los estudiantes volviesen a las clases presenciales. Por esta razón los estudiantes pedían que las clases fueran como lo habían visto lo que mostraba la televisión sobre el regreso progresivo de otros colegios.

Esta preocupación de los estudiantes sobre la infraestructura del colegio y las medidas que esta pueda tomar para hacerle frente al virus estuvo marcado por el miedo que tenían al COVID-19, y sobre todo las experiencias familiares y personales frente a la pandemia del COVID-19. Para muchos de los estudiantes el 2020 y 2021 fueron años donde sus familiares se enfermaron y muchos de ellos lamentablemente estuvieron a punto de perder la vida. Esta experiencia fue significativa para que los estudiantes tuvieran conciencia sobre las consecuencias que puede traer el virus y también de aquello que se necesita para poder prevenirla.

En la actualidad, año 2023 que culmino la tesis, el miedo hacia el COVID-19 ha disminuido considerablemente debido a que todos se han vacunado contra este virus y ya cuentan con una protección ante este nuevo virus. Además, de alguna manera han logrado normalizar al COVID-19 y tratarla como si fuese parte de una gripe más. En una entrevista que tuve con Daniel en el 2021, él me contaba que, si bien tenía miedo al COVID-19, sabía que la ciencia estaba trabajando en la cura y que al final esta enfermedad se convertiría en un simple resfriado.

E: ¿Y a ti te da miedo el COVID-19? Bueno, a todos nos da mucho miedo, pero ¿a ti te da mucho miedo el COVID-19?

D: Bueno yo tuve la suerte de que no me del COVID-19 todo este tiempo, pero si me diera el COVID-19 espero que me dé como una simple gripe. Porque el COVID-19 no va a desaparecer nunca o sea de acá a unos años será como una enfermedad, será como una gripe simple. El COVID-19 será como una gripe de acá a unos años, pero no será tan mortal como lo fue el año pasado o lo es este año.

(Fragmento de la entrevista con Daniel)

Algo que también pude rescatar de las entrevistas fue que ellos tienen muchas esperanzas en sus futuros. Ellos sabían que por más que las clases aún eran virtuales y el tema de la pandemia aún empezaba a regularizarse a través de las vacunas, el colegio era solamente una etapa y que aún tenían mucho por vivir y disfrutar, sobre todo en el tema de las universidades y las carreras que hasta ese entonces aún estaban pensando. Algo que también pude observar fue el trabajo del tutor respecto a estos temas. Los alumnos me contaban que, en la hora de tutoría, el profesor les aconsejaba que tenían que pensar en su futuro e ir viendo las mejores opciones para ellos. También mediante las publicaciones en los grupos de Facebook podía observar que el profesor colgaba ciertas alternativas que los estudiantes podían escoger al término de su colegio.

Algo que me pareció interesante es que dos estudiantes del salón me comentaron que la opción que pretendían escoger era la carrera de policía y de las fuerzas aéreas. Este es el caso de Beatriz, quien tiene muchas ganas de terminar el colegio para así poder especializarse en criminología dentro del departamento de las fuerzas policiales. Beatriz me contaba que a ella le emocionaba poder vivir toda esta experiencia ya que según lo que había investigado, al ingresar a la policía estaría internada estudiando y eso le parecía algo inimaginable. Algo que también me pareció muy interesante fue que ella mencionaba que de alguna manera la historia familiar era aquello que también la motivaba a estudiar esta carrera.

E: ¿Y tus papás te han dicho algo o les has contado a tus papás sobre lo que te gustaría ser? ¿Te han dicho ellos algo?

B: Sí, a mi abuelo, por ejemplo, él quería que uno de sus nietos sea policía o algo así ¿no?, lamentablemente falleció. Pero mi papá también él quiso ingresar a la escuela de policías, pero no pudo. Y bueno, yo le comenté que me llamaba la atención estudiar eso y bueno, yo me apoyó me ayudó a investigar como él había pasado por eso más o menos me dijo cómo era, cómo sería y sí me apoya.

(Fragmento de la entrevista con Beatriz)

Otra experiencia similar era la de Grace, quien me contó que para cuando saliera del colegio, le gustaría postular a las Fuerzas Aéreas del Perú (FAP). Al igual que Beatriz, la influencia de la familia y de los amigos de la familia influyeron en que ella vea como un camino viable. Lo que me contó fue que en una reunión a la que fue con sus padres, ella vio a un amigo de ellos con un traje militar de la fuerza aérea y le llamó mucho la atención la forma cómo estaba vestido. De hecho, ella tiene muchas esperanzas en su futuro porque es algo que le gustaría para así poder comprarle una casa a sus padres.

## Reflexiones finales

Como se pudo observar en la etnografía, los estragos económicos de la pandemia hacia el colegio; y, en consecuencia, la falta de un departamento psicológico en el colegio terminó afectando en la salud mental de los estudiantes. Al igual que en la investigación de Mogyullansky y Kaury (2021), la cuarentena y la pandemia impactaron en la salud mental de los estudiantes. Aquello se logró observar en los casos presentados, tales como el trastorno alimenticio, la depresión tras la muerte de algún familiar, el estrés de trabajar todo el día, entre otras cosas más. Si la presencialidad volvió con toda la intención de poder mejorar la educación ante las altas dificultades que presentaba la virtualidad, hubiese sido también necesario el acoplo de un psicólogo para sanar aquellos problemas de salud mental por lo que pasaron los estudiantes.

En relación a ello, la etnografía refleja las implicancias del confinamiento y clases virtuales en la salud mental de los estudiantes. Como se pudo observar en las investigaciones de González *et al.* (2020) y Emiro *et al.* (2022), las estudiantes fueron quienes recibieron un mayor impacto de las clases virtuales y el confinamiento en sus emociones. Aquello mencionado por dichos autores se logra visibilizar en la etnografía, la cual demuestra los problemas por los que pasaron las estudiantes. Tal como se mencionó anteriormente, estrés, trastornos alimenticios, depresión, son algunos de las dificultades de salud mental que padecieron.

Si bien la etnografía demuestra que para el caso de los estudiantes varones, tales como Oscar y Daniel, las clases virtuales resultaron significar solo un aburrimiento, es necesario mencionar que para el caso de los varones, resulta difícil reconocer y/o reflejar algún tipo de emoción negativa. Al estar en una sociedad donde reacciones emotivas como “llorar” signifique una reducción de la masculinidad del hombre, reduce la posibilidad que también los estudiantes varones expresen algún tipo de sentimiento, por lo menos en el desarrollo de las entrevistas.

Por otro lado, también resulta importante reflexionar respecto a las emociones experimentadas por los docentes durante las clases virtuales. Si bien la etnografía hace mayor énfasis en aquellos docentes que continuaron en el colegio, resulta necesario poder reflexionar respecto a aquellos que dejaron de enseñar. Hodges (2020) realiza una importante reflexión en cuanto a las diversas emociones negativas que pudieron haber vivido los docentes tras la llegada de las clases virtuales. De forma general, las emociones negativas por las que tuvieron que experimentar podrían ser muchas. Sin embargo, se debe tener en cuenta que para algunos

docentes, de una avanzada edad, muy probablemente hayan tenido dificultades con el uso de las herramientas tecnológicas requeridas, lo cual imposibilitó la continuidad para las clases virtuales.

Por otro lado, resulta también necesario realizar un análisis respecto a la salud mental de los docentes durante el periodo de pandemia debido a las implicancias que puedan existir dentro de la práctica docente. Si bien Medina (2015) señala que resulta sumamente importante el buen carácter del docente para que exista una buena relación con el estudiante para poder realizar una clase óptima, lo cierto es que el contexto de pandemia no contribuyó completamente. Los estragos de la pandemia, tales como la muerte y la enfermedad, situaron al docente en un contexto poco favorable. Si bien en esta etnografía no se visibiliza que dicha problemática afecte directamente a los docentes, no es excluyente que haya sucedido en otros espacios educativos.

## A MODO DE CONCLUSIÓN

La etnografía ha permitido conocer las distintas vivencias que experimentaron los estudiantes de quinto de secundaria del colegio Carlos Valderrama. Sin embargo, considero pertinente e importante mencionar que, si bien la investigación permite dar luces de las vivencias de estudiantes de un colegio en Villa María del triunfo, en realidad da luces a vivencias que muy probablemente hayan tenido otros estudiantes. Muchos otros estudiantes de otros colegios iguales o similares también vivieron la pandemia y la virtualidad. Resultaría imaginable encontrar tales fenómenos en estudiantes de otros colegios.

En cuanto a los cambios encontrados en la sociabilidad entre estudiantes, las clases virtuales, la pandemia y, sumado a eso, a la economía familiar, hicieron que influya en la sociabilidad. Todos estos factores los cuáles fueron presentados en la tesis hicieron que la forma de sociabilizar entre ellos se transformase y se hiciera uso de las redes sociales para que se puedan comunicar. Sin embargo, las herramientas tecnológicas no llegaron a ser suficiente para reemplazar la forma de interacción con la que antes ellos tenían. Que las nuevas estudiantes recién conozcan a sus compañeros a través de la virtualidad, la falta de recursos tecnológicos de algunos, el estrés de tener que trabajar mientras estaban en las clases virtuales hizo que la situación no se pueda sostener y tuvieron que buscar una antigua vía de sociabilidad: el reencuentro presencial.

Otro punto que se observó en la sociabilidad fue el cambio del bullying entre estudiantes desde antes, durante y luego de las clases virtuales. Lo que se evidenció fue que estos tipos de conflictos que existía entre estudiantes mermó una vez que los estudiantes pasaron a las clases virtuales. La virtualidad y la nueva forma de interacción entre los alumnos hizo que las burlas hacia los compañeros cesaran. A pesar de que las clases volvieron a ser presenciales, no se notó que el bullying retornara en los estudiantes de quinto de secundaria; sin embargo, las redes sociales lograron que el bullying tomara más un carácter cibernético.

Algo también importante para poder explicar este tipo de acciones entre los estudiantes es que no existe un trabajo colaborativo entre la institución y los estudiantes respecto al manejo de conflictos entre ellos. Las bajas en los ingresos económicos que tuvo el colegio provocaron que no se pueda tener un psicólogo estudiantil, lo cual resulta fundamental en la formación del estudiante. La necesidad de la presencia de un psicólogo en la escuela no resulta importante solo cuando se dieron las clases virtuales o cuando los estudiantes volvieron a clases presenciales, sino en ambos momentos. En la actualidad, esto aliviaría varios de los males o



preocupaciones que tienen los estudiantes que son propio de la edad o también producto por la familia de donde provienen y ellos no se verían en la necesidad de tener que salir del colegio y esperar a conseguir una cita con el psicólogo. Los estudiantes necesitan que un profesional en salud mental los escuche y ayude.

Otro de los objetivos de la investigación fue también conocer cómo la pandemia, y todo lo que conllevaba con esta, lograron impactar en las emociones de los estudiantes. Como se pudo ver en la tesis, las emociones que presentaron los estudiantes durante la cuarentena y pandemia fueron negativas. Debido a esto, algunos tuvieron que recurrir a la ayuda del psicólogo o también en la busca de formas alternativas para salvaguardar su propia salud mental. Evidentemente aquí también hizo falta la presencia de un psicólogo de la escuela. La presencia de un psicólogo en la escuela hubiese ayudado a que los estudiantes pudieran sobrellevar los efectos del estar encerrado y también de estar más expuesto a los problemas familiares.

En mi estadía en el colegio y debido a la oportunidad que tuve de trabajar como docente en el colegio pude notar que la necesidad que tuvieron los estudiantes de quinto de secundaria de poder conversar con un psicólogo no eran algo exclusivo de ellos, sino que este problema se presentaba en varios estudiantes del colegio. A través de las conversaciones informales pude conocer que varios estudiantes de otros grados recurrían al psicólogo durante el tiempo de la pandemia, pero no solo eso, sino que también pude observar que había estudiantes de otros grados que claramente necesitaban conversar con alguien, necesitaban que alguien los escuche.

En relación a la relación entre docentes y estudiantes, las bajas económicas hacia el colegio significaron que los directivos tuvieron que reducir la plana docente y con eso los estudiantes tuvieron que decirle adiós a algunos de los profesores con quienes tenía más cercanía y en quienes ellos podían confiar. La pandemia y las clases virtuales no solo trajo consigo una nueva modalidad de enseñanza, sino también que por diversas razones como económicas, tecnológicas o de salud varios docentes tuviesen que partir. Las percepciones de los estudiantes sobre nosotros los docentes ha sido muy diferenciada, algunos docentes quienes tienen más acogida con los estudiantes mientras que algunos otros no. Evidentemente esto no solo pasó durante las clases virtuales, sino que también se vio en las clases presenciales. El nivel de confianza que dan los docentes hacia los estudiantes, el tipo de trato de los docentes, la forma o metodología que el docente utiliza para poder dictar su clase resulta determinante en el tipo de relación que puedan tener con sus estudiantes. Si el docente y estudiante logran tener

una buena relación, esto se verá también reflejado en el aprendizaje de los estudiantes. No considero que el nivel de relación entre estudiantes y docentes sea determinante en el éxito del aprendizaje de los estudiantes, pero sí considero que es un factor que puede llegar a influir.

Ser docente no solo debería ser visto como el agente que se encarga de solo brindar los conocimientos del curso que está asignado a dictar, sino también como alguien que tiene la oportunidad de poder ser también un guía que puede escuchar los problemas que los aquejan y también poder aconsejarlos. Si bien en las clases virtuales hubo dificultades en poder lograr una relación y comunicación más cercana entre estudiantes y docentes, ahora en la presencialidad resulta fundamental que exista la relación, comunicación e interacción entre docentes y estudiantes sea buena. De hecho, para el caso del colegio Carlos Valderrama, el papel del docente resulta más importante aun cuando el colegio no cuenta con un psicólogo educativo quien pueda escuchar y aconsejar a los estudiantes.

A modo de cierre, si bien esta investigación se centra exclusivamente en el colegio Carlos Valderrama y en las percepciones de los estudiantes de quinto de secundaria, en realidad esto termina siendo un reflejo de lo que muchos estudiantes de otros colegios y grados pudieron haber vivido durante la pandemia y clases virtuales. Por eso resulta fundamental que no solo este colegio, sino que todos los demás pudiesen realizar actividades que puedan colaborar y ayudar con los problemas que vivieron muchos estudiantes. Además, considero que las narrativas de varios de los estudiantes nos dan cuenta de lo importante que resulta tener un psicólogo educativo en la escuela, y era mucho más importante aun cuando se vivía en una situación desesperante como la pandemia, cuarentena, clases virtuales, y todo lo que esto conllevaba.

De hecho, considero que esta investigación etnográfica logra dar cabida a nuevas líneas de investigación. Por ejemplo, en relación a los efectos que tuvo la pandemia en las emociones, resultaría interesante en qué medida esto afectó a otros tipos de estudiantes de otros sectores económicos. Además, el tema del bullying escolar es algo que como se ha podido observar, sigue manteniéndose, y no creo que el caso del colegio Carlos Valderrama sea excluyente, sino que sucede en múltiples colegios. Por esta razón considero que es importante realizar también una investigación-acción acerca de este tema en otros colegios para así poder averiguar las causas, pero también para poder tomar acción.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aridini, C., Barroso, M. & Corzo, L. Herramientas digitales de comunicación en contexto COVID-19. El impacto en la relación estudiantes-instituciones educativas en Argentina. *Revista ComHumanitas*, 11(2), 98-122. <https://doi.org/10.31207/rch.v11i2.251>
- Aznar, F. (2020). La Educación Secundaria en España en Medio de la Crisis del COVID-19. *International Journal of Sociology of Education*, (9), 53-78. <http://doi.org/10.17583/rise.2020.5749>
- Berrio, M. (2020) Estudiantes del grado 11 de la Institución Educativa Enrique Vélez Escobar (I.E.E.V.E.) del municipio de Itagüí en tiempos de pandemia por COVID-19: un espacio para repensarse. In *Itinere*. *Revista Digital de Estudios Humanísticos*, 10(1), 88-110. <http://revistas.ufasta.edu.ar/index.php/initinere/article/view/200>
- Bonfill, C. (2007). Clases virtuales a través de videoconferencias: factores críticos vivenciados por los tutores en un sistema de educación a distancia. [Sesión de conferencia]. II Congreso de Tecnología en Educación y Educación en Tecnología, Buenos Aires, Argentina. <http://repositorio.ub.edu.ar/handle/123456789/5062>
- Bourdin, G. (2016). Antropología de las emociones: conceptos y tendencias. *Cuicuilco. Revista de Ciencias Antropológicas*, 23(67).
- De Armas, N. y Barroso, J. (2020). La interactividad en la educación a distancia: un instrumento para su diagnóstico. *Revista Fuentes*, 22 (2), 190-202. <https://doi.org/10.12795/revistafuentes.2020.v22.i2.06>.
- Del Rosal, I., Dávila, M., Sánchez, S., & Bermejo, M. (2016). La inteligencia emocional en estudiantes universitarios: diferencias entre el grado de maestro en educación primaria y los grados en ciencias. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1),51-61. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349851777006>
- Duart, J. y Sangrá, A. (2000). Formación universitaria por medio de la web: un modelo integrador para el aprendizaje superior. *Aprender en la virtualidad*. (PDF) Formación universitaria por medio de la web: un modelo integrador para el aprendizaje superior | Alejandra Dieminger - Academia.edu

- Medina, E. (2015). Influencia de la interacción alumno-docente en el proceso enseñanza-aprendizaje; Paakat: Revista de Tecnología y Sociedad, 5(8). <http://www.udgvirtual.udg.mx/paakat/index.php/paakat/article/view/230/347>
- Estrada, M. & Pérez, C. (2021) Sociabilidad, aprendizajes escolares y empatía en pandemia. Cuadernos Fronterizos, 45-52. <http://erevistas.uacj.mx/ojs/index.php/cuadfront/issue/view/709/829>
- Emiro, J., Castañeda, T., & Zambrano, R. (2022). Sintomatología De Depresión Y Ansiedad En Estudiantes Universitarios Colombianos Durante La Pandemia COVID-19. Ciencia y enfermería, 28(19). <https://dx.doi.org/10.29393/ce28-19sdjr30019>
- Fradejas-García, I., Lubbers, M., García-Santesmases, A., Molina, J., & Rubio, C. (2020). Etnografías de la pandemia por coronavirus: emergencia empírica y resignificación social. Periferia, revista de recerca i formació en antropologia, 25(2), 4-21. <https://doi.org/10.5565/rev/periferia.803>
- Gavotto, O. & Castellanos, I. (2021). Las emociones negativas vividas por los maestros en las clases virtuales en tiempos de pandemia. RIDE Revista Iberoamericana Para La Investigación Y El Desarrollo Educativo, 12(23). <https://doi.org/10.23913/ride.v12i23.1006>
- Gestión (13 de diciembre de 2020). Perú cierra el 2020 con 94,000 muertes más que las registradas en años previos. Gestión. <https://gestion.pe/peru/peru-cierra-el-2020-con-94000-muertes-mas-que-las-registradas-en-anos-previos-noticia/>
- González, M., Perdomo, K. & Pascuas, Y. (2017) Aplicación de las TIC en modelos educativos blended learning: Una revisión sistemática de literatura. Sophia, 13(1), 144-154. <https://doi.org/10.18634/sophiaj.13v.1i.364>
- González-Jaimes, N. L., Tejeda-Alcántara, A. A., Espinosa-Méndez, C. M., & Ontiveros-Hernández, Z. O. (2020). Psychological impact on Mexican university students due to confinement during the COVID-19 pandemic. In SciELO Preprints. <https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.756>
- Bolaños, L. (2016) El estudio socio-histórico de las emociones y los sentimientos en las Ciencias Sociales del siglo XX. Revista de Estudios Sociales, 55. <http://journals.openedition.org/revestudsoc/9762>

- Lovón, M. & Cisneros, S. (2020). Repercusiones de las clases virtuales en los estudiantes universitarios en el contexto de la cuarentena por COVID-19: El caso de la PUCP. *Propósitos Y Representaciones*, 8. <https://doi.org/10.20511/pyr2020.v8nSPE3.588>
- Maldonado et al. (2018). Enseñar como un “acto de amor” con métodos de enseñanza-aprendizaje no tradicionales en los entornos virtuales. *Revista Electrónica Educare*, 22(3), 371-382. <https://dx.doi.org/10.15359/ree.22-3.18>
- Martínez González, R. A., & Álvarez Blanco, L. (2005). Fracaso y abandono escolar en Educación Secundaria Obligatoria: implicación de la familia y los centros escolares. *Aula abierta*.
- Martínez González, R. A., & Álvarez Blanco, L. (2005). Fracaso y abandono escolar en Educación Secundaria Obligatoria: implicación de la familia y los centros escolares. *Aula abierta*.
- Martínez, S. D. (2010). La Educación, cosa de dos: La escuela y la familia. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, 1(8), 1-15. <https://www.feandalucia.ccoo.es/andalucia/docu/p5sd7214.pdf>
- Moguillansky, M. & Koury, M. (2021) “Presentación del dossier: ‘Vida cotidiana, emociones y situaciones límite: vivir en un contexto de pandemia’”. *RBSE Revista Brasileira de Sociología da Emoção*, 20(58), 15-20. <https://1library.co/document/y4mxn6ry-presentacion-del-dossier-vida-cotidiana-emociones-y-situaciones-limite-vivir-en-un-contexto-de-pandemia.html>
- Mosquera, M. (2008). De la Etnografía antropológica a la Etnografía virtual. Estudio de las relaciones sociales mediadas por Internet. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 18(53), 532-549. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70517572006>
- Moya, M., & Vázquez, J. (2010). De la Cultura a la Cibercultura: la mediatización tecnológica en la construcción de conocimiento y en las nuevas formas de sociabilidad. *Cuadernos de antropología social*, (31), 75-96. [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1850-275X2010000100004&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-275X2010000100004&lng=es&tlng=es).
- Napoleón, M., & Jaramillo, L. (2003). Una posibilidad de diseño metodológico desde la práctica reflexiva y Diseño Metodológico de la investigación En: *La complementariedad*

- etnográfica. Investigación cualitativa. Una guía para abordar estudios sociales. Colom. Ed. Kinesis.
- Nobile, M. (2019) Emociones y afectos en el mundo educativo. *Propuesta Educativa*, 1(51), 6-14. <https://www.redalyc.org/journal/4030/403061372002/html/>
- Ojeda, B., Ortega, D. y Boom E. (2020). Análisis de la percepción de estudiantes presenciales acerca de clases virtuales como respuesta a la crisis del COVID-19. *Espacios*, 41(42), 81-92. DOI:10.48082/espacios-a20v41n42p07
- Olano, S. M. . (2022). Efectos psicológicos en la pandemia del COVID-19. *SCIÉNDO*, 24(4), 281-288. <https://doi.org/10.17268/sciendo.2021.039>
- Paulín, H. (2013). Sociabilidad juvenil y conflictividades en espacios educativos: prácticas relacionales y luchas por el reconocimiento.
- Picón, M. (2020) ¿Es posible la enseñanza virtual? *FORO EDUCACIONAL*. 34, 11-34. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7516997>
- Quispe, G. (2020) Inteligencia emocional y el desempeño docente en las clases virtuales de los profesores de la Red 22, Los Olivos, 2020 [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo] Repositorio de la Universidad César Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/53090>
- Restrepo, E. (2016). Etnografía: alcances, técnicas y éticas. Enviñ. <https://www.ramwan.net/restrepo/documentos/libro-etnografia.pdf>
- Rizo, M. (2020). Rol del docente y estudiante en la educación virtual. *Revista MultiEnsayos*, 6(12), 28–37. <https://doi.org/10.5377/multiensayos.v6i12.10117>
- Rodríguez, Y. & Verástegui, R. (Marzo, 2017). Percepción del blended learning en el proceso enseñanza aprendizaje por estudiantes del posgrado de Odontología. *Educación Médica*, 19(4), 1-6. <http://dx.doi.org/10.1016/j.edumed.2017.03.028>
- Sautu, R. (2005). Todo es teoría: objetivos y métodos de investigación. Lurniere. [https://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/todo\\_es\\_teoria\\_objetivos\\_y\\_metodos\\_en\\_investigacion\\_sautu\\_ruth.pdf](https://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/todo_es_teoria_objetivos_y_metodos_en_investigacion_sautu_ruth.pdf)

Suárez, L. & Calvo, G. (2021). Antropología, salud mental y campo universitario: antes y después del COVID-19. *Scientia*, 22(22), 103–124.  
<https://doi.org/10.31381/Scientia.V22i22.3571>

Tahull, J. (2021). ¿Cómo han vivido los jóvenes durante la pandemia del COVID-19? Malestares de una vida confinada. *Antropología Experimental*, (21), 287–302.  
<https://doi.org/10.17561/rae.v21.6030>